

61  
2ej.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE  
MÉXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES**

**CAMPUS ARAGÓN**

LA IDEOLOGIA POLITICA DE LA JORNADA VISTA  
A TRAVES DE SUS ARTICULOS EDITORIALES

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE :

**LICENCIADO EN PERIODISMO  
Y COMUNICACIÓN COLECTIVA**

**P R E S E N T A :**

**MARISOL LOPEZ CRUZ**

ASESOR: LIC. EDGAR ERNESTO LIÑAN A.



**MÉXICO**  
**TESIS CON**  
**FALLA DE ORIGEN**

1997



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A mamá:**

**Por su amor, su entereza y su ejemplo,  
por su inquebrantable dedicación  
y porque conmigo florece la primera flor de su jardín.**

**A Ine, Laza, Bambi, Pollo y nuecesita:**

**mi familia.**

**A la memoria de papá:**

**por permitirme ser extensión de su vida.**

A Edgar:

Por su incansable voz,  
por su espíritu libre y cariñoso,  
pero sobre todo por las sabias pláticas  
que se fueron quedando en esta obra.

**LA IDEOLOGÍA POLÍTICA DE LA JORNADA  
VISTA A TRAVÉS DE SUS ARTÍCULOS EDITORIALES**

## ÍNDICE

### INTRODUCCION

pág.

### CAPÍTULO I DE LA PRENSA EN GENERAL

1.1. Relacion Prensa-Estado .....	2
1.2. La prensa (política) en México .....	6
1.3. Las funciones del periodismo .....	11
1.4. La verdad oficial u oficiosa .....	14
1.5. El periodismo de opinión .....	16
1.6. Las audiencias .....	20
1.7. El periodismo político y la audiencia .....	22
1.8. La pluralidad informativa .....	25

### CAPÍTULO II LA JORNADA Y SU INFORMACIÓN

2.1. El contexto .....	32
2.2. El surgimiento de La Jornada .....	33
2.3. Estructura formal, seccional y de contenido .....	38
2.4. Propiedad, poder y agentes productivos .....	42
2.5. Difusión .....	43
2.6. El público y la credibilidad .....	43
2.7. Los fundadores .....	44
2.8. La línea informativa .....	47

**CAPÍTULO III****LA TENDENCIA IDEOLÓGICA DE LA JORNADA**

3.1. El concepto de la izquierda .....	52
3.2. Las corrientes de la izquierda mexicana .....	53
3.3. Los intelectuales y la izquierda .....	58
3.4. De La Jornada y su discurso .....	61
3.5. Sobre la democracia .....	62
3.6. El periodo de análisis .....	64
3.7. Los temas y la opinión ante el poder .....	65
3.8. El despertar de la conciencia .....	67
3.9. Defensa de la soberanía .....	68
3.10. De los derechos humanos .....	69
3.11. En defensa de la ecología .....	70
3.12. La corrupción .....	71
3.13. Los grupos minoritarios y las políticas .....	73
3.14. Sobre elecciones y democracia .....	74
3.15. La crítica directa al actual sistema .....	74
3.16. La contextualización de la política .....	75
3.17. El editorial .....	76
3.18. La editorialización y la política .....	77
3.19. Los colaboradores .....	79
CONCLUSIONES .....	88

**BIBLIOGRAFÍA**

## INTRODUCCIÓN

En un sistema liberal democrático, una de las funciones básicas del periodismo es la de promover la revolución del cambio cultural, una revolución que permita ampliar las estructuras formales de la democracia, desafortunadamente y como apunta César Cansino, en México, que se precia de ser un régimen democrático, todas las estructuras del poder gubernamental han estado destinadas a entorpecer el avance de la cultura en ese sentido: "son bastante visibles para todos, los rasgos tradicionales o pre-modernos que cruzan la actividad política y nuestro entendimiento de la misma: patrimonialismo, clientelismo, tapadismo, corporativismo estatal, dedazo, caciquismo, partido de Estado, presidencialismo ilimitado, etcétera", pero los procesos políticos ocurridos en los últimos tiempos nos han encaminado hacia un periodo de transición que ha permitido cierta elasticidad en los medios de comunicación como los principales agentes establecedores del perfil de la agenda política de la nación.

El panorama político del México de hoy se torna cada vez más interesante, el fin de siglo se presenta con importantes acontecimientos para el desarrollo histórico-político: el surgimiento de grupos armados; una movilización ciudadana que cada vez busca más espacios para la participación política; el renacimiento de los defensores de los derechos humanos; contiendas electorales más competitivas; la renovación del federalismo; la ampliación de las opciones informativas que poco a poco va generando una competencia antes no vista por los mexicanos. Aunque, también hemos presenciado un abuso del poder por demás reprochable: masacres colectivas, magnicidios, asesinatos impunes, corrupción en los más altos niveles de la política y de la justicia. Y, dentro de este devenir que gira de un lado a otro con un estira y afloje que más bien parece lento, se percibe una lucha en dos bandos: los que buscan mantener el poder a costa de lo que sea y los que buscan modificar esas relaciones de poder que empañan la correcta aplicación de la democracia.

Este largo periodo que se ha dado en llamar de transición a la democracia, que ha tomado formas concretas permitiendo ciertas libertades antes accidentadas, también va matizando el desenvolvimiento de los agentes informativos, ahora como nunca antes se puede encontrar, principalmente en la prensa, cualquier tipo de crítica y comentario, cualquier postura ideológica, en este sentido es posible la existencia del pluralismo, pero también en las circunstancias actuales se da paso a otros excesos: los amarillismos, la explotación de los morbos y los rumores. Entonces, el papel de los medios puede ser más libre, pero también ha tenido que ser más cuidadoso.



Las ofertas informativas buscan ser atractivas y en ese proceso se van desgarrando entre sí, se golpean, y se olvida que deberían formar parte de una sola familia a fin de cumplir con su función social de manera cabal y certera, la lucha se vuelve feroz y se forman bandos a favor y en contra del poder, ya momentáneos, ya permanentes.

Año tras año, los discursos que celebran la libertad de prensa se repiten, se reiteran las garantías del derecho a la información, se plantean las necesidades eternas de un periodismo plural, tolerante, crítico e independiente. Un periodismo que corrobore sus fuentes, que investigue, que analice, que reflexione y discuta, que se niegue a la información bofetada, menos proclive a la declaración que a los hechos.

Ya algunos autores nos han hablado de las características que han impedido un desarrollo acertado de los mass media en favor de la democracia: a) La concentración de los servicios de comunicación en zonas de alto desarrollo; b) las tendencias oligopólicas y monopólicas; c) la subordinación a intereses comerciales antes que del interés público; d) la falta de representación de grupos sociales, en la decisión, producción y difusión de mensajes y e) las carencias de un marco de políticas y normas legales que garanticen el funcionamiento plural y equilibrado de los medios de difusión. Aún es largo el camino que se habrá de recorrer para erradicarlas y alcanzar la madurez necesaria para el manejo y aprovechamiento de la información que nos llega. Existe quien dice que nuestra cultura política se encuentra en pañales o quien afirma que ya estamos por dar los primeros pasos, lo cierto es que una gran parte de los mexicanos somos políticos pasivos y por ende utilizamos los productos de los medios de difusión con fines de entretenimiento, sobre todo.

No en vano la información disponible sobre opinión pública distingue, con frecuencia, entre ciudadanos políticamente activos -los que prestan atención y tienen interés en los acontecimientos políticos- y el resto del electorado. En materia de información política, evidentemente el grupo de los informados corresponde a un sector culturizado, educado e interesado en el ejercicio del poder, me refiero a aquellos que buscan la información para conocer el detalle, para emplearla, y no a aquellos que sólo se enteran porque "lo dijeron en las noticias".

Pero a la hora de elegir el medio informativo, las opciones disminuyen de acuerdo con las simpatías del lector, si se requiere algo crítico, profundo, trivial, ameno, de síntesis, especializado, ..., la lista para cada uno varía en tamaño. Bobbio nos recuerda que los instrumentos en sí no son de derechas ni de izquierdas, "porque de derechas o de izquierdas son los contenidos, demostrando así que estas palabras tienen todavía un sentido". Entonces, los medios son reforzadores de mensajes y tendencias de aquellos partidarios convencidos al otorgar importancia a los temas que se incluyen en las páginas de los diarios. Hay una influencia recíproca entre política y medios, mientras más espacio se otorgue a un tema y más

articulistas lo abarquen, mayor será la posibilidad de influir sobre el lector. La prensa es el lugar por excelencia donde se debaten los grandes conflictos nacionales, es el espacio donde se refleja, se reproduce y en parte se desarrolla la política del país, es el sitio donde se enfrenta a sus actores en función de un bien siempre escaso, el poder, ya para conquistarlo, ya para permanecer en él, ya para influir sobre él.

Los medios masivos como las principales fuentes de información política la emiten de varias formas: (1) como anuncios y mensajes abiertamente partidistas (en el caso de las campañas como críticas, entrevistas, reportajes y columnas); (2) como artículos informativos (notas) y (3) como artículos de opinión, crítica, comentario, editorial, que permiten conocer los pormenores de los acontecimientos.

El mapa informativo que conforman los diferentes periódicos mexicanos es tal que bien cubren la mayor parte de las necesidades del mercado en general, los tradicionales (como *El Universal* y *Excélsior*) mantienen su público fiel y numeroso; los contemporáneos (*El Financiero* y *Reforma*) se disputan un lugar con periodismo de investigación más profunda; los triviales (*Novedades*, *El Sol de México*, *El Día*, etc.) navegan entre ventas regulares; los oficialistas (*El Nacional*, *Crónica*) van ganando lugar; los deportivos (*Ovaciones* y *Esto*) alcanzan gran éxito entre el público joven masculino; un caso singular lo es también *La Prensa* con buen nivel de consumo entre los lectores de pocos recursos, principalmente; pero, dentro de este bosquejo hay otro diario cuya singularidad sobresale por el perfil de su información: *La Jornada*, que en más de una ocasión se ha dado en llamar la contravoz de la oficialidad, un diario político por excelencia y de corte un tanto popular y un tanto intelectual.

Sin grandes secciones de espectáculos, con un mínimo espacio para los deportes y una particular cobertura de los hechos, este periódico se ha ganado los títulos de amarillista, alarmista, sensacionalista, y también los de pluralista, democrático, progresista. Estas características son las que han fundamentado la necesidad de conocer un poco más su discurso sustentado por las plumas que lo firman.

*La Jornada* se ha convertido en medio de expresión de grupos disidentes que no fácilmente encuentran cabida en otros diarios, su lectura permite conocer con mayor amplitud la visión de las contrapartes y no sólo la gubernamental. Esta característica se constituye como un elemento si no innovador, si sobresaliente en la prensa contemporánea, por ello resulta ahora necesario determinar cuál es la línea de información que se sigue en este diario.

El presente ensayo parte de la hipótesis de que el discurso editorial de la política nacional en las páginas del periódico *La Jornada* abarca la mayor parte de los distintos matices de la izquierda en México, lo que la define como un diario con tendencia centro-izquierdista que busca generar una opinión pública más crítica sobre las acciones del gobierno federal.

Este análisis del periodismo crítico editorial del diario permitió conocer los temas abordados, las tendencias y el ejercicio de la crítica, para así definir la ideología política de La Jornada.

Nuestro período de estudio comprende los meses de marzo y abril de 1996, espacio temporal sin grandes procesos coyunturales que permitió observar sin radicalismos las posturas editoriales de los colaboradores intelectuales y que sin duda forman parte de la corriente de opinión que proyecta el diario.

Situado en un proceso de transición democrática del país, el presente estudio buscó contemplar aspectos actuales de la prensa diaria en México retomando algunas de las opiniones contemporáneas sobre el tema. Imposible olvidar la historia, pero esta investigación busca, más que hacer un recuento del desarrollo histórico, generar un acercamiento al actual papel del rotativo a partir de lo que se lee en él, con lo que se pretenden alcanzar los siguientes objetivos: (1) Conocer la ideología del diario a través de sus espacios editoriales, los autores y las tendencias del discurso y (2) Determinar los roles que pueden jugar éstos en la opinión pública.

De nuestros objetivos generales también se desprende el interés por: a) Caracterizar la estructura editorial de *La Jornada*, b) Conocer el discurso político de sus columnistas y articulistas, c) Establecer la temática analizada en el diario y de qué manera se aborda y d) Establecer la posición del diario en torno al quehacer gubernamental.

Cabe mencionar que la planilla de colaboradores del diario durante nuestro período de estudio era mayor a 60, entre frecuentes y esporádicos, por lo que se decidió considerar sólo a aquellos cuyas colaboraciones se publicaron por lo menos una vez a la semana y que por ende tienen mayor presencia, lo que reduce la lista a 36<sup>1</sup>. También será necesario aclarar que a fin de enriquecer el contexto del análisis éste contempla algunos eventos ocurridos durante todo 1996, tiempo que duró la elaboración del presente trabajo, tales como el cambio de dirección y la salida de algunos articulistas incluidos en el estudio.

Así, el *capítulo I* corresponde a la contextualización de la prensa mexicana actual, la definición de los elementos que se han de analizar: las funciones del periodismo, la veracidad de la información, el periodismo de opinión y el público. En el *capítulo II* realizamos una breve semblanza del diario y finalmente el *capítulo III* interconecta los actores y analiza los artículos de opinión y la editorial del periódico.

---

<sup>1</sup> Ver página 83.

Cuidando no caer en la trivialidad, nuestro estudio pretende captar aquellos aspectos relevantes del diario, así como la información que del mismo ya existe, a fin de ir construyendo un discurso que nos permita contrastar lo que se dice con lo que se es, conocer lo que se plantea y lo que se propone y reflexionar sobre el alcance de lo que se escribe. Se utilizó el ensayo, herramienta del periodismo, por su flexibilidad en la exposición del tema, para abordarlo de manera reflexiva y crítica sin buscar agotarlo, ya que no es fin de la tesis, así como incluir no sólo las conclusiones obtenidas en mi desempeño laboral, sino también aquellas observaciones originadas en la lectura de carácter personal, es decir, como lector social.

En este texto también se busca desahogar ese espíritu crítico despertado por el periodismo, primero como estudiante y luego como consumidora de los medios masivos de comunicación.

# CAPÍTULO I

## DE LA PRENSA EN GENERAL

*"Atención al informarse. Viveste lo más de información: es lo menos lo que vemos, vivimos de fe ajena. Es el oído la puerta seguida de la verdad, y principal de la mentira. La verdad ordinariamente se ve; extrarrogantemente se oye; raras veces llega en su elemento puro, y menos cuando viene de lejos. Siempre trae algo de mixta, de los afectos por donde pasa, tinte de sus colores la pasión cuando toca, ya odiosa, ya favorable; tina siempre a impresionar: gran cuenta con quien alaba, mayor con quien vituperá. Es menester todo la atención en este punto para descubrir la intención en el que terciá, conociendo de antemano de qué pie se movió. Sea la reflexión contraste de lo falso y de lo falso."*

*Gracián*

## 1.1. RELACIÓN PRENSA-ESTADO

Debido al carácter ensayístico del presente trabajo, que no requiere la estructura clásica de las tesis de antaño, el cuerpo teórico que lo sustenta está distribuido a lo largo del texto. En el primer capítulo se retoman las observaciones de autores como Granados Chapa, Petra Secanella, Julio Scherer, Fátima Fernández y Blanca Aguilar para definir la relación Prensa-Estado. También se rescatan las opiniones, reflexiones y definiciones de Raúl Trejo Delarbre como uno de los observadores contemporáneos de los medios de comunicación en México; de César Cansino, crítico del sistema político mexicano y su observancia en la relación democracia-mass media; Héctor Borrat, de cuya teoría se recuperan los conceptos correspondientes al quehacer de los hacedores de los diarios y su desempeño en la sociedad como actores políticos y entes con poder, así como de José Luis Martínez Albertos y Fraser Bond.

A fin de realizar un trabajo que contemple opiniones actuales sobre el periodismo y su desempeño en el actual devenir histórico no sólo en el plano nacional sino internacional, se consideró la inclusión de material correspondiente a las últimas tres décadas, en primera instancia, donde también se incluyeron autores como: Umberto Eco, Marco Turcott, Pablo Arredondo, Muñoz Alonso y Rodríguez Báez, todos ellos no sólo críticos sino hacedores del periodismo.

Su inclusión dentro de este trabajo puede ser criticable debido al renombre o representatividad que pudieran tener o no algunos de estos autores, sin embargo, más allá de sus trayectorias se considera el valor de sus observaciones, las cuales contribuyeron a enriquecer y fortalecer el discurso que aquí se presenta.

De igual manera se consideran las opiniones de otros teóricos y editorialistas sobre la democracia y los medios entre ellos Norberto Bobbio, José Woldenberg, Mauricio Merino y Bernardo Bátiz. Se debe reconocer que algunas de estas personalidades, como se verá más adelante, forman parte de nuestra observación sistemática, pero ello no entorpece el análisis que se realiza, sino por el contrario, lo enriquece.

El capítulo II se sustenta en la recabación de los postulados que dieron origen al diario *La Jornada* y una entrevista sostenida con Josetxo Zaldúa, coordinador de la edición del diario desde 1996, lo que también permitió confrontar los compromisos iniciales y la reiteración de continuar dentro de la misma línea editorial propuesta desde su origen.

Debido a la escasez bibliográfica sobre el tema, se recurrió a algunas publicaciones hemerográficas para completar esta semblanza, entre ellas: Proceso, el Diccionario Enciclopédico de Humberto Musacchio, además de la tesis de Licenciatura de Víctor Chávez Angeles y la de Maestría de Hugo Sánchez Gudiño.

El tercer capítulo incluye definiciones enciclopédicas de izquierda; algunos aspectos relevantes de esta corriente ideológica en México, para lo que se recurre a artículos de Musacchio, Roger Bartra, Michael Domínguez, Jodi Borja, Jorge Castañeda, Víctor Flores Olea e Iván Cela Castro. Así como conceptos sobre la democracia expuestos por Bobbio y Martínez Albertos.

Dichos planteamientos serán el preámbulo del análisis de los mensajes de opinión de los articulistas de *La Jornada*, los de mayor presencia como ya se dijo, y de la exposición de la temática del diario con lo que concluye nuestro cuerpo de trabajo.

Finalmente Paoli Bolio y Daniel Yankelovich completarán el aparato teórico empleado para la realización de este ensayo.

Antes de abordar los elementos de nuestra análisis será necesario rescatar algunos aspectos relevantes sobre las relaciones Prensa-Estado que han existido en nuestro país durante largo tiempo. En términos generales, se distinguen tres grandes aspectos de dicha relación que limitan la credibilidad de la prensa escrita: 1) La regulación federal de la producción periodística; 2) Los filtros que impone el Estado como emisor de la información y 3) El financiamiento y la publicidad gubernamental.

Para Granados Chapa "El Estado tiene, en el sistema mexicano de los medios de comunicación, una triple función, un triple aspecto. Por una parte, en ejercicio de su condición soberana, es el regulador de los medios, el que determina su comportamiento frente a la ley, conforme al derecho. El Estado actúa como regulador de los medios, en primer lugar."

En segunda instancia actúa como operador de algunos medios de comunicación colectiva<sup>2</sup> y por ello tiene la capacidad de emitir los mensajes que le interesa posicionar en las audiencias.

En tercera, funge como fuente de mensajes, como emisor de mensajes<sup>3</sup> que se difunden a través del sistema nacional de la comunicación colectiva, a través de sus medios o de los particulares. Su papel de emisor, "se reserva el derecho de señalar los términos en que debe ser publicada la información oficial al boletín las notas diarias generadas en cada secretaría o departamento de Estado. Dejando a los editores la oportunidad de comentar los hechos oficiales, únicamente a partir de la información boletínada."<sup>4</sup>

Este triple rol determina el desarrollo de los medios impresos, los cuales deben sujetarse a las normas y leyes que estipule el Estado, encargado de garantizar la libertad de prensa. Aunque, como se sabe, a lo largo de la historia la censura o prohibición de publicar textos ha sido ejercida de manera permanente en contra de las disposiciones que dicta y ha dictado la Constitución. Pero también ha sido manifiesta una autocensura que más que gubernamental es un autocontrol. "Los periódicos saben hasta donde pueden llegar".<sup>5</sup>

Julio Scherer también enumera de manera clara los vicios y problemas en que incurre el periodismo mexicano ante sus relaciones con el poder: "... oscura la relación gobierno-

prensa. Persisten las oficinas de prensa, los oficios equivocados, los salarios insuficientes, los embutes, la gacetilla por información (gato por liebre), los reporteros dueños de porcentajes en la publicidad de sus "fuentes", los periódicos y las revistas que crecen sin lectores y con anuncios, los emporios que se levantan como catedrales sin dar cuenta de los ejemplares que imprimen sus rotativas gigantes, las fortunas silenciosas... No se ha ido el pasado".\*

Aunque en realidad se desconoce a ciencia cierta en qué medida depende la existencia de la prensa de sus beneficiarios: el sector público y el privado, el financiamiento ha sido uno de los factores de mayor observancia y motivo de desconfianza en el desarrollo de la prensa nacional. En ocasiones se manifiesta mas abiertamente la participación de uno o de otro, pero ello no significa que "el Estado (gobierno) se encuentre en desventaja en cuanto a influencia económica para la existencia de la prensa, sino que se prevé otra forma de participación o influencia, no manifiesta o claramente definida."

Esta dependencia económica de los diarios ha puesto en entredicho su misión de servidor público independiente y objetivo, pero debido tambien a su estancia en un mercado "cuyas reglas naturales le son desfavorables para subsistir".\*

La publicidad se ha convertido en el brazo más fuerte para el financiamiento de los medios periodísticos impresos ya que el ingreso por ventas de ejemplares y suscripciones no siempre permiten obtener los costos de capital necesarios para su producción, así, se habla de publicidad comercial, propaganda oficial, anuncio político no oficial y publicidad encubierta, además de los porcentajes correspondientes a los reporteros por concepto de publicidad institucional.\*

Las denuncias de la última mitad de siglo en torno a esta relación que ha parecido perversa, ha girado principalmente en dos sentidos: (1) la corrupción, el embute, es decir, la negociación económica entre las oficinas de prensa gubernamentales y los reporteros y (2) la filtración de información a través de los boletines de prensa que distribuyen las oficinas de comunicación social y que sirven como filtros para otorgar o vetar información, entrevistas e inserciones publicitarias, para entregar embutes, aunque estos últimos no obliguen al periodista a no ejercer la crítica.

En términos reales, no existe un vínculo jurídico que obligue a los periodistas y dueños de los periódicos a comprometerse con el gobierno, se parte de una relación viciada que involucre relaciones de conveniencia mutua: a la industria periodística se le asignan cuotas tributarias especiales y bajas; existen convenios con el Seguro Social, el cual recibe la cuota patronal en especie (publicidad). PIPSA permite la adquisición del papel a través de créditos y cuotas, que de acuerdo con Granados Chapa implica una amenaza a la existencia de los diarios que conlleva al autocontrol; otra restricción, de poca aplicación, son los trámites legales que se deben cumplir para la circulación de las publicaciones como la obtención del Registro de Publicación, el certificado de Licitud del Título y/o contenido y la autorización de la Dirección General de correos; de igual manera, la propiedad de la prensa es otro factor que puede limitar su libertad, es decir, cuando los dueños toleran y propician relaciones oscuras con el poder político.<sup>10</sup>



Otros recursos del Estado para manifestar su inconformidad con lo que dicen los diarios han sido: la agresión, en los casos extremos y la utilización de su influencia sobre el sindicato de vocadores para limitar o impedir la circulación de alguna publicación, aunque esta última ya tuvo respuesta por parte del diario *Reforma* al crear su propio sistema de distribución.

El gobierno paga, presiona, controla el suministro de papel a través de PIPSA y regatea la publicidad y gran parte de las empresas periodísticas están dispuestas a la sumisión a cambio de prebendas políticas y económicas. Utiliza la publicidad discrecionalmente para premiar a los medios que le son más favorables o para cooptar a los que considera venales. A lo largo del tiempo se ha afianzado una alianza con el gobierno y una dependencia económica generando una posición acritica de algunos diarios que fungen como caja de resonancia de intereses particulares que restan credibilidad a la prensa mexicana.

Secanella también confirma: "En la mayor parte de los casos es un periodismo dependiente del poder... El periodismo mexicano es un medio de comunicación del poder o contra el poder."<sup>11</sup>

El Estado es el gran interlocutor y el observador de la prensa y también el más importante anunciante, pero este hecho no convierte a la prensa en su aliada automática. Dichas relaciones no han impedido el surgimiento de la gran prensa crítica. Antes bien permitieron su crecimiento y la existencia de espacios para reflejar de manera más fiel la realidad, así como la discusión ideológica y la interpretación crítica de la vida nacional, pese a que esta apertura haya sido concebida con la anuencia del gobierno.

Los sucesos de 1968 estimularon un periodismo crítico que implicó la complementación entre el reportaje de investigación y el análisis, que sería fomentado en el *Excélsior* de Scherer, años más tarde, con la creación de Proceso, se implementarían otros métodos de investigación reporterial que transformarían en definitiva el periodismo nacional. Scanella define 1976, la salida de Julio Scherer de *Excélsior*, como el acontecimiento que dividiría las dos etapas del periodismo mexicano. En los años 60 la prensa era abrumadoramente de derechas, pero con la aparición de Proceso a finales de los 70 y de *Uno más Uno*, "el centro y la izquierda tienen una cobertura periodística asegurada. Paradójicamente, la persecución política ha venido en ayuda de una mayor amplitud del espectro ideológico de los medios escritos y jalonea a sus lectores a la reflexión o la indignación".<sup>12</sup>

Entonces, con Scherer, a finales de los 70 y durante los 80 vendría una nueva generación de espacios periodísticos que, previa aceptación de las reglas del juego, que incluyen la negociación cotidiana, se le concederían zonas de tolerancia para ser usadas a modo de válvula de escape de irritaciones, descontentos y rencores sociales.

Ya en los 90 la incursión en la globalización neoliberalista también traería una ligera modificación en las negociaciones entre la prensa y el Estado. "Cuando nuestros gobiernos se decidieron a romper el tradicional sistema mexicano corporativista y caciquil para integrarse al primer mundo, adquirieron la obligación internacional de abrirse a las prácticas

legales y de comunicación de las modernas democracias occidentales. Ahora se quejan de estar demasiado abiertos al mundo; a sus ongs, sus congresos, su internet, sus periódicos y medios electrónicos de comunicación.”<sup>13</sup> Ahora, con la incursión a la economía de mercado: “En su experimento primermundista tuvieron que alojar el control de los medios de comunicación nacionales. Tuvieron que aceptar la oposición en ciertos espacios del gobierno. Tuvieron que someterse a la visión extranjera de los hechos locales. Tuvieron que admitir la voz de los particulares.”<sup>14</sup>

Sin duda, la crítica que ya se daban en algunos medios (*Proceso, La Jornada, Financiero* ...) vino a multiplicarse en otros, antes de corte tradicional. Así se va construyendo el actual panorama nacional, donde la apertura ha implicado nuevas condiciones también para los medios escritos, pero que aun no terminan de definirse.

En este contexto cabe recordar lo que ya anotaba Granados Chapa: “Los medios de comunicación colectiva actúan como grupos de presión o de interés porque tienen ciertamente una perspectiva sectorial, un interés particular, pero ese interés particular es conciliable con el interés general del sistema.”<sup>15</sup> Aunque dicha presión nunca llegue a romper la conciliación que hay con el interés general del sistema. Dichas presiones son normalmente coyunturales.

Asimismo, Granados Chapa reconoce que hay cierto sector de la prensa que es menos conformista que el otro, pero que también sirven al sistema político general “porque lo orienta hacia pautas evolutivas del propio sistema.”<sup>16</sup> Estos periódicos suelen llamarse “progresistas o liberales o libres” y presionan hacia una evolución del sistema, buscan salidas más abiertas.

Aunque este aprovechamiento por parte del gobierno no niega los intereses y propuestas de este tipo de prensa, ni les resta valor. “Es probable que al poder le importe la presencia de ciertos espacios críticos para legitimar su teoría de que la libertad de expresión es un hecho; sin embargo, que sean necesarios para el sistema, no los invalida. No son artificiales, corresponden a exigencias reales, a la vocación de la prensa desde sus orígenes. No se puede hablar tampoco de la existencia de un control ferreo por parte del Estado, a través de sus normas, ni del gobierno, a través de sus compromisos y presiones. Los mecanismos eficaces y variados como lo hemos podido ver, no pueden impedir la crítica, se trata en todo caso de una frontera que se mueve, marcada, en el caso del gobierno, por una negociación constante. Es habitual la autocensura en la prensa y en el periodista, pero lo es también el interés del periodista por dar a conocer, por correr el riesgo, por realizar un periodismo de servicio público.”<sup>17</sup>

## **1.2. LA PRENSA (POLÍTICA) EN MÉXICO**

El desarrollo de la prensa en México ha evolucionado del periodismo partidario y libertador del siglo XIX a un diario contemporáneo combativo, de denuncia y analítico en el mejor

de los casos. Sin embargo, aún no podemos hablar de una prensa totalmente libre y democrática, aunque los caminos hasta ahora recorridos parecieran acercarse a una línea informativa de mayor investigación que puede ganar credibilidad, todavía persiste un compromiso de los diarios con el gobierno. César Cansino califica esta relación y dice: "dada la ambigüedad de origen del régimen político mexicano, la relación del Estado con los medios no se ha basado aquí en el pleno control de éstos, como en otros regímenes autoritarios, pero tampoco ha permitido siempre su libre expresión. Formalmente democrático, pero autoritario en la práctica, el régimen político mexicano ha consentido alguna libertad de los medios, siempre y cuando éstos no superen un umbral crítico que amenace la persistencia del régimen. Incluso, algún margen de libertad de prensa ha sido funcional a la clase política para demostrar su inclinación democrática"<sup>18</sup>

No obstante, los medios también han servido y sirven como vías, como armas, para preservar o disputar el poder. Los diarios nacientes a su vez no pueden ya contentarse con una vida oficialista y de parapeto, lo que sería como sumarse a un ejército de líneas sin lectores, sin credibilidad, sin vida natural

Un ejemplo histórico de la utilización de los medios como vías para acceder al poder lo encontramos en los siglos XVIII y XIX donde el surgimiento de los diarios en México estuvo directamente vinculado con la búsqueda o permanencia de un modelo político para el país, muestra de ello fueron *El Despertador Americano*, *El Diario Político Militar Mejicano*, *El Imparcial*, *El hijo del Ahuizote* o *El Demócrata*, que promulgaron ideas libertadoras de transformación política. En cambio, la independencia alcanzada a principios del siglo XX, que dio paso al surgimiento de las instituciones, fue también generando las condiciones para la conformación de una prensa oficialista, que duraría plenamente hasta los años 80, donde la verdad predominante había sido la gubernamental, determinada en gran medida por los medios de control ejercidos por las autoridades ya que el régimen de los medios de comunicación masiva es y ha sido regulado, desde sus inicios, por el Estado.<sup>19</sup>

Aunado a lo anterior la apertura comercial de nuestras fronteras, las marcadas crisis políticas heredadas durante las últimas dos décadas; las manifestaciones sociales de inconformidad y el deterioro de las condiciones de vida para la mayoría de los mexicanos, son factores que también dan forma al diarismo de nuestros días. El surgimiento de periódicos como *El Financiero*, *La Jornada*, *El Economista*, *Reforma*, entre otros, se integran al nacimiento de, lo que yo llamaría, una generación informativa de mayor crítica que se orienta en creciente medida al periodismo de investigación, a fin de desempeñar un papel más competitivo en el aspecto comercial y de mejor orientación y mayor credibilidad en el aspecto social. Esta evolución va siendo lenta, pero incesante, a veces por fuerza, otras por inercia.

En 1994, luego del desempeño informativo de la televisión y la prensa en el conflicto armado chiapaneco, Raúl Trejo Delarbre (constante observador y analista de los mass media) anotaba: "Los medios, han sido actores, pero no han dejado de ser, parcialmente, vehículos de un sentimiento de gusto, denuncia, deslumbramiento y encanto, de algunas

áreas de esa sociedad de la que forman parte."<sup>20</sup> Donde evidentemente hacía referencia a la lluvia de opiniones y posturas en torno a dicho conflicto. Dos años más tarde, Delarbre hacía mayor alusión a la apertura competitiva que se va gestando en nuestro país: "Los cambios que han experimentado en los meses recientes, introdujeron el elemento que más se había echado en falta en la comunicación mexicana: la competencia. Merced a ella, la prensa oscila ahora entre el oficialismo antes comodino pero hoy riesgoso y el sensacionalismo que es un recurso comercial, pero también fuente de impunidad corporativa y golpeteos políticos... -pero también aclara que- El gobierno mantiene una significativa capacidad de censura gracias a una colección de leyes atrasadas (como la Ley Federal de Radio y TV, y mojigatas como la de imprenta) pero sobre todo debido a la preservación de prácticas de convivencia y dependencia mutuas entre el poder político y los propietarios de los medios. Sin embargo, los funcionarios o empresarios ya saben que, salvo excepciones, toda acción inhibitoria de libertades de expresión puede tener costos públicos. Censurar o no, ya no es sólo dilema ético, o político, sino además mercantil!"<sup>21</sup>.

Dichas observaciones remarcaban una vez más la eterna relación medios-gobierno, ya a través de la reglamentación, ya a través de la censura latente, o por medio del autocontrol.

En este sentido, el Presidente Ernesto Zedillo inicia el último sexenio del siglo con una propuesta de *Reforma* del Estado que contempla la búsqueda de mayor democracia, la reestructuración de las instituciones políticas y por supuesto el mejoramiento del régimen de los medios de comunicación, sin duda, el resultado de tales modificaciones habrá de observarse en el próximo ciclo electoral de 1997. Mientras ello ocurre, el diario ejercicio periodístico discurre entre sucesos de gran relevancia nacional e internacional que también van abriendo cauce para la innovación o aprovechamiento de la tecnología y la coyuntura en favor de una nueva era informativa.

La prensa mundial ahora forma parte de un entramado informativo tecnológico cuyo único "delito" es proporcionar información sobre casi todo y sobre casi todos a una mínima porción del mundo: los más poderosos, los más ilustrados, los especialistas, los técnicos, los analistas, los periodistas, los empresarios y por supuesto los gobernantes. Umberto Eco en su "Crítica del periodismo" (1995) establecía: "Ante todo, las redes telemáticas seguirán siendo un instrumento para una élite culturizada y joven, no para el ama de casa católica, no para el marginado al que se dirige Refundación Comunista, no para el pensionado al que convoca el PDI (Partido Democrático de Izquierda, ex PCI), no para la señora burguesa que se manifiesta por el polo"<sup>22</sup>. Haciendo de lado las instituciones italianas políticas aludidas por Eco, compartimos la selectividad informativa a que hace referencia y que califica como característica de orden mundial.

Sin embargo, en este marco tecnológico internacional, la pluralidad informativa a nivel nacional busca ganar espacios dentro de un ambiente de exigencia necesaria ante los ritmos de transformación y el desencadenamiento de los sucesos que a diario construyen la historia nacional, aunque tales circunstancias no tienen (y posiblemente no tendrán nunca) la fuerza que se requiere para acabar con el oficialismo que imponen los que tienen y ejercen el poder en México. Una nota de Raúl Trejo Delarbre, en el seno del aniversario del día de la libertad de prensa en 1995, permite comprender claramente lo que aquí se apunta: "Pero la

democracia, al igual que muchos otros valores y aspiraciones que pueden requerir de la tenacidad del periodismo, no se logra sólo con tinta y papel. Ningún cambio social, ninguna revolución, se ha podido avanzar exclusivamente con la propagación de hechos y de opiniones. Pero no hay cambio importante que, al menos en este siglo, se haya logrado sin el concurso de los medios de comunicación y de quienes con su trabajo los hacen posibles."<sup>23</sup>

Lejos de mantener un papel ideológicamente protagónico la noticia de nuestro siglo pasó a formar parte del club de mercancías, con la creación de grandes empresas y consorcios informativos vinculados en mayor o menor medida con el poder político y económico, dejando de lado el papel revolucionario que jugara tiempos atrás. Este panorama ha abierto un espacio al sensacionalismo como recurso comercial. Lo que antes fue siempre criticado como amarillismo informativo en revistas y diarios de corte sanguinario (*Alarma, Alarde, La Prensa*, entre otros) que explotaban el morbo de la gente, ahora es empleado también en la política, lo que Turcott denomina "un constante corrimiento al sensacionalismo"<sup>24</sup>. Por su parte César Cansino opina: "si consideramos que los medios están insertos en una lógica de mercado, es decir, buscan obtener la mayor audiencia posible frente a sus competidores, destinarán muy poco espacio a los asuntos políticos en la medida es que éstos interesan cada vez menos a los espectadores. Este es el caso sobre todo de los medios electrónicos, cuyo consumo masivo es infinitamente superior que el de los medios impresos".<sup>25</sup>

No obstante, la política como fuente de información siempre ha estado presente en los medios de difusión colectiva. El desarrollo del espectro político dentro de cada país ha generado cauces para el análisis de este fenómeno y su evolución en los medios. Héctor Borrat declara que los actores más frecuentes de la información son aquellos que desempeñan un rol de actividades nacionales, y éstos son evidentemente aquellos que ejercen el poder. Basta abrir cualquier diario y corroborar que sus páginas informativas aluden en mayor medida a los conflictos y desacuerdos en el Gobierno, decisiones, propuestas y ceremonias gubernamentales, cambios en el poder, protestas violentas y pacíficas, delitos, escándalos políticos y financieros, investigaciones; aunque dicha información se conforma más de anécdotas y declaraciones que de planes y propuestas.

Esta presencia básica de la política en el periodismo nos permite hablar de la existencia de tres actores involucrados intrínsecamente en el ejercicio periodístico:

1. Los gobernantes (la sociedad política)
2. Los medios de información (los mediadores)
3. La ciudadanía consumidora de la información (la sociedad civil que se divide en pasiva y activa, ésta última organizada, corporativizada o perteneciente a alguna agrupación civil, social, política, y por la que se manifiesta)

Lo que en la teoría lineal de la comunicación sería: emisor, medio-mensaje, receptor.

Dichos elementos también involucran a su vez esta circunstancia omnipresente: la política, ya como actores directos, ya como ejecutores, ya como intermediarios o bien como objetivo de la acción política de la historia periodística contemporánea. Alejandro Muñoz Alonso, en su libro *Política y Nueva Comunicación*, anota: "Aunque la prensa no es un poder del Estado, de hecho ha formado parte desde sus mismos orígenes del sistema y son patentes las funciones políticas que ha desempeñado. Hay un acuerdo en toda la teoría liberal-democrática en estimar que una prensa libre y crítica es un componente esencial del sistema. Y el grado de libertad de la prensa ha sido considerado siempre como un termómetro de la salud de un régimen democrático."

Hasta aquí es necesario insistir en la relación medios-política que está determinada en cada país por las características del régimen político en que se encuentra inmersa. En el caso mexicano, habrá que recurrir a la ya aceptada teoría de Cansino que califica el sistema político mexicano como "cuasi-democrático" o mejor dicho como "una democracia de fachada", debido a las cualidades de la política en nuestro país: "el régimen mexicano ha sido caracterizado como "semi-democrático", "una combinación de procesos democráticos y roles autoritarios", fundamentado en los siguientes aspectos:

1. La existencia de un partido que monopoliza el control efectivo, el PRI.
2. Este tipo de gobierno se asocia con la predominancia económica y social de una clase tradicional, por lo que se elaboran códigos legales para preservar su poder.
3. En los hechos gobierna una élite política centralizada.
4. Los procesos electorales son manipulados y fraudulentos.
5. La predominancia del partido deriva de los recursos que obtiene del Estado.
6. Para preservarse en el poder, se afectan algunas libertades constitutivas de los procesos políticos como la libertad de opinión y de prensa.
7. Existe cooptación de elementos disidentes y/o la proscripción de una parte de la oposición.
8. La lealtad es obtenida más por un líder que por una doctrina.
9. Los partidos de oposición actúan movidos más por el beneficio.

El mismo Cansino agrega: "Desde la lectura de la transición, estamos en presencia de, precisamente, un "régimen en transición"; es decir, un régimen donde aún no desaparecen del todo los elementos del régimen precedente, pero donde han aparecido rasgos de un nuevo ordenamiento institucional de corte democrático"<sup>26</sup>, y dentro de dichos rasgos aquí cabría señalar, sólo como referencia, la multitudina firma de los acuerdos para la Reforma Electoral propuesta por el actual Presidente Ernesto Zedillo"<sup>27</sup>.

Hasta ahora, el análisis de la política comunicativa y de la comunicación política mexicana ocupa las principales investigaciones teóricas sobre difusión masiva, pero específicamente en función de un evento: las elecciones.

En México, los comicios federales de 1988 fueron el principal detonante de los análisis contemporáneos en cuanto al papel de los medios en las elecciones: su cobertura, distribución de tiempos y tendencia, es y ha sido motivo de ensayos en *Eicétera*, *Enfoque/Reforma*; publicaciones de *La Jornada*, compendios del IFE y de otras instituciones como Fundación para la Democracia, Fundación Rosenblueth, sin hacer de lado los especiales publicados en los diversos diarios capitalinos a manera de recuentos. Junto con ello se han realizado gran cantidad de encuestas que evalúan longitudinalmente el fenómeno de la opinión pública, la percepción política del ciudadano y su atención sobre los medios, donde destacan la revista *Eicétera*, *Voz y Voto*, *Reforma*, el Centro de Estudios de la Opinión Pública de la U. de Guadalajara, y por supuesto los grandes maestros de las encuestas: Gallup, Indemerc-Louis Harris, Ibope, entre otros.

Todos los sondeos y encuestas publicados han arrojado información, casi instantánea, que ha permitido determinar en cierta medida la influencia y el papel que van desempeñando los medios de comunicación en México y su relación con la política. Recientemente, en el marco de la reforma del Estado se llevaron a cabo consultas públicas convocadas por organismos gubernamentales y no gubernamentales, a nivel nacional y al interior del Senado a fin de integrar las propuestas en dicha reforma que, como ya se dijo, también incluye el papel de los medios en las elecciones. A finales de siglo, nos encontramos ante una mayor interacción de la clase política gubernamental, así como de los organismos políticos y no políticos del país que parecieran preocuparse por el papel histórico de la información masiva en el rubro electoral, pero los intentos por determinar su injerencia en otras esferas es apenas perceptible, casi invisible.

Así, encontramos que los análisis de mayor relevancia a partir de 1988 se concentran en cinco aspectos: (1) Los efectos de los medios en la decisión política; (2) Los sondeos de opinión pública como fieles reflectores del sentir ciudadano y sus aspiraciones políticas; (3) La tendencia de medios hacia ciertos sectores políticos, en lo electoral; (4) Los medios y la democracia; (5) La editorialización en los medios masivos.

Cabe recordar que la tendencia internacional de los análisis correspondientes a los efectos que producen los mass media son mas bien de caracter sociológico, y enfocados a conocer la influencia masiva y a largo plazo, pero en México aun existen muchos aspectos que ameritan un tratamiento especializado o que requieren de mayor profundización.<sup>2</sup>

### **1.3. LAS FUNCIONES DEL PERIODISMO**

Desde el punto de vista académico, el periodismo tiene por lo menos cuatro razones de existir: informar, interpretar, guiar y divertir<sup>3</sup>. Aunque los modelos de clasificación de las funciones de los medios en general varían, de lo más general a lo más particular, siempre contemplan dos aspectos fundamentales (1) informar y (2) orientar a la opinión pública. Martínez Albertos<sup>4</sup> identifica cinco fines distribuidos de la siguiente manera:

**"a) Fines Comerciales**

1. Distracer a su clientela

**b) Fines específicamente periodísticos:**

2. Informar acerca de los acontecimientos
3. Orientar a la opinión pública acerca de la trascendencia de estos acontecimientos, con ciertos matices de presión sobre sus públicos, unas veces claramente y otras de forma encubierta.

**c) Fines sociales**

4. Educar a los públicos
5. Servir de instrumento para la libre comunicación de las opiniones".

En el diario ejercicio de la práctica el periodismo impreso ha sobrevalorado dos de estas funciones: una de ellas y de máxima importancia es la de influir en la formación de la opinión pública y, la otra, como catalizador o neutralizador de demandas e insatisfacciones particulares. Estos fines y usos sufren deformaciones en todo proceso de cambio o transición política, como lo advierte Cansino<sup>11</sup>, tales procesos implican situaciones en las que los medios se modifican debido a la flexibilización de los controles autoritarios que la dominación autoritaria impone. El proceso de transición, experimentado a lo largo de los últimos tres gobiernos, acompañado de reformas políticas y económicas ha puesto en primera plana el desarrollo de una prensa más crítica<sup>12</sup> que, como se sabe, aún no ha alcanzado la fuerza necesaria para gestar un cambio radical, pero sí dando cauce a una apertura informativa que pugna en primera instancia por una nueva cultura: la cultura democrática. Ya que, afirma Martínez Albertos, "uno de los hechos más característicos del mundo contemporáneo es el respeto reverencial por el concepto de democracia. La fuerza mágica de esta palabra es tan grande que nadie quiere aparecer como no demócrata ante los ojos de los demás."<sup>13</sup>

Cansino también deduce que: "Existe una estrecha relación entre democracia y el papel de los medios, entendiendo a este como la capacidad de informar objetivamente a la sociedad y, en ese sentido, de contribuir a la conformación de una opinión pública interesada y en alguna medida involucrada con el acontecer nacional".<sup>14</sup>

Así reconocemos la relación de la que hablamos, creando un proceso en cadena: el periodismo como instrumento que sirve por y para el poder que a su vez busca ampliar o "coartar" el ejercicio de la democracia. Y en este simple esquema detectamos también a nuestros actores: los medios, el poder y el público.

Estas relaciones nos remiten a aquellos estudios y análisis de medios que los definen como elementos del poder, como contrapeso del poder, como guardian del poder y por supuesto como ejercicio del poder. En términos específicos podemos afirmar que la prensa contemporánea poco a poco va teniendo pequeños suspiros de fuerza que le permiten fungir como contrapeso que a través de la crítica busca evitar y denunciar el exceso de cualquiera de los entes del o con poder. Desafortunadamente estos respiros necesarios no han alcanzado su máxima capacidad debido a la viciada relación existente con el gobierno,



situación que en 1993 se definía de la siguiente manera: "En el caso de México, ... son más los mecanismos de control de los medios de difusión, que los espacios de libertad consentidos por el régimen para la crítica y el cuestionamiento. A ello debe sumarse el hecho de que buena parte de la población y de la disidencia llega a asumir como natural dichos obstáculos, o considera que más allá de ciertos límites no es posible o prudente trascender"<sup>3</sup>.

El proceso de transición y cambio en México (el arribo real del PAN al poder en algunos estados de la República; la reforma pactada con los partidos políticos; las crisis generadas por las políticas económicas de los últimos sexenios, etc.) que modifica las relaciones Prensa-Estado, también ha dado pauta a la salida de información especulativa, parcial, intencionada y sobre todo inexacta, generando así lo que se ha dado en llamar "la cultura del rumor", a partir de la publicación de información inexacta, falsa, que origina a su vez un círculo de declaraciones, opiniones y editoriales que pierden el carácter informativo y por supuesto dementan la información periodística contribuyendo al descrédito de los mass media. Por supuesto la fuente política se constituye en el blanco principal de dicho fenómeno de comunicación.

Los medios electrónicos, y en especial la televisión, constituyen la vía directa entre el individuo y el acontecer nacional, José Woldenberg los califica diciendo: "Diversas ideologías, intereses y propuestas encuentran vías para manifestarse y contender, buscando siempre el respaldo ciudadano. En esa contienda, los medios de comunicación juegan un papel más que relevante, puesto que son los conductos a través de los cuales fluye el debate y se dan a conocer las distintas propuestas políticas. De hecho son, en la inmensa mayoría de los casos, el vehículo a través del cual el ciudadano común entra en contacto con las opiniones, iniciativas y prácticas de los principales actores políticos"<sup>4</sup>. Sin embargo, el papel de la prensa como medio para el conocimiento de la realidad nacional, a pesar de su mayor cobertura informativa, se ha visto minimizado. Según los resultados arrojados por la encuesta "La Reforma Electoral y su Contexto Sociocultural" realizada en 1996 por el IFE y el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, la gente se informa de la política principalmente por la televisión (58.6%), luego por la radio (16.7%); en tercer lugar por los periódicos (10.1%); el cuarto lugar lo ocupa "una combinación de todos los anteriores" (6.2%) y en quinto por "rumores o comentarios" (5.8%)<sup>5</sup>.

Entonces, el producto periodístico político de la prensa impresa es consumo de unos cuantos e instrumento de muy pocos, principalmente de aquellos que en cierta medida están interesados o involucrados en el ejercicio del poder.

Questionemos entonces el carácter de la información que se emite.

#### **1.4. LA VERDAD OFICIAL U OFICIOSA**

Independientemente del consumo ciudadano, la recopilación de información masiva es fundamental en algunos sectores vinculados con el ejercicio y la búsqueda del poder (Instituciones gubernamentales, partidos políticos, organismos financieros, etc.) donde se lleva a cabo una selección informativa cuya síntesis se conforma con los datos publicados en los diferentes medios y fundamentalmente en la prensa escrita, pero dicha selección implica antes una elección de los diarios o medios a considerar, además de sus diferentes versiones. Evidentemente los datos que primero se toman en cuenta son aquellos generados por una versión oficial o una empresa institucional. Este es el punto de partida incluso para el análisis político periodístico.

Entonces, será necesario tratar de aclarar cuántas verdades hay y cuál es la verdadera o verosímil. Pero antes conviene recordar que los medios de comunicación en general y la prensa en particular juegan principalmente el papel de actores intermediarios entre la realidad y la sociedad. Reconociendo lo que señala Delarbre: "El periodista es un intermediario entre los distintos sectores de la sociedad, cuando ésta es diversa o tiende a serlo y es, siempre, intermediario entre el poder político y la sociedad. Cuando deja de serlo, su función queda teñida por el interés de otros"<sup>38</sup>. Esta situación ha enfrentado la crítica de los estudiosos de los medios masivos Pablo Arredondo Ramírez, en su ponencia de participación durante el Coloquio denominado "Medios, democracia, fines", convocado por la UNAM<sup>39</sup> en 1990 decía "Dependemos de manera creciente de los MCM para conocer a los actores de los sucesos, y aun sin haber nunca cruzado palabra alguna con los testigos directos de los acontecimientos, la mayor parte de nosotros "aprendemos" la realidad de manera vicaria, indirecta o mediada. Ahí, pues, la importancia sociológica de las breas informativas de los medios", donde también aclaró que: "Los relatos informativos son una fuente de reproducción del orden social establecido, ya que los mensajes o relatos informativos contienen una visión del mundo más o menos coherente con las representaciones sociales compartidas con la sociedad, acordes con la cultura predominante".

Para Héctor Borrat<sup>40</sup>, la prensa también finge el papel de actor político "por la variedad y la potencia de los recursos de que dispone para influir y lucrar en todos los escenarios posibles". Estas características: actor intermediario y actor político determinan en cada uno de los medios de comunicación existentes en México una subjetividad inevitable, conformada y estructurada por cada elemento e individuo que interviene en el proceso de la información diaria: los reporteros, los editores, los jefes de redacción, los directivos, los dueños y hasta los publicistas. Por lo tanto, la objetividad forma parte de la relatividad de cada medio, es decir que está marcada por cada uno de los procesos por los que atraviesa la generación de datos diarios denominada información periodística.

Para reforzar esta idea transcribo de una entrevista publicada por la revista Etcétera a principios de 1996, lo que Raúl Trejo Delarbre preguntaba a Antonella Attili (periodista italiana)

- "Se puede pensar que en el caso del periodismo político la labor de información no puede desligarse de apreciaciones o posturas políticas ya formadas, con respecto a los hechos en cuestión", a lo que ella contestó: - "Es evidente que siempre hay una dosis de subjetividad que está determinada por el contexto, por la experiencia, por la intencionalidad, por "los prejuicios" del informador en la transmisión de cualquier noticia"<sup>4</sup>.

Si ello ocurre en una de las áreas más importantes de la vida nacional: la política, entonces resulta imposible hablar de completa objetividad en cualquier otra área. Simplemente porque la objetividad "per se" no existe.

Pararse frente a un puesto de periódicos y revistas es toda una aventura. Existen diarios para todos los gustos, para todas las tendencias, para todos los "tiempos" y por supuesto para todos los grupos de lectores (con poder o sin él), desde el popular *La Prensa*, el deportivo *Ovaciones*, el oficialista *El Nacional*, el especialista *El Financiero*, el vanguardista *Reforma*, el conocido *El Universal* y hasta el internacional *News*, donde una revisión poco profunda de su primera plana nos brindaría ligeras variaciones de la misma realidad. No obstante, la verdadera diferencia la habremos de encontrar en las páginas interiores: en la extensión, la distribución y el espacio de ubicación, la atención otorgada a los actores de la noticia, la opinión, entre otros aspectos de redacción y diseño, todos estos elementos a su vez representan también una interpretación de la realidad, subjetivización o como diría Eco, una editorialización: "la selección de cada frase, el lugar que ocupa el asunto en el periódico o el noticiero, el peso en tiempo o espacio que se le da a la nota equivalen, siempre, a una editorialización, a la expresión de una opinión."<sup>4</sup>

Para los teóricos de la comunicación son tres los aspectos con los que está vinculada directamente la objetividad de la información periodística:

1. La pertenencia del diario y su relación con algún grupo de poder económico o político<sup>4</sup>.
2. La inserción de los medios en una economía de mercado, donde la competencia determina el desarrollo de la empresa<sup>4</sup>.
3. La subjetividad del reportero, jefe de redacción y aquellos que intervienen en el proceso de la información, que puede estar sujeta a la manipulación, la censura, la distorsión y falta de profesionalismo<sup>4</sup>.
4. En particular, agregaría que es la interacción de los tres la que va marcando las pautas a cada medio y que su grado de influencia varía en relación con el desarrollo de la vida nacional en general y la del diario en particular.

No obstante, como establecen los manuales de periodismo, no toda la realidad es digna de convertirse en verdad publicable y a su vez esta representación social<sup>16</sup> que emiten los diarios también va delimitando nuestro entorno de tal manera que la realidad nacional está estructurada por una serie de tópicos, actores, instituciones, problemas y sucesos que aparecen diariamente ante nosotros y que reconstruyen nuestro mundo social a partir de una mínima realidad pre-seleccionada, "paulatinamente vamos conformando las representaciones del mundo "real" en base a los datos, imágenes y valoraciones que nos proporcionan los espacios noticiosos."<sup>17</sup>

Entendámonos pues con unas líneas que pecando de simplistas tratan de explicar que: Tenemos una realidad inagotable que es reducida por el periodismo en realidad publicable, que a su vez es recortada por una agenda establecida por las instituciones con poder (llámese gobierno, actor político, medios de comunicación, etc.) y que a su vez es disminuida en mayor o menor medida por los diarios y su "objetividad"<sup>18</sup>. Y en última instancia dicha realidad es consumida mínimamente por los usuarios a través de su selección personal.

Llegado a este punto, sobresalen dos de nuestros actores principales: los medios como canales de información y comunicación y los actores con poder. Ambos agentes tienen la capacidad institucional de reducir, seleccionar, interpretar, generar, manipular o procesar el contenido informativo que diariamente reconstruye nuestro entorno social. Con lo que podemos decir que hay dentro de la representación social que generan los medios dos tipos globales de la información: (1) la oficial, generada y estructurada por los entes de poder, las fuentes y (2) la oficiosa, a cargo de los medios informativos, aunque esta división no es necesariamente excluyente, porque una bien puede formar parte de la otra.

Aclaremos ahora, que tal división corresponde sólo a aquella información periodística con carácter específicamente informativo y no involucra al periodismo de opinión. Cuyas características habremos de analizar en seguida.

## **1.5. EL PERIODISMO DE OPINIÓN**

El último cuarto del siglo veinte tiene dos características que podemos interpretar de la siguiente manera:

(1) La historia nacional periódica se escribe y ocurre a cuenta gotas, es decir que los procesos de transformación o cambio profundo requieren de periodos muy largos, donde los problemas comunes duran décadas y décadas. Nuestra historia diaria sobre el desarrollo político del país tiene continuos sucesos importantes, pero no cambios radicales inmediatos. Lo que las noticias nos ofrecen es el recuento de pequeñas partecitas de una gran realidad, no identificable a simple vista, y que se desarrolla lentamente. Una crítica de Mauricio Merino sobre la incredulidad ciudadana en el acontecer político concluye: "... ante la ausencia de verdaderos estadistas... la neurosis de los medios de comunicación ha

contribuido con creces a debilitar las posibilidades del entusiasmo. No sólo porque nos están acostumbrando a la cotidianidad de las ocho columnas de escándalo, sino también por su muy evidente deseo de ofrecerle los mejores espacios a los políticos que buscan sobresalir a punto de gritos. Se trata de la unión perfecta entre el roto y el descosido: si la política mexicana se ha construido mucho más sobre la base de las palabras que de los hechos..., los medios de comunicación, han servido como su plataforma ideal. Revise usted a la prensa de cualquier día y verá que la aplastante mayoría de las aparentes noticias consiste en realidad en un montón de declaraciones recogidas de cualquier modo por reporteros que están obligados a perseguir 'fuentes' y meter "notas" para cobrar sus salarios. Es la tierra fértil de la que suele cosechar Monsiváis. El problema es que la mayor parte de esas declaraciones son profundamente egocéntricas: son los puntos de vista de algunos políticos acerca de sus diferencias con otros políticos. 'Palabras, un soplo de viento: apenas nada'". Es decir, las noticias son apenas declaraciones, crónicas, anuncios, promesas que se repiten una y otra vez mientras se retrata la lenta evolución social.

Veamos un ejemplo reciente: la reforma del Estado fue anunciada por el Presidente Zedillo en 1994, donde se dieron a conocer los cuatro aspectos generales que abarcaría: (1) Reforma Electoral, (2) Régimen de los medios masivos de comunicación y participación ciudadana, (3) Reforma del D.F y (4) Reforma de los poderes de la Unión. En este esquema, el tema de mayor relevancia, por lo que implica políticamente, ha sido la reforma electoral y desde entonces hemos leído en los diarios agendas para la discusión, posibles modificaciones, propuestas, críticas, resultados globales de consultas, donde en general o particularmente se mencionaron los mismos tópicos: financiamiento de los partidos, integración del IFE, la necesidad de un tribunal electoral, topes para gastos de campaña, etc., y a dos años de haberse iniciado el proceso, además de los retrasos en los procedimientos, apenas pudimos leer en los diarios los acuerdos generales alcanzados y algunas propuestas para la modificación de los artículos constitucionales correspondientes. Tenemos así dos años de notas en primera plana, reportajes, crónicas, editoriales, comentarios, caricaturas, fotografías, en fin espacio periodístico para un proceso que habrá de concluir, posiblemente y en su primera etapa en 1997, con la aplicación de las nuevas reformas en los comicios para gobernador del Distrito Federal. Amen del espacio otorgado en la radio y la televisión. Y por si fuera necesario otro ejemplo revélese el caso Chiapas.

(2) Pero además, nuestra historia también tiene otra característica abominable: los grandes problemas nacionales han permanecido por décadas, la historia es una y casi siempre la misma, lo que cambia son los actores y la nomenclatura de las propuestas políticas para el cambio, que se efectúan sin gran éxito hasta que sucede la siguiente modificación y la historia se repite dentro de una realidad mayúscula y en ciclos acotados por sexenios. Muestra de ello, y continuando con nuestro ejemplo, es la opinión de Bernardo Bátiz que al evaluar los alcances de la firma de los acuerdos para la reforma electoral vigente opina: "La historia vuelve a repetirse, algunos actores son nuevos, otros sentirán que ya estuvieron en el mismo escenario: lo que queda a fin de cuentas es mucho menos de lo que la sociedad esperaba, de lo que la democracia exige, pero es lo que interesó a los partidos, especialmente el aseguramiento del patrocinio oficial"<sup>66</sup>. En fin, el periodismo político está más inundado de hechos anecdóticos y superficiales que por propuestas y proyectos.

En este desenvolvimiento de la realidad, en este juego del diario vivir, el periodista mexicano ejerce básicamente dos roles: (a) el primero corresponde al reportero, con la cobertura de los hechos noticiables, es decir, nos brinda una porción de la realidad continua; y (b) la segunda corresponde al editorialista, que se encarga de interpretar la realidad, pero su visión es diferente de la del informador, porque la suya es una interpretación general, es la que abarca la otra realidad, la global, la completa o inmersa en un ámbito mayor.

Así, los editorialistas se convierten en nuestra conciencia política, porque siendo ellos quienes siguen nuestro desarrollo en forma global y compleja, lo desglosan, lo analizan, lo continúan y luego lo procesan para aquello que los teóricos han denominado el público de masas. La labor editorial puede desarrollarse a través de varios géneros, en los híbridos: el ensayo, la columna, la entrevista, la crónica, el reportaje, o en los que se consideran netamente de opinión: la editorial y el artículo de opinión. Existen dos áreas de opinión: a) *La del periódico* (editorial) y b) *la de los articulistas y columnistas*. "Comentar un tema es conferírle, ya, un rango más elevado que el de aquellos temas que sólo son narrados. Dedicarle un editorial es asignarle el más alto rango"<sup>31</sup>.

Sin subestimar al periodismo informativo, que sin duda es el primer nivel de la información, pondremos énfasis en el segundo nivel: la opinión, porque es ahí donde confluyen los teóricos e idealistas, es ésta la tribuna para el debate de los grandes problemas nacionales, el debate de la gran realidad, que nos brinda a la vez realidades pequeñas que se muestran en las páginas de información.

Esta división nos permite reconocer otra separación en el ejercicio periodístico: el primero, el informativo que se constituye como práctica oficiosa, de arte y técnica; mientras que el segundo, el de opinión, trasciende lo inmediato y trabaja con el mundo de las ideas, de la reflexión, de los principios, del conocimiento, pero sería imperdonable no reconocer que sus discursos expresan también los deseos y las esperanzas de quien los escribe. "La opinión se articula con la interpretación explícita: es interpretación explícita con evaluación. Es el autor del texto el que hace la evaluación, el que comunica públicamente su toma de posición decidida en función de valores, normas e intereses"<sup>32</sup>. A su vez, los comentarios pueden modificar la interpretación que proporcionaban las noticias, pero en todo caso tienen que aplicar una escala de valores, evaluar lo que ha ocurrido, ocurre o está por ocurrir.

El periodismo editorial es la antítesis de la información. La tarea del intelectual que lo realiza es la de "agitar ideas, evidenciar problemas, elaborar programas o teorías generales... La función del creador de ideas es la de persuadir o disuadir, animar o desanimar, expresar juicios, dar consejos, hacer propuestas, inducir a las personas a las que se dirige a hacerse una opinión de las cosas"<sup>33</sup>. Aquí se habla de una ideología y una tendencia manifiesta, de una comunicación abiertamente intencionada, que pretende entender la realidad en su profunda naturaleza, dentro del marco contextual al que pertenece.

Cabe aquí la división que hiciera Octavio Paz y enuncia Scherer en el libro de "Los presidentes" sobre la labor de los intelectuales en las sociedades modernas: "Aparte de sus quehaceres específicos que son los primordiales -escribir, investigar, enseñar- el intelectual desempeña en el mundo actual una función crítica. Si no es la conciencia de la sociedad, si es, con frecuencia, sus ojos y su lengua. El intelectual dice lo que ve y lo que oye; es el testigo y el vocero de su tiempo. De ahí el carácter, a un tiempo íntimo y contradictorio, de sus relaciones con el poder público. Si el intelectual calla ante los abusos y los crímenes de los poderosos traiciona su condición y traiciona a sus lectores y a sus oyentes; a su vez, el gobierno tiene la obligación, dentro de ciertos límites de garantizar la libre expresión de las críticas, incluso de aquellas que los gobernantes juzguen equívocas o sin fundamento."

Cuando habla de los intelectuales que forman parte del gobierno Paz afirma: "Muchas veces los intelectuales forman parte del gobierno, es claro que, en estos casos, su deber es gobernar bien y con justicia, no criticar los actos del régimen al que pertenecen ... es muy distinto mandar a pensar, lo primero corresponde al gobernante, lo segundo al intelectual. Los intelectuales en el poder dejan de ser intelectuales; aunque sigan siendo cultos, inteligentes e incluso rectos, al aceptar los privilegios y las responsabilidades del mando substituyen a la crítica por la ideología. Una cosa es ser el ideólogo de un régimen, ..., y otra es ser un intelectual en el sentido moderno de la palabra. El primero justifica, defiende y orienta la acción de un gobierno y, así, le da un fundamento moral, lógico e histórico; el segundo examina, juzga y, cuando es necesario, contradice y denuncia."<sup>4</sup>

Así se demarcan las diferencias de los roles del intelectual-periodista y del gobernante-intelectual. Se manifiestan sus "compromisos" y la inclinación que adopta la pluma de quien escribe.

El comentario y la crítica también son faena compartida por diversas profesiones y vocaciones. Resulta interesante anotar las observaciones de Francisco Báez Rodríguez sobre los problemas del periodismo ideológico y las distorsiones del periodismo comercial que se perciben en la problemática mexicana actual, además del miedo a la autocensura que conlleva a la desmesura: "Así, seguimos teniendo medios que buscan, en primer lugar, servir a los intereses del gobierno (o a lo que ellos creen que son los intereses del gobierno), medios que buscan hacerse de un público ideologizado (y contribuyen a exacerbar aspectos de esa ideología), medios que priorizan lo frívolo y anecdótico, incluso en política, porque es lo que vende, medios que dan bandazos intentando complacer al público (más que informarlo), medios que, sintiéndose justicieros, abren planas y micrófonos a todo aquel que quiera hacer una denuncia, por infundada que esté"<sup>5</sup>. Variedad de medios, variedad de fines, variedad de posturas, las etiquetas colóquelas usted a su gusto.

Es imposible que un solo problema o suceso pudiera ubicarse y analizarse de manera completa y en todos los aspectos posibles en un sólo artículo y por una sola persona; lo que ahora es un hecho en la prensa es el análisis de los sucesos por diferentes especialistas y desde diferentes perspectivas que tratan de mostrar una realidad más compleja.

Por lo tanto, la conjugación de especialidad y periodismo permiten continuar hacia la otra parte de la realidad, la contextual, la de las grandes realidades como problemas permanentes: la pobreza, la justicia, el ejercicio del poder, el respeto a la Constitución, la corrupción, etc.

Borrat<sup>m</sup> define las facultades del periódico para manifestar su posición ante un problema o problemática en dos sentidos:

1. "Ostentar su opinión explícita en el editorial y/o"
2. "Sugerir su opinión mediante una organización estratégica de otras áreas del temario: sea en los comentarios con firma de colaboradores o columnistas, sea en los relatos informativos, sea con una combinación de comentarios y relatos".

Por lo tanto, la separación hecha entre información y opinión es de carácter formal, en la medida en que la segunda depende de la primera, se alimenta de la información, vive de ésta, se fundamenta en la representación social conformada en el periodismo informativo. Así, este nivel de la información periodística, la opinión, también depende de la preselección informativa del diario al que pertenece.

La apertura informativa, que se gesta en la transición política por la que atraviesa el país, por supuesto tiene reflejo en la editorialización de la información, que busca mayor pluralismo en algunos medios y un discurso democratizador en otros.

Concluamos, la opinión de los intelectuales en torno al diario acontecer tiene un lugar en el periodismo: la editorialización y por supuesto busca convencer, evidenciar, persuadir.

## 1.6. LAS AUDIENCIAS

Los públicos, las audiencias, están compuestas por sectores cuyos niveles de información, interés y atención varían entre un núcleo y otro. Los contenidos políticos de la información no siempre ocupan la atención de amplios sectores de la sociedad.

Muñoz Alonso, en su ensayo sobre *Política y Nueva Comunicación* recupera una tipología de los públicos realizada por Zukin<sup>m</sup> para definir los grupos de atención en la política en los Estados Unidos, la cual resulta interesante conocer:

1. Los atentos, que siguen la información a través de varios medios (quienes abarcarían el 20% del público)
2. El público latente, al que le falta motivación pero que puede ser activado por ciertos acontecimientos, comportándose entonces como los atentos (1/3 de la población)



3. Los inadvertidos o negligentes, por lo general es gente desinteresada de los asuntos públicos, que sólo seguirían en forma pasiva, a través de la televisión (1/3 del público)
4. El público apático, sin interés por la política y que haría poco uso de los medios con finalidades de información.

Esta distribución establece dos grupos generales: los informados y los desinformados, entre los que no hay grandes variaciones en cuanto a las proporciones.

En México, las opiniones son producto de la información que se posee y que se percibe. Las personas no son receptoras pasivas de la comunicación y su conjunto de valores, intereses y experiencias determinan en cierta medida la aceptación o rechazo de los mensajes que emiten los medios de comunicación masiva.

"Los valores, las normas y las representaciones están vinculados a una determinada cultura. Ella provee de marcos de referencia que otorgan un sentido a la política y permiten interpretar los discursos y comunicaciones políticas que se producen en una sociedad.

A la vez el grado de atención a la política y el grado de exposición a los medios de comunicación varían. Los individuos difieren en sus niveles de conceptualización y receptividad política, como resultado de sus valores e intereses particulares."<sup>36</sup>

De acuerdo con los resultados de la encuesta del IFE-IISUNAM, realizada en 1994, los cambios vividos en nuestro país en los últimos años se han reflejado también en diferentes apreciaciones sobre la actividad política. De no ser considerada como algo vital para la gente común, hoy la política es percibida como una actividad necesaria, que contribuye a una mejor vida en sociedad: el 56% de los mexicanos consideró que la política contribuye mucho para tener una mejor vida todos los mexicanos, el 31% opinó que contribuye poco y para el 10% no contribuye en nada.

En un estudio de la UNAM publicado en 1994 y titulado "Los mexicanos de los noventa", se pudo observar que "las personas más interesadas en informarse de política son quienes se enteran de ella principalmente por el periódico. En cambio, aquellos que declaran enterarse principalmente por el radio o la televisión se informan solamente por uno o dos medios."<sup>37</sup>

Pese a tales resultados recordemos que en 1996 sólo el 10% empleaba el periódico para informarse sobre la política, y si a ello le sumamos el 6% de los que declararon que se informan además por la radio y la televisión, el porcentaje sigue siendo bajo (16%). No obstante, esta cifra corrobora el elitismo del acceso informativo del que antes se había hablado, dado que, de acuerdo a los resultados obtenidos por el IFE-IISUNAM, las personas que leen el periódico están comprendidas en el rango de edad entre los 35 y 50 años; poseen altos índices de escolaridad (28.1% dijo ser universitario) y su nivel de

ingreso es alto ya que 22% de quienes se informan por el periódico perciben un ingreso de más de 5 salarios mínimos.

Agreguemos también que el periódico es un medio de consumo urbano (12%), mientras que la radio predomina en zonas rurales (30%). Los resultados de esta encuesta reiteran que la televisión sigue siendo el medio con mayor difusión: 62% en las zonas urbanas y 49% en las de origen rural.

Para redondear esta información cabe agregar que en general "la mayoría de las personas informadas son jóvenes (65% en el grupo de edad de 18 a 25 años y el 58% entre los 26 y 35 años), con altos índices de escolaridad: 96% de los universitarios y 86% de los preuniversitarios, y con ingresos de más de 3 salarios mínimos (86%)."<sup>100</sup>

## **1.7. EL PERIODISMO POLÍTICO Y LA AUDIENCIA**

La vida social implica diversos niveles de interrelación reconocidos generalmente en cuatro aspectos (sistemas) globales: cultural, social, económico y político, pero es este último el que comprende mayor importancia porque involucra la definición de las relaciones humanas y de gobierno en cada sociedad.

Así, la política constituye por lo general el tema primordial en el campo periodístico, es el aspecto social que acapara la atención de los informadores, que determina las agendas, que establece los ritmos informativos, y que involucra a todo el ente social al que se refiere, que ocupa las primeras planas.

Política y periodismo representa sin duda una fórmula explosiva. Para Bobbio la política es puro y simple ejercicio del poder. La función del político es la de tomar decisiones, pero también el procesamiento de la información implica toma de decisiones y por lo tanto forma parte de ese ejercicio del poder. Para Borrat "la información que posee el periódico constituye el factor que sustenta y orienta sus actuaciones, elemento de poder".<sup>101</sup>

La velocidad informativa ha permitido un mayor despliegue del periodismo político, que desafortunadamente no ha desencadenado en un mayor involucramiento de la población, es decir, pese al tratamiento informativo en materia de política que realizan los diarios, la televisión, principalmente, y la radio son los medios a través de los cuales se conoce y reconoce a nuestros gobernantes, son el primer referente para el ejercicio de nuestro deber como ciudadanos, es aquí donde se evalúan las posiciones y las posturas, aunque nunca de manera tan detallada como en la prensa. Tenemos la existencia de un sector de una población relativamente informada del cual se desprende uno menor cuyo interés o necesidad de conocer más lo lleva al consumo de la prensa política para el conocimiento de los detalles, de las posturas, de las ventajas y desventajas de lo que se ofrece y de lo que se lleva a cabo.

Por supuesto los iletrados, los obreros, las amas de casa, todos ellos pertenecientes a la clase más baja, la cual ha crecido en los últimos dos sexenios, no forman parte de ese grupo selecto. La conciencia política no se adquiere, en los más de los casos, sino hasta la madurez. Sin temor a equivocarme diré por ejemplo que de los diarios de mayor tradición como *El Universal* y *Excelsior*, las secciones menos leídas por la población común son precisamente las correspondientes a la política, aunque en ellos no se encuentren delimitados estos espacios informativos con etiquetas.

Pese a los múltiples artículos de opinión que se empeñan en remarcar las protestas y demandas ciudadanas en torno a los procesos y toma de decisiones políticas, resulta necesario reconocer que el ambiente social que ha dejado la actual crisis económica se concentra en el diario padecer particular, en las consecuencias personales y familiares de la devaluación de 1994 y lo que ella ha arrastrado, entonces no estamos hablando de una participación política planeada sino de una protesta social (vista políticamente por los informadores).

Sin embargo, si existen otros grupos, el de las facciones políticas declaradas o sin declarar como tales, que son lideradas por intelectuales y partidistas que indiscutiblemente buscan persuadir en favor de una ideología de cambio. Aquí se percibe la lucha por el poder directa o indirectamente. En las más de las veces, detrás de las supuestas actitudes y movilizaciones apartidistas se teje una red de relaciones e intereses que confluyen en mayor o menor medida con los ideales (ideológicos) de las instituciones políticas establecidas (PRI, PAN o PRD) o bien dichas posturas o problemas son adoptados por tales instituciones.

Cabe mencionar que algunos de los líderes de estas organizaciones como Alianza Cívica, Fundación para la Democracia, Grupo San Ángel, Acuerdo Nacional por la Democracia (ACUDE), Asociación de Mujeres para la Defensa de los Derechos Cíviles, Asociación Nacional de Abogados Democráticos, por solo mencionar algunas, tienen cobertura en los diferentes medios de difusión masiva, donde encuentran la libertad de presentar sus ideas e interpretación de la realidad, donde el fin inmediato bien pudiera ser el de persuadir.

La proliferación de estas organizaciones apartidistas que a diferencia de los ciudadanos pasivos si presentan desplegados de propuestas, análisis, denuncias para el cambio y la transformación del país llevan inmerso un discurso ideológico cuyo perfil los concentra en el plano político del centro-izquierda. De esta manera, el periodismo de opinión, principalmente, se ha convertido en una extensión más para penetrar en la política.

La información política, distribuida por secciones con etiqueta o sin ella, diariamente desfila ante nuestros ojos: las giras del Presidente Zedillo y sus discursos propagandísticos; declaraciones de los secretarios de Estado en torno a algún tema de importancia inmediata, declaraciones y posturas partidistas en torno a los temas de coyuntura que igual hoy están en contra y mañana se declaran a favor luego de una negociación o declaración de la Secretaría de Gobernación, reportes de actividades de instituciones educativas, eclesíásticas o personajes del orden público y privado, demandas sociales; acuerdos parlamentarios;

violaciones a la Constitución y propuestas de ley y ahora hasta de grupos armados (EZLN). En términos generales el periodismo político de nuestra era es el que plasma diariamente la lucha por el ascenso al poder, su ejercicio y su permanencia.

Se busca la noticia y también se construye, así, encontramos declaraciones triviales, opiniones sobre el desarrollo político nacional en contextos ajenos como exposiciones, presentaciones de libros, seminarios, etc.

Se evalúa para explicar, aprobar, desaprobado, apoyar, proponer o influir en la toma de decisiones y persuadir en la conciencia de los ciudadanos. Pero, como ya se dijo, la fuerza del periodismo no es tal como para modificar de raíz lo que se cree que no está bien, su importancia más bien radica en lo segundo, en el provisionamiento de datos y material para la participación política de todos y cada uno de los ciudadanos. No obstante, la diferencia radical comienza aquí, en el discurso. La transición ha implicado un ejercicio menos medurado de la libertad de expresión, que en ocasiones ha caído en el libertinaje informativo generando rumores que a su vez desembocarán en noticias a través de las entrevistas, solicitudes de opinión y respuestas de los afectados.

El periodismo político se hace y se construye en la observación continua del desarrollo de los actores, en el registro de sus cambios de opinión o de estrategia, en los proyectos de nación, en el desarrollo de la competencia electoral, en el establecimiento de las mismas, en el empeño por alcanzar una mayor participación ciudadana, en la publicación de los logros alcanzados que nunca son suficientes porque el proceso democrático y democratizador es una dinámica constante. La información política es el visor a través del cual se nos pone al tanto, se nos avisa, se nos advierte, sobre lo que somos y lo que deberíamos ser. Desafortunadamente los consumidores de mayor importancia son sólo una mínima parte de los mexicanos. El resto está más ocupado de su vivir inmediato, de la resolución de su escala de necesidades, antes que de la información política.

En tiempos de crisis, la adquisición continua de la información periodística se ve mermada por la necesidad de otros satisfactores. Resulta más fácil obtenerla en casa a través del televisor, aunque ya no se crea del todo lo que en él se nos dice. Atravesamos por una apatía política, mientras los diarios hablan de un derrumbe del sistema priista y la oportunidad de un cambio democrático en el poder, la gente, los gobernados hablamos de una inexistencia de valores, de la falta de liderazgos reales, de las mentiras eternas, vivimos una desesperanza en las instituciones y en los personajes involucrados, porque no hay político sin maquillaje, ni todas las decisiones han sido tomadas para beneficio de las mayorías. Pese a los intentos de los medios por plasmar una realidad más completa, se respira un ambiente de poca credibilidad hacia ellos. Las opciones son múltiples, pero la verdad la contienen todos y ninguno.

Los espacios informativos también han proliferado. Cada diario contiene por lo menos una sección continua que se encarga de la exigencia del debate político: "Enfoque" en *Reforma*; "Recuento Político" en *El Financiero*; "El Día y los partidos" en *El Día*; entre otros. Los discursos se construyen y se repiten de acuerdo al lento desdoblamiento de la historia y al devenir de las pasiones y los intereses particulares que para cada actor político involucra.

El lector de noticias elige entre el amarillismo de algunos diarios, al oficialismo de otros, la novedad en los menos y la especialización de los financieros. Por su parte, los periódicos explotan comercialmente la subjetividad para ganar simpatizantes a través de la recreación de una realidad más atractiva (en positivo o en negativo). Toda información es sujeto de manipulación, por la fuente o por el emisor. No existe la objetividad ni la neutralidad, cada medio define sus intereses y en ocasiones el periodismo político deja su papel de transmisor para jugar el papel de actor en la vida política, mientras que una parte del público deja su papel de auditorio-objeto para disfrazarse de auditorio-masa y contemplar un "show" de declaraciones al que es ajeno.

### **1.8. LA PLURALIDAD INFORMATIVA**

Los discursos informativos se construyen a partir de la subjetividad de cada escribiente, y ésta se determina por el fluir de sus ideas en función de su experiencia y su desarrollo personal y profesional. No todos los redactores informativos o comentaristas tiene una trayectoria periodística fundada en la academia, en otras palabras, no todos los periodistas son periodistas por profesión. El periodismo como ejercicio, como práctica profesional también se extiende como herramienta para los intelectuales, a través de todos los tiempos así lo ha sido, permite la expresión pública de los diferentes sectores de la sociedad, que en más de una ocasión confluyen en alguna ideología

Si no existe pluralidad en los medios, entonces se habla de una postura parcial que impide una democracia plena. Evidentemente una postura de tal magnitud no sería saludable a ningún medio que se precie de ser competitivo. La calidad de las voces participantes en cada diario complementa el tinte de su discurso, cada medio abre las líneas a aquellos que en alguna medida participan de sus ideales. Pero la pluralidad requiere también de otras voces no siempre afines, pero válidas. José Woldenberg, Sergio Aguayo, Granados Chapa, Elba Esther Gordillo, Heberto Castillo, Cuauhtémoc Cárdenas, todos ellos actores activos y participantes en la vida pública y política del país, aunado al de importantes analistas que han marcado su presencia en los diarios y cuya opinión es relevante en los menesteres del desarrollo nacional: Francisco Cruz, Carlos Ramírez, Lorenzo Meyer, Miguel Ángel Rivera, etc. la lista sería interminable si consideramos que cada diario tiene una planilla de colaboradores y columnistas políticos no menor a 40 personas, sin contar a aquellos que opinan esporádicamente.

La pluralidad de voces permite formarnos una idea de la línea ideológica que sigue cada diario, reforzando en gran medida lo que se aprecia en la lectura de las páginas informativas. "El análisis comparativo de discursos permite describir y evaluar los grados de pluralismo en cada texto, cada temario, cada periódico, por ejemplo, tomando en cuenta el tratamiento que se les da a las partes de un conflicto político y a los terceros

involucrados, las posiciones de las fuentes de información en los relatos informativos del conflicto, la disposición a conocer y evaluar las razones de las partes enfrentadas<sup>192</sup>.

Los debates más recientes sobre el contenido y papel de los mass media confluyen en el requerimiento de una mayor democracia: (1) democratización en la información y (2) la búsqueda de la generación de condiciones más democráticas. La democratización de la información como ampliación de los espacios y las voces de la opinión y la objetividad informativa (entendida esta última como la capacidad de incluir todos los elementos que la componen), en otras palabras, abrir los espacios a la diversidad y reflejarlo en la demanda de democracia, es decir, alcanzar un mejor desarrollo de la función social de los medios informativos.

Se pretende llevar la democracia a las páginas editoriales para a su vez, desde ahí, coadyuvar en la promoción de la democracia en el ejercicio del poder y así ampliar la participación ciudadana en la toma de decisiones. El seguimiento de la política y su análisis para la evolución social-política. Ante esta postura, el discurso periodístico se convierte en vehículo de propuestas ideológicas radicales, reformadoras, conservadoras o propositivas.

Actualmente no es posible identificar de manera abierta una gran prensa de partido, no existe un medio propagador de las ideas de un sólo partido, pero los partidistas y partidarios sí han encontrado espacios en todos los medios. La crítica ha encontrado también mayor libertad entre las diferentes posturas ideológicas que ofrece el mercado periodístico.

Definamos en tres conceptos globales dichas posturas: (1) *La derecha*, es decir los ejecutantes del poder, el partido en el poder, la fuerza política mayoritaria y sus partidarios, quienes pugnan por la conservación del actual sistema aceptando ligeras o ninguna variación al orden establecido y apoyando las decisiones tomadas, aunque éstas afecten a las mayorías.

(2) *El Centro*, aquellos quienes se empeñan en la negociación como vehículo mediador en el desarrollo nacional, quienes aceptan ceder algo a cambio de mantener el poder. Los que consideran el camino de la concertación entre los entes poderosos.

(3) *La izquierda*, quienes apuestan al cambio, critican y proponen la modificación radical o gradual de las medidas adoptadas, rechazan el actual sistema político o por lo menos en sus principios fundamentales pugnan por una reestructuración que dé paso a la democracia, a nuevas vías para el poder.

Claro está que al interior de cada una existen sus variantes con niveles de intensidad diversos. Aquí trataremos de reconocer uno de los diarios cuya estructura informativa y de

opinión (de acuerdo con nuestra hipótesis) responde a una ideología de Centro-izquierda:  
*La Jornada.*

NOTAS

<sup>1</sup> Granados Chapa, Miguel Ángel, *Examen de la comunicación en México*, Ediciones El Caballito, México, 1981, p. 150.

<sup>2</sup> Idem.

<sup>3</sup> Idem.

<sup>4</sup> Fernández Christlieb, Fatima, *Los medios de difusión masiva en México*, Juan Pablos Editor, Octava Edición, México, 1982, p. 34.

<sup>5</sup> Granados Chapa, op. cit., p. 162.

<sup>6</sup> Scherer García, Julio, *El poder: Historias de familia*, Grijalbo, México, 1990, p. 118.

<sup>7</sup> Idem.

<sup>8</sup> Idem.

<sup>9</sup> Idem., p. 22.

<sup>10</sup> Linán Avila, Edgar Ernesto, *Estado y medios impresos*, Examen de oposición, p. 10-13.

<sup>11</sup> Secanela, Petra Ma., *El periodismo político en México*, Editorial Mitre, España, 1983, pp. 13-18.

<sup>12</sup> Idem, p. 41

<sup>13</sup> Joaquín Blanco, José, *La Jornada*, 19/04/96, p. 9.

<sup>14</sup> Idem.

<sup>15</sup> Granados Chapa, op. cit., p. 170

<sup>16</sup> Granados Chapa, op. cit., p. 171.

<sup>17</sup> Liñán, Edgar, op. cit., pp. 13-14.

<sup>18</sup> Cansino, César, "Medios de comunicación y democracia", *Enfoque Reforma*, junio 19, 1994, p. 19.

<sup>19</sup> La censura impuesta por los gobiernos del mundo se ha manifestado contra la libertad de expresión en cada nación y a través del tiempo de manera permanente. En México, pese a los intentos por garantizar en la legislación mexicana la libertad de imprenta, Fatima Fernández apunta: "La historia de México registra constantes violaciones a este principio, bajo cualquier forma de gobierno. Es decir, la censura, o prohibición de publicar escritos, ha sido ejercida permanentemente en contra de las disposiciones constitucionales del Estado Mexicano, en sus diferentes fases (Fernández Christlieb, Fatima, *Los medios de difusión masiva en México*, Juan Pablos Editor, México, 1990, 330 pp.), p. 16.

Con la aparición de la televisión y el conocimiento de sus potencialidades el interés del Estado Mexicano por reformar los medios electrónicos se vio incrementado. "Hasta noviembre de 1968, los noticieros televisivos habían estado en manos, fundamentalmente, de los diarios y las revistas. Los concesionarios habían dado pruebas inocultables de su desden en transmitir todo lo que no fuera entretenimiento y anuncios. Los acontecimientos del 68 alteraron sustancialmente esa perspectiva. A partir de ese momento se manifestaron dos tendencias, a crear su propio equipo de recolección, procesamiento y difusión de noticias. La otra en el Estado, a crear los organismos que permitieran un control efectivo en los medios masivos de difusión (radio y TV). Así, Noutimex, la Red Federal de Microondas, Radio México, la compañía Sateliat que persigue rentar un segmento de un satélite y el cobro en especie a los concesionarios (el impuesto del 12.5 por ciento en tiempo de transmisión). (Cremoux, Raul, "A este lado de Televisa", en *El desafío mexicano*, Ed. Oceano, México, 1985, 354 pp.), p. 284.



- <sup>20</sup> Trejo Delarbre, Raúl, "Chiapas y los medios", en *Nexos* 196, abril 1994, p. 35.
- <sup>21</sup> Trejo Delarbre, Raúl, "Medios: Competencia, todavía sin reglas claras", en *Nexos* 217, Enero, 1996, p. 23.
- <sup>22</sup> Eco, Umberto, "Crítica del periodismo", en *Etcétera*, junio 8, 1995, p. 22.
- <sup>23</sup> Trejo Delarbre, Raúl, "Los periodistas", en *Etcétera*, junio 8, 1995, p. 15.
- <sup>24</sup> Levario Turcott, Marco, "Plegaria matutina", en *Etcétera*, junio 8, 1995, núm. 123, p. 24.
- <sup>25</sup> Cansino, César, op. cit., p. 18.
- <sup>26</sup> Cansino, César, "México: una democracia de fachada", en *La Jornada Semanal*, Núm. 222, México, 12/09/93, p. 34.
- <sup>27</sup> Ver prensa nacional, Julio 24, 1996.
- <sup>28</sup> Cansino señala que: "Uno de esos temas consiste en determinar el papel específico que desempeñan los medios masivos dependiendo de las características del ordenamiento político institucional en el que están presentes." Medios de Comunicación y democracia, op. cit. p. 16.
- <sup>29</sup> Fraser Band, F., *Introducción al periodismo: Estudio del cuarto poder en todas sus formas*. Ed. Limusa, México, 2a edición, 1974, 419, p. 21
- <sup>30</sup> Martínez Albertos, José Luis. *La información en una sociedad industrial: Función social de los mass media en un universo democrático*. Tectos. Madrid, 1972, p. 33.
- <sup>31</sup> Cansino, César. *Enfoque Reforma*, op. cit., p. 19.
- <sup>32</sup> El periodismo crítico ha existido siempre, pero la prensa contemporánea mexicana como evidenciadora del proceso de coyuntura histórica por el que se atraviesa, de una etapa de transición hacia la democracia, se comporta mas denunciadora, cuestionadora, inconformista con los esquemas establecidos, aprovechando las circunstancias de dicha transición.
- <sup>33</sup> Martínez Albertos, José Luis, op. cit., p. 37.
- <sup>34</sup> Cansino, César, op. cit., p. 18
- <sup>35</sup> Cansino, César, "México: la otra transición", en *La Jornada Semanal*, México, núm. 231, 14/1/96, p. 23.
- <sup>36</sup> *Medios, democracia, fines*, UNAM, México, 1990, p. 15.
- <sup>37</sup> Woldenberg, José. "Destellos de una encuesta" en *La Jornada*, 27/04/96, p. 5.
- <sup>38</sup> Trejo Delarbre, Raúl, op. cit., p. 14.
- <sup>39</sup> UNAM, *Medios, democracia, fines*, op. cit., p. 50.
- <sup>40</sup> Borrat, Hector, *El periódico: actor político*, Gustavo Gili, Barcelona, 1989, p. 158.
- <sup>41</sup> Cf. v. "Ética profesional y periodismo contemporáneo", en *Etcétera*, enero 18, 1996, p. 22.
- <sup>42</sup> Báez Rodríguez, Francisco, "La crítica de Eco", *Etcétera*, 8/06/95, p. 23.
- <sup>43</sup> Cf. v. Fernandez Christlieb, Fauna, *Desarrollo de los medios de comunicación en México*, Juan Pablos editor, México, 1990.
- <sup>44</sup> Cf. v. Sigal León V. *Nueva biblioteca de periodismo. Reporteros y funcionarios*, ediciones Gernika, 1993. Para mayor contextualización se recomienda la lectura de "Medios de comunicación y democracia", *Enfoque Reforma*, Junio 19, 1994.

---

<sup>45</sup> Idem.

<sup>46</sup> De acuerdo con Manuel Serrano, una representación social consiste en la propuesta de una determinada interpretación de lo que existe o de lo que acontece en el entorno. La representación social hace referencia a "x" o "y" temas, incluyendo unos datos en vez de otros y sugiriendo ciertas evaluaciones en vez de otras posibles. Citado por Pablo Arredondo Ramírez en *Medios, democracia, fines*, UNAM, 1990, p. 52.

<sup>47</sup> Arredondo Ramírez, Pablo, "Los noticieros de televisión y la sucesión presidencial de 1988", en *Medios, democracia, fines*, UNAM, 1990, p. 52.

<sup>48</sup> Antonella Attili agrega: Aunque es evidente que hay una dosis de subjetividad que está determinada por la experiencia, por el contexto, por los intereses, por los prejuicios del informador, en fin por su desarrollo personal, pero es indudable que este tiene la obligación de proporcionar todos los elementos que forman parte de la noticia. (Antonella Attili y Raúl Trejo Delarbre, "Ética profesional y periodismo político", en *Étcetera*, 18/01/96, p. 22 y "Ética y periodismo", *Nexos*, Julio, 1995).

<sup>49</sup> Merino, Mauricio, "La burra no era arisca" en *La Jornada*. El subrayado es nuestro, p. 9.

<sup>50</sup> Bernardo Batiz, "Los heroes de la reforma", en *La Jornada*, 31/07/96, p. 5.

<sup>51</sup> Borrat, Héctor, op. cit., p. 131.

<sup>52</sup> Idem.

<sup>53</sup> Bobbio, Norberto, "Los intelectuales y el poder", *Nexos* 195, 03/94, p. 29.

<sup>54</sup> Scherer García, Julio, "*Los presidentes*", Ed. Grijalbo, México, 1986, pp. 82-85.

<sup>55</sup> Báez Rodríguez, Francisco, op. cit., p. 23.

<sup>56</sup> Borrat, Héctor, op. cit., p. 138.

<sup>57</sup> Citado por Muñoz Alonso, Alejandro en *Política y Nueva Comunicación*, Fundesco, Madrid, 1989, 164 pp.

<sup>58</sup> Tomado de IFE-INSUNAM. *La reforma electoral y su contexto socio-cultural*, IFE-INSUNAM, México, 1996, pp. 39-40.

<sup>59</sup> Idem.

<sup>60</sup> "Al diseñar la encuesta se decidió que era importante detectar a las personas más interesadas en informarse acerca de la política porque las representaciones, normas y valores de estas personas parecen anticipar en un grado considerable la cultura política que se va desarrollando entre las razones principales".

<sup>61</sup> Borrat, Héctor, op. cit., p. 54.

<sup>62</sup> Borrat, Héctor, op. cit., p. 157.

## CAPÍTULO II

### LA JORNADA Y SU INFORMACIÓN

*"Aquí han encontrado su voz los que no la tenían. Nuestro diario es el cuestionador de las actitudes prepotentes de los hombres que detentan el poder, desde el político más encumbrado hasta el último de los servidores, el policía corrupto".*

*María Teresa Jardí*

## 2.1. EL CONTEXTO

El sexenio de López Portillo, quien dijera la conocida frase "no pago para que me peguen", inició con una pauta en el ejercicio periodístico ya que la salida de Julio Scherer de *Excélsior*, dio paso al surgimiento de nuevos diarios y medios de comunicación que comenzaron a buscar y crear otras vías para ejercer la libertad de expresión y con ello la crítica a las acciones gubernamentales.

1976 sería el año de inicio de la apertura y modernización en la prensa nacional. "En julio de 1976 salió de *Excélsior* un numeroso grupo de periodistas. Algunos de ellos, con Scherer García a la cabeza, fundaron en noviembre de ese año el semanario *Proceso*, en tanto que otros, a partir del 14 de noviembre de 1977, publicaron el cotidiano *Unomásuno*, dirigido por Manuel Becerra Acosta hijo. En este diario, una escisión dio lugar al nacimiento de *La Jornada*, el 19 de septiembre de 1984"<sup>1</sup> (cuya propuesta informativa es y ha sido singular dentro de la prensa nacional) En 1981 apareció *El Financiero* (que ha ido modificando su política editorial hasta convertirse en uno de los diarios contemporáneos que realiza más periodismo de investigación y crítica), y de reciente aparición existen *Reforma* surgida en 1993 (que en política va a la vanguardia con secciones como "Entrevista", además de la información que genera a través de sus propias encuestas) y el diario *Crónica* que nace en 1996, que al parecer trae (desafortunadamente) una línea tendenciosa pro-gobernista (vinculado con el salinismo).

Todos estos periódicos, con excepción de *Crónica*, surgen bajo nuevos contextos sociales cuya característica en materia informativa ha sido la existencia de espacios para la crítica y el análisis, así como la creciente demanda de un público ávido de información real. La revista *Proceso*, conformada por el grupo de periodistas que apoyó a Scherer, fue la que levantaría los métodos de investigación reporterial que habría de transformar de manera definitiva el periodismo nacional.<sup>2</sup> A partir de entonces los procesos de apertura informativa se van ganando con el diario ejercicio periodístico. "Es una situación excepcional, hace 10 años nadie en este país apostaba por un flujo de opiniones, de ideas, por una corriente y contracorriente de opiniones tan intenso, tan violentamente hermoso como el que estamos viviendo en este momento, y que bueno que así es".<sup>3</sup>

La década de los ochenta vino marcada por una dura crisis económica. La caída del petróleo al inicio de los 80 trajo consigo un desgaste social que poco a poco fue deteriorando no sólo el nivel de vida de la población mexicana sino la credibilidad en las autoridades y en sus acciones, fenómeno que también tendría reflejo en el ejercicio de la libertad de expresión y de información.

## 2.2. EL SURGIMIENTO DE LA JORNADA

El viernes 2 de diciembre de 1983 el diario *Unomásuno*, en editorial de primera plana, hizo pública la renuncia de los subdirectores general y editorial de ese periódico, Carlos Payán Velver y Miguel Angel Granados Chapa; de la subdirectora de información, Carmen Lira, y del segundo jefe de redacción, Humberto Musacchio, así como el cese de Héctor Aguilar Camín, asesor hasta entonces de la dirección general (renuncia ocurrida el lunes 29 de noviembre).

Dicha renuncia parecía ser producto de un descontento por conflictos económicos internos y de las inconformidades del sindicato del diario hacia la política editorial del periódico. La editorial declaraba que siempre había hecho público que no gozaba de abundancia económica, pero que la empresa periodística había ido mejorando su situación financiera, y que en ese momento la publicidad era lo que sostenía económicamente al diario, desligándose así de facciones políticas. Sin embargo, Payán, Granados Chapa, Lira y Musacchio emitieron un comunicado en el que sostenían que *Unomásuno* vivía una crisis empresarial, moral y política, que afectaba los intereses y objetivos iniciales del diario<sup>4</sup>:

“Crisis empresarial, ..., porque a *Unomásuno* le quedan tres vías: el ajuste de su economía, la quiebra o la búsqueda de subsidio.

Crisis moral, en su conducta se ha abusado de la buena fe de los trabajadores y se ha burlado el proyecto básico de la editorial.

Crisis política porque de la precariedad económica y del trastocamiento moral se desprende “una voluntad conservadora” hacia la vida interna del diario y una actitud antisindical, en deterioro del compromiso contraído con las causas sociales y políticas.”

Entre las principales denuncias de los renunciantes se encuentra la consideración de que dicho periódico surgió como proyecto cooperativo, sin dueño ni criterio industrial, por lo que la participación accionaria del director Manuel Becerra Acosta, que siempre fue mayor para garantizar el desarrollo del proyecto, pasó de provisional a real al comprobarse que poseía el 60% de las acciones, lo que lo colocaba como el “único dueño”. Así mismo, con la salida del gerente original, Alberto Konik, una administración provisional ventiló las irregularidades de la situación financiera del diario: “falta de registros y controles, regateo de gastos profesionales, falta de pago a las agencias noticiosas, tensión creciente entre los trabajadores y un único dueño de las instalaciones y equipo en lo que se pretendió empresa corporativa”<sup>5</sup>.

Así, terminaba la labor periodística de este grupo de comunicadores que sería apoyada por cerca de veinte articulistas que también suspendieron su colaboración en *Unomásuno* para sumarse al surgimiento de un nuevo proyecto informativo. Pero también concluía una etapa importante de este diario que agregó modalidades específicas al periodismo mexicano entre las que destacan las siguientes: (1) *Unomásuno* fue el primero en tratar de manera regular

los movimientos contraculturales surgidos en los sesenta (feminismo, movimiento gay, ecologistas, etc.), (2) el primero en dedicarse al medio intelectual y académico, al público de orientación progresista y sin militancia, (3) el primero en adoptar las causas civiles a través del análisis y la información, (4) fue el primer diario "que registra como tema periodístico las transformaciones de la izquierda social, que incluye el rechazo creciente del sectarismo y la transformación de sus actitudes culturales".<sup>6</sup>

Entre el grupo de articulistas y periodistas que formaban ya parte de esta corriente crítica y que habrían de solidarizarse con los directivos salientes, para luego formar un nuevo diario, se encontraban: "José Carreño Carlón, Rolando Cordera, Carlos Pereyra, Adolfo Gilly, Carlos Monsiváis, Pablo González Casanova, Luis Angeles, Olac Fuentes Molinar, Iván Restrepo, Raúl Trejo Delarbre, José María Pérez Gay, Rodolfo F. Peña, José Woldenberg, Gustavo Gordillo, Clemente Ruiz Durán, Arturo Warman, Octavio Rodríguez Araujo, Fernando Medrano (Renward García Medrano) y Roger Barra".<sup>7</sup>

El grupo saliente de *UnomásUno* decidió concentrarse en el semanario Punto entonces dirigido por Benjamin Wong Castañeda y cuyo consejo editorial estaba presidido por Francisco Martínez de la Vega, cuatro consejeros: Alejandro Gómez Arias, Elena Poniatowska, Manuel Buendía y Fernando Benítez. Entre sus articulistas se encontraban Manuel Buendía, Francisco Cardenas Cruz, León García Soler, Miguel López Azuara, Leonardo Ramírez Pomar y Gustavo Esteva, entre otros.

El 19 de febrero de 1984, se dio a conocer el nacimiento del nuevo órgano informativo. La convocatoria emitida por periodistas y escritores anunciaba la fundación de un periódico matutino cuyo nombre sería *La Jornada*. La lista de convocantes fue encabezada por Carlos Payán, Granados Chapa, Carmen Lira, Humberto Musacchio, Aguilar Camín, Carreño Carlón, Rolando Cordera, Monsiváis, etc.

La empresa editora del nuevo diario sería una sociedad anónima de capital variable, bajo la dirección general de Carlos Payán Vélver, quien tendría a su cargo la política editorial.<sup>8</sup> Payán<sup>9</sup> duraría en su cargo cuatro años y podría ser reelegido una vez de modo inmediato, no obstante su dirección duró 12 años, hasta el 6 de Junio de 1996 en que fue sucedido por Carmen Lira,<sup>10</sup> también cofundadora del diario que ahora dirige.

Los motivos que serían el eje de dirección y en el que al parecer ha permanecido el diario, proponían construir un instrumento de comunicación no subordinado a intereses particulares oficiales o partidarios ni a decisiones mercantiles de inversionistas, éstos fueron enunciados por Héctor Aguilar Camín, cofundador y entonces subdirector, quien aludía: "Es nuestra vocación política estimular la participación de lectores en favor de causas que juzgamos fundamentales:

1. La ampliación y defensa de la soberanía y la independencia nacionales, así como la solidaridad con las luchas que otros pueblos dan para hacer realidad esos principios.
2. La defensa del diario ejercicio de las garantías individuales y sociales que recogen las leyes fundamentales de México.
3. El compromiso con las necesidades y demandas de los trabajadores del campo y de la ciudad, así como de las mayorías marginadas del país.
4. La democratización formal y real de la vida pública mexicana, el ensanchamiento y multiplicación de su pluralidad política y el respeto a los derechos legítimos de las minorías.
5. La distribución igualitaria de la riqueza socialmente creada y la limitación de privilegios políticos y económicos de toda índole<sup>11</sup>.

Doce años después, Carlos Payán en su reporte de entrega de la dirección (Junio 6, 1996) corroboraba y definía la función periodística de su diario: "*La Jornada* apostó desde su inicio a la democratización de nuestro país, al ensanchamiento de la libertad de expresión y de los márgenes de acción de la sociedad civil, al pensamiento plural y la cultura de la tolerancia... Queríamos retratar a un México mucho más complejo que el de las verdades oficiales -casi unánimes, en la prensa de hace una década- y de las visiones partidistas. Nos comprometimos a defender la soberanía de México, la autodeterminación de las naciones, los derechos humanos y el derecho de las minorías a existir y a expresarse"<sup>12</sup>. Ello estaría muy distante del discurso de otros diarios por la perspectiva que se pretendía enfatizar, un discurso de denuncia con espíritu progresista y por que no decirlo un discurso de izquierda, no siempre radical, ni de partido.

Al igual que ahora, en aquel 1984, Pablo González Casanova, Carlos Payán y Héctor Aguilar Camín, en representación de setenta periodistas y escritores, denunciaban en la presentación de *La Jornada* la acusada derechización de los medios informativos a los que, salvo en algunas excepciones, dominaba y domina "el conservadurismo ideológico y la estrecha lógica mercantil, cuando no la alianza internacional"<sup>13</sup>.

El primer editorial de la publicación enfatizaba:

..."*La Jornada* nace de un cruzamiento de signos. De una parte, surge cuando la sociedad mexicana sufre todavía una de las peores crisis de su historia... de otro lado, nuestro periódico es fruto de una decisión colectiva que habla elocuentemente del dinamismo de la vocación vitalista de una parte muy sana de la comunidad... cabrá aquí la exposición de nuestros problemas, aún de los más agudos e hirientes. Pero simultáneamente daremos información sobre nuestras posibilidades, nuestros recursos para afrontar las dificultades... Asumiremos también nuestra posición que es históricamente optimista, a pesar de los quebrantes graves que sufre la parte débil de nuestra sociedad.

Nace *La Jornada* con ánimo limpio y buena fe, con ardiente certidumbre en la preservación de México como nación soberana. Quiere ser, nuestro diario, lugar de convergencias. Por eso subrayaremos más lo que une a los mexicanos que aquello que los separa, aunque no dudaremos en hacerlo saber. Independientemente del poder político y del poder económico, no estamos contra el Estado, al que queremos democrático, ni contra la empresa privada -formamos parte de ella- sino cuando su actuación abusiva genera padecimientos a la mayoría."<sup>14</sup>

Con esta editorial<sup>15</sup> daba inicio la vida de un nuevo diario capitalino cuyo principal objetivo, al parecer, ha sido la búsqueda por la ampliación de la democracia, una búsqueda con visión crítica, en ocasiones radical y otras tantas tolerante, así han mantenido vigentes los estatutos y objetivos manifiestos en su presentación.

Esta postura sería reiterada por Carlos Payán en una entrevista con Cristina Pacheco para la revista Siempre donde declaró: "*La Jornada* no será un periódico de oposición, pero eso sí muy crítico. No seremos partidistas en ningún sentido... Nosotros hemos tomado una posición del centro hacia la izquierda... Cuando hablamos de la preocupación por los marginados como una de las tareas fundamentales de *La Jornada* estamos hablando de una preocupación que tiene la gente consciente del problema. Si a ese sector le llamas izquierda, está bien; si nuestros lectores serán quienes se preocupen por los obreros y campesinos y a ellos los consideras de izquierda entonces si estamos dirigiéndonos básicamente a la izquierda Yo iría un poco más allá, pretendo o pretendemos que *La Jornada* interese a la gente que tiene un pensamiento avanzado."<sup>16</sup>

A lo largo de la historia del diario se han separado de sus páginas algunas figuras sobresalientes que matizaban el discurso jornalero, junto con los periodistas más allegados a los mismos, tal es el caso de Humberto Musacchio, Aguilar Camín, Granados Chapa, Carreño Carlón, también cofundadores, no obstante, tales separaciones no han determinado grandes transformaciones en la línea editorial del rotativo.

Parte de los fundadores que han permanecido en el diario y han formado o forman parte de los puestos directivos no han generado cambios radicales en la línea editorial del diario. Ciertamente se han otorgado espacios donde la lectura es de línea oficialista, como parte de una pluralidad anunciada, pero manteniendo sobre todo un discurso progresista. Es decir, el grupo directivo, encabezado por Payán quien fungió como Director General durante doce años, y que actualmente sigue apareciendo en el organigrama como Director Fundador, se ha fortalecido sin definir una nueva visión periodística que contradiga la visión planteada con el nacimiento de *La Jornada*. Mantiene, por lo menos en el discurso, su compromiso con los lectores.

En 1988, *La Jornada* atravesaba por un periodo financiero crítico, entonces se presentó la oportunidad de modificar la estructura del diario a partir de la venta de acciones y avenirse mayores recursos económicos, pero no ocurrió así. A mediados de 1988, el escritor y periodista Fernando Benítez presentó a Carlos Payán con Javier Moreno Valle, un joven empresario hijo del que fuera gobernador de Puebla y secretario de Salud con Adolfo López



Mateos, el Dr. Rafael Moreno Valle. El joven empresario ofreció a Payán "comprar acciones por dos mil millones de pesos. Sin embargo, Payán le explicó que la conformación accionaria del periódico impedía un accionista de tal magnitud, por lo que no se consumó la propuesta."<sup>17</sup>

Posicionarse dentro del mercado como periódico serio no ha sido fácil, sin embargo su aceptación pública se ha ido reflejando dentro de la ampliación de sus espacios informativos y el incremento de sus anunciantes, tratado de mantener su estructura original a fin de no perder "independencia editorial".

En 1996, Carmen Lira durante su discurso de toma de posesión apuntaría: "... aún con innumerables deficiencias, no nos hemos apartado de esas causas compartidas por todos y enunciadas entonces por nuestro director, sí, y hemos ampliado nuestras líneas de información y de interpretación, incluyendo además las batallas por la preservación de la ecología, el señalamiento de los procesos de corrupción, la defensa y la promoción de los derechos humanos".<sup>18</sup>

Y para continuar en esta línea, en 1997, la Coordinación General de Información concluye que el papel del diario es: "Darle espacio a la sociedad que es la que está buscando la democracia. A toda la sociedad y la clase política, al ejecutivo de la nación, ..., al partido oficial, a los partidos de oposición, los sindicatos, las organizaciones sociales emergentes (que son un fenómeno espectacular), las organizaciones sindicales, todo lo que es el espectro político al interior del país. *La Jornada* lo que quiere es dar vida a través de sus páginas a todo ese amplio espectro nacional que está participando en el gran cambio."<sup>19</sup>

Hasta aquí hemos construido una semblanza breve de *La Jornada* a partir de sus propias palabras y compromisos propuestos, mismos que sin duda ponen de manifiesto, y como veremos más adelante, los temas que ahora preocupan a esta comunidad periodística: la ampliación de la democracia, la soberanía nacional, los derechos humanos, las causas populares, el Estado de Derecho y por supuesto el ejercicio del poder. También a través de sus palabras podemos interpretar un compromiso implícito en el reflejo de la realidad diaria: la denuncia del abuso, la protesta por la injusticia, por lo mal hecho, por lo que no se ha hecho o no se ha hecho bien. A partir de ello podemos hablar de una posición poco tradicional, que haciendo uso de la libertad de prensa y de expresión vigentes en México, y aprovechando las pautas marcadas para la modernización y apertura en otros medios informativos, busca abrir espacios para el cambio, los demanda, los propone y hasta los promueve, al interior del sistema y al interior del medio informativo, por supuesto dentro de lo posible, dentro de los límites que las relaciones Prensa-Estado hacen posible.

### 2.3. ESTRUCTURA FORMAL, SECCIONAL Y DE CONTENIDO

*La Jornada* eligió una línea informativa más beligerante, crítica, de análisis, de investigación y de propuesta.

Su formato se definió como: "Un diario tabloide, de 32 páginas, que ofrecer abundante información breve, así como reportajes y entrevistas, documentos y crónicas de contexto.<sup>20</sup> El diario combina la información con la reflexión de fondo sobre los problemas de la hora. *La Jornada* consignará en sus páginas el movimiento de la sociedad, la realidad diaria y anónima de personas y sectores. Un diario que dé voz a quienes no la tienen. Un diario moderno y plural, abierto en lo ideológico y en lo político. Un diario que convoque a las nuevas corrientes de opinión que van surgiendo del medio político y periodístico, de las agrupaciones sociales, del mundo intelectual, de los centros de investigación especializados. Un diario crítico..." en este marco trabajan los colaboradores provenientes de publicaciones como *Proceso* y *Unomásuno* que entonces (1984) ya eran calificadas como progresistas, de izquierda, como no oficialistas, aunque la política de éste último cambiara posteriormente. A partir de entonces entenderíamos que el diario, el que aquí estudiamos, surge con la raíz de esa característica: informar y reflejar la realidad y con ello pugnar por los cambios necesarios, denunciar, buscar el progreso y el desarrollo democrático del país.

A lo largo del tiempo *La Jornada* ha evolucionado, algunos autores han cambiado, han desaparecido espacios para dar paso a nuevas ideas, la redacción ha modificado los estilos, pero no así las postulados que sustentan esta empresa periodística. Carmen Lira anota: "Muchos periodistas de valía se formaron en estos trece años en *La Jornada*. Algunos siguen con nosotros, otros han emigrado a puestos destacados en otros periódicos o a nuevos canales de expresión periodística. Quizás no supimos retenerlos, quizás no quisieron cargar con nuestras fallas y limitaciones, de seguro es el proceso inevitable de toda publicación"<sup>21</sup>.

El número de páginas de la edición es determinada por el volumen de anuncios, buscando así un equilibrio "razonable" entre contenido editorial y contenido comercial. Hasta el periodo de nuestro análisis (marzo-abril/96) *La Jornada* se edita con un promedio diario de 55 a 60 páginas y cuenta con seis secciones informativas básicas:

- El país que ocupa cerca del 45% de la publicación y que incluye el mayor número de artículos de opinión. Aquí se encuentra la información general referente al desarrollo político del país, los conflictos laborales, de salud y educación. La página dos corresponde al editorial de cada día y las cartas del lector, cabe aquí aclarar que el estilo de distribución de los artículos de opinión en *La Jornada* es particular dentro de los diarios nacionales dado que extiende a lo largo de las páginas del diario las opiniones de sus colaboradores. Por otro lado, la tercera página se destina al tema de mayor relevancia y va acompañado por una cartón político de alguno de sus caricaturistas.

Siguiendo un orden de lectura encontramos:

- La sección de **Cultura** que corresponde al 7% del contenido de la edición, se puede decir, en términos generales, que en sus páginas se proyecta la cultura de escuela, de trayectoria, de formación académica y vocacional de importantes representantes del quehacer artístico principalmente a nivel nacional.
- La **Cartelera** entendida como una de las secciones de publicidad neta ocupa casi 16% del espacio de la edición diaria.
- La sección dedicada a la **Capital** abarca aproximadamente el 8% de las páginas e incluye los temas de mayor relevancia política tales como declaraciones y acciones del gobierno capitalino, proyectos, protestas ciudadanas, el ejercicio y la lucha por el poder central.
- La **Economía**, uno de los temas de mayor trascendencia en nuestros días luego de la redistribución económica internacional debido a los abundantes acuerdos entre naciones e instituciones financieras así como el crecimiento de la interdependencia económica, y por supuesto sin olvidar la crisis económica generada en México en 1994, ocupa cerca del 8% de las páginas informativas y ofrece cada lunes un anexo especial: "Reporte Económico" que se ocupa de la evaluación de las decisiones en materia económica tomadas por diversas instituciones.
- El **Mundo**. Las noticias internacionales ocupan casi 10% del contenido informativo y como en todos los diarios de información general, cuando la importancia de la noticia extranjera lo amerita, esta ocupa las primeras planas.
- Los **Deportes** son el tema de menor espacio ya que sólo se le confiere cerca del 5% de páginas por edición, regularmente.
- **Ciencia** es una sección que aparece sólo los lunes y se ocupa de los avances científicos y tecnológicos. Alcanza apenas el 5%.

Zaldúa complementa: "Todas estas secciones están abrazadas por la primera plana y la contraplana. *La Jornada* es un tabloide que tiene 2 primeras planas y ahí muestra lo que al criterio de la Dirección General es lo importante de cara al país y de cara al periódico".<sup>22</sup>

Estas estimaciones de distribución son producto de la observación personal del diario durante los meses de observación y análisis que aquí se apuntan.<sup>23</sup>

Las secciones, a excepción de la cartelera, están compuestas por noticias, artículos de opinión, columnas, propaganda y publicidad. Como ya mencionamos, la estructura formal del diario no marca una diferencia de espacio seccional entre la información y la opinión. Información y opiniones confluyen a lo largo de todo el periódico, aunque sí contienen diferencias de formato que permiten identificar a unas de otras. Cabe mencionar que la

planilla de colaboradores, de acuerdo a la observación sistemática realizada, supera la cantidad de 60 entre los frecuentes y esporádicos.

Estas secciones se han mantenido a lo largo de la historia del diario, con el tiempo han aumentado su número de páginas, del promedio de 30 que se editaban en los primeros años, 40 a finales de los 80 y actualmente, como ya se dijo, cerca de 55, siendo la sección de El País la que se ha ampliado en mayor medida.

En lo correspondiente al formato, en 1987 se realizaron pequeñas modificaciones a fin de insertar mayor cantidad de información en la primera plana, y se hicieron más claras las diferencias entre información y opinión con cambios de tipografía, lo que corresponde al esquema actual.

A través de las páginas del diario han desfilado columnas de prestigio como Plaza Pública y Plaza Dominicana de Granado Chapa; Semana Nacional de Carreño Carlon, que de acuerdo con Sánchez Gudiño se convertiría en caja de resonancia de la campaña Salinista hacia la presidencia, otras de corta duración como Pulso (dominical) y Sobreaviso (sabatina), pero también se han compartido los espacios con personalidades como Francisco Martínez de la Vega, Juan María Alponente, Rolando Cordera Campos, Federico Reyes Heróles, Porfirio Muñoz Ledo, José Francisco Ruiz Massieu, Pablo Hiriart, Trejo Delarbre, Fátima Fernández Christlieb, Rosa Albina Garavito, José Paoli Bolio, Castillo Peraza, Cuauhtemoc Cárdenas, Demetrio Sodi de la Tijera, Ocavio Paz, por solo mencionar algunos.

Ciertamente se han presentado espacios con discurso oficialista, pero no han sido éstos la mayoría, sus líneas han tenido que competir con otros discursos en las más de las veces de tendencia democratizadora, progresista y en las menos radical. Textos amenizados por el humor crítico de Helioflores, Magú, El Fisgón, Rocha, Palomo, Ahumada o Helguera.

Durante Marzo y Abril de 1996, encontramos entre las columnas de opinión dedicadas a la observación de la política:

***En columnas casi diarias:***

1. *Clase Política* de Miguel Ángel Rivera que se publica de domingo a viernes, aunque los domingos es autoría de José Ureña. (Cabe mencionar que este espacio ha sido permanente en el diario).
2. *Itinerario Político*, donde escribe Ricardo Alemán de martes a sábado. Esta columna duró hasta el 9 de agosto de 1996, puesto que este reportero (quien participó durante 12 años en *La Jornada*) se integró al equipo de colaboradores de otro diario.

**Columnas semanales:**

1. *El tonto del pueblo* de Jaime Avilés, que escribe los sábados.
2. *"Por mi madre bohemitos"* de Carlos Monsiváis y Alejandro Brito, publicada cada lunes.

Además, se editan **suplementos** culturales, políticos y económicos que abundan en información específica semanalmente, tales como: **El centenario del Cácaro "Cien años de cine en México"**, suplemento de caricatura que retoma el desarrollo del cine en México con toque político; **La Jornada Niños**, que se edita los sábados e incluye juegos, historias, anécdotas infantiles; **La Jornada Semanal**, suplemento cultural dominical, que en forma de revista incluye entrevistas culturales y políticas, ensayos, libros, entre otros materiales. Las histerietas, agregado caricaturesco que se publica también los domingos.

Entre los **suplementos mensuales** encontramos la **Doble Jornada**, dedicado al quehacer femenino en todos los ámbitos del desarrollo social. **La Jornada del Campo**, que se ocupa del tratamiento de los temas, las políticas y el desarrollo del campo en nuestro país. **La Jornada Ecológica**, que pugna por el mantenimiento de la biosfera a través de la publicación de investigaciones, descubrimientos, políticas, etcétera. **Investigación y desarrollo**, que se encarga de los avances en materia científica y tecnológica; **La Jornada laboral** que se ocupa del debate sobre la política laboral y su aplicación de acuerdo con la actual legislación, además del **Perfil de La Jornada**, que trata temas especiales como congresos, reuniones, cambios de interés nacional, entre otros y cuya publicación es menos frecuente. De reciente aparición (agosto/96) se encuentra el suplemento **Letras**, que toca el tema del Sida, la cultura sexual, las investigaciones y avances sobre esta enfermedad. Seguramente a través de su desarrollo, crecimiento y actual dirección **La Jornada** habrá de crear otros espacios de expresión, pero a la fecha de realización del presente análisis sólo se identificaron los aquí anotados.

De acuerdo con Borrat, "cuanto mayor sea la cantidad, la calidad y la diversidad de las informaciones que comunica un periódico y de las fuentes que cita, mayor será su credibilidad y su influencia"<sup>24</sup>. La potencia informativa del diario se manifiesta en el número, la calidad y el pluralismo de sus fuentes de información. En su búsqueda de la pluralidad **La Jornada** ha dado voz a sectores descuidados, golpeados, minoritarios, disidentes, sin voz, esta postura persistente ha permitido que algunos los llamen opositores, amarillistas, radicales. En palabras de Carmen Lira: "Uno de los elementos del arraigo del periódico se debe al rechazo de una jerarquía informativa basada en la cortesanía, y en el acercamiento a hechos antes arriñonados o desaparecidos. Un ejemplo: la manzana de Aguas Blancas. Creemos en el trato justo a fenómenos que desde la cumbre se declaran 'faltos de interés', y a ese trato justo los protagonistas sin público, lo llaman 'radicalismo'."<sup>25</sup>

Con esta postura **La Jornada** se ha encargado de mantener en el tintero y a través de sus secciones informativas aquellas necesidades de los sectores olvidados, ha mantenido por largo tiempo las demandas incumplidas aludiendo principalmente y como sus propias palabras lo declaran al estado de derecho, a la soberanía y a la ampliación de la democracia.

#### **2.4. PROPIEDAD, PODER Y AGENTES PRODUCTIVOS**

*La Jornada* pertenece a un ejército de accionistas, conformado por 180 personas. Ellos son los que deciden en asambleas, las cuales se realizan tres veces al año, el futuro del diario.

Funcionalmente, la estructura del diario en el aspecto editorial se centra en cinco áreas: (1) La Dirección General que está a cargo de Carmen Lira Saade, ella es la que orienta las líneas generales y editoriales de información del periódico; (2) le sigue la Coordinación General de la edición, a cargo de Josetxo Zaldúa, donde se procesa y decide qué información se incluye; (3) en el nivel siguiente existe, como en otros diarios, un abanico de coordinadores y jefes de sección, (4) en el organigrama hay también un aparato de publicidad y cabe mencionar (5) el papel importante que juega en la vida del diario el sindicato.

"El sindicato vela por los intereses de los trabajadores, pero con la visión muy centrada en que ésta no es una empresa común y corriente. Es una empresa particular que nació para los que no tienen voz. Para dar tribuna a los sectores históricamente oprimidos, como a las mujeres, a los homosexuales, etc. El sindicato en este esquema juega un papel fundamental, es autónomo e independiente pero importante en la vida de *La Jornada*"<sup>26</sup> puesto que es el que se encarga de mantener la democracia interna.

Como empresa privada, el capital social fue constituido con acciones ordinarias y preferentes. Las ordinarias son propiedad de quienes participan en la elaboración del diario y disfrutarán de voto pleno. Las acciones preferentes son propiedad de inversionistas que aporten capital.

Las acciones preferentes no tienen participación en las asambleas ordinarias y sólo tienen derecho a voto en las extraordinarias que se reúnan para tratar asuntos como (1) Prórroga de la duración de la sociedad, (2) Disolución anticipada de la sociedad, (3) Cambio de objeto de la sociedad, (4) Cambio de nacionalidad de la sociedad, (5) Transformación de la sociedad y (6) Fusión con otras sociedades.

En 1996, luego del cambio de Payán como director, se propuso la modificación del Acta Constitutiva Accionaria donde destaca la reforma de la cláusula relacionada con el capital accionario. El objetivo radica en la necesidad de obtener recursos de capital para continuar con la expansión y modernización del diario, sin poner en peligro la independencia política y periodística. Actualmente esa posibilidad aún se discute.

"La idea es permitir la emisión de un tipo de acciones especiales que darían acceso al proyecto a inversionistas interesados, pero quienes tendrían derechos limitados, esto es, no estarán facultados para intervenir en la elección del director, ni para incidir en la línea editorial del periódico."<sup>27</sup>

Bajo esta estructura, el diario ha logrado mantener su independencia centrando las decisiones en las Asambleas de accionistas ordinarios con objetivos antes periodísticos que de poder comercial, aunque ello ha limitado en cierta medida el desarrollo tecnológico, como lo establece Payán en su reporte final como director: "Nuestra peculiar estructura de propiedad nos ha mantenido fuera del control de los grandes capitales, de los grupos de interés y de poder... Pero esta independencia es también una debilidad, en la medida en que limita nuestra capacidad de expansión y nos coloca en desventaja frente a los grandes conglomerados informativos."<sup>28</sup>

## 2.5. DIFUSIÓN

Al igual que otros medios, y ante la apertura y competencia comercial, *La Jornada* ha buscado, dentro de sus limitaciones financieras, ganar espacios del auditorio nacional e internacional, no sólo con su estrategia informativa y de promoción sino incorporándose a la nueva tecnología en comunicaciones. A principios de 1995 *La Jornada* integró su edición diaria a la red Internet, se anticipó a todos los diarios del país y de hecho fue pionera entre las ediciones en español latinoamericanas al comenzar a usar la red mundial de información para difundir su contenido.<sup>29</sup>

En cuanto a la circulación, durante 1994 y 1995 se superaban los tirajes de 100 mil ejemplares, con tasas de devolución del 2 ó 3 por ciento, en 1996, según los datos dados a conocer por su exdirector Carlos Payán, este diario ha sido uno de los menos afectados por la crisis económica generada en 1994, con un tiro promedio diario de 72 mil y un porcentaje de devolución del 20 por ciento y según datos proporcionados por distribuidores, en circulación real están en el primer o segundo lugar del país<sup>30</sup>. Para 1997 Zaldúa corrobora un tiraje de 75 mil ejemplares diarios.

En lo que respecta a la circulación virtual del diario, como pionero entre los periódicos mexicanos al incursionar en el ciberespacio, -de acuerdo con datos de la UNAM- actualmente cuentan más de 5 mil accesos diarios a sus páginas y más de 60 mil consultas por día. Lo que lo coloca como uno de los periódicos más frecuentado en Internet.

## 2.6. EL PÚBLICO Y LA CREDIBILIDAD

El público objetivo: "Es un público de las clases medias, humildes de este país, es un público de las universidades, muy joven, con muchas inquietudes sociales, es un público del sindicalismo combatido, es un público de las clases políticas que necesita una versión muy veraz y objetiva de los sucesos cotidianos." Así lo define su actual Coordinador de Edición, y de qué mejor manera podemos definirlo, redactarlo.

Aquí cabe anotar que también muchos de los lectores de *La Jornada*, en las más de las veces universitarios, formamos parte de un público con gusto heredado, es decir, como lectores inducidos en las aulas universitarias a la información de este diario.

## 2.7. LOS FUNDADORES

Los cofundadores de *La Jornada* forman parte, en su mayoría, de una corriente crítica que al parecer se desarrolla a partir de los acontecimientos de 1968, época en que *Excélsior*, dirigido por Julio Scherer estimula el desarrollo de un periodismo crítico mismo, que como ya se sabe, sería combatido por López Portillo, quien había heredado una prensa conservadora y controlada, pese a la existencia de mínimos espacios con opiniones disidentes y contrarias al gobierno (en revistas como Política, Siempre, Por qué y el periódico El Día).

*La Jornada*, es el espacio donde sus militantes realizan el intento por una revolución, por una renovación a través de las letras, que se gesta en los espacios informativos, en las proclamas, en las denuncias. Un discurso progresista, izquierdista y disidente, que va evolucionando, que se moderniza, pero que nunca olvida sus ideales.

La lista de convocantes a la creación de un nuevo diario fue por demás larga, si mencionamos a algunos de aquellos que iniciaron el compromiso y siguen en la aventura de la escritura periodística en *La Jornada* encontraremos a personajes como: Cristina Barros, Herman Bellinghausen, José Joaquín Blanco, Daniel Cazés, Armando Cisneros, Miguel Concha, Raúl Cremoux, José Cueli, Víctor Flores Olea, Antonio Gershenson, Pablo González Casanova, Carlos Monsiváis, Eduardo Montes, Cristina Pacheco, Rodolfo F. Peña, Iván Restrepo, Octavio Rodríguez Araujo, Raúl Trejo Delarbre, Arturo Warman y José Woldenberg, entre otros también importantes como: Por supuesto, Carlos Payán Volver, Héctor Aguilar Camín, Miguel A. Granados Chapa, Humberto Musacchio, Rolando Cordera, José María Pérez Gay y Federico Reyes Heróles.

Los primeros se han mantenido en el diario, día a día, denunciando, evaluando, analizando, proponiendo; los segundos han pasado realizando un papel muy importante como líderes de opinión o dirigiendo el diario, y ahora forman parte de otros espacios informativos, dejando su sello crítico.

Cabe aquí rescatar algunas salidas importantes de directivos y cofundadores, sin embargo éstas no alteraron la ruta que ha seguido el periódico:

La salida de Humberto Musacchio, exsubdirector de *La Jornada*, se dio a conocer el 6 de agosto de 1985 aludiendo a la realización de actividades particulares, aunque continúa siendo accionista de Demos, S.A., empresa editora del diario.<sup>31</sup>

Aguilar Camín, exsubdirector, saldría el 25 de mayo de 1987, sin otro motivo declarado que el de dedicarse a la escritura de dos libros, renunciando a la subdirección del periódico. Esta



separación tampoco implicaría una fractura grave dado que decidí continuar como colaborador-escritor y así lo ha hecho.<sup>32</sup>

El priista Carreño Carlón, quien también ocupara el cargo de subdirector durante dos años, dejó *La Jornada* el 11 de agosto de 1988 para hacerse cargo de la Secretaría de Divulgación Ideológica del Partido Revolucionario Institucional y más tarde de la dirección general del periódico *El Nacional*.<sup>33</sup>

Granados Chapa, subdirector desde la fundación del diario y hasta el 2 de agosto de 1988, cuando fue nombrado director de *La Jornada*, debajo de Payán que seguía fungiendo como director general, renunció al cargo en abril de 1990. La permanencia de Granados Chapa se vería alterada "cuando un comando armado de miembros del Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo (PROCUP-PDLP) asesinó a las puertas de ese diario a los vigilantes Enrique García y Jesús Samperio, luego de que estos por instrucciones que ya existían de la Dirección del periódico, trataron de alcanzar a los miembros del PROCUP para devolverles sus volantes, puesto que no debían aceptarse en las instalaciones de *La Jornada*, paquetes de propaganda política como la citada.

Lo anterior, aunado a las amenazas y presiones de que fue objeto Granados Chapa ante este asesinato, influyeron para que semanas después renunciara a su cargo, quedándose como columnista hasta el 3 de julio de 1992, cuando al aspirar a la Dirección General de *La Jornada* y disputarle el cargo a la planilla de Carlos Payán Vélver, fue derrotado. Incorporándose de inmediato a *El Financiero* y simultáneamente iniciando la dirección del semanario de su creación "*Mira*". A mediados de 1994 se incorpora al naciente periódico Reforma donde publicará diariamente su columna Plaza Pública, al tiempo que desempeña el cargo de Consejero Ciudadano ante el IFE.<sup>34</sup>

Como puede observarse, el mando general ha estado a cargo de Payán Vélver. Si a lo largo de los doce años de existencia del diario se dieron pugnas y conflictos entre los distintos grupos conformadores del diario, o mejor dicho, entre los principales fundadores y sus seguidores, es el de Payán el que ha logrado consolidarse y continuar la línea editorial planteada pese a los espacios cedidos a los otros, que fueron los menos.

Además, la salida como directivos, de algunos de sus fundadores, no han impedido su participación posterior en el diario como intelectuales, tal es el caso de Aguilar Camín, por ejemplo.

Aquí también es interesante hacer un paréntesis y rescatar que para algunos teóricos de la comunicación, uno de los grupos que alcanzó presencia en las páginas de *La Jornada* es el de los denominados Mapaches, (por ser fundadores del Movimiento de Acción Popular), surgido en enero de 1981 bajo la consigna "Por la liberación nacional, la democracia y el socialismo", que estaría integrado por un pequeño grupo de campesinos, trabajadores nucleares y sobre todo profesores e investigadores de la UNAM, la UAM y el Colegio de Bachilleres, así como otras instituciones de educación media y superior que participaban en sus respectivos sindicatos.<sup>35</sup>

Seria hasta el 8 de septiembre cuando se dieron a conocer oficialmente el nombre, los objetivos y la intención de esta organización para participar en el proceso de fusión que las direcciones del PCM, PMT, PPM, PSR y MAUS habían acordado para construir un sólo partido de la izquierda mexicana.<sup>36</sup>

Los fines de dicha organización, que dejaría de existir como tal para integrarse al naciente PSUM, tenía dos fines básicos: 1) Buscar la convergencia de las fuerzas populares y la unidad de los socialistas mexicanos y 2) Pugnar por una nación independiente y una sociedad democrática enfrentando la injusticia y el autoritarismo en los que se apoya el capitalismo mexicano.<sup>37</sup>

Los principales representantes y fundadores del grupo habrían de destacar dentro de la dirección del PSUM y los sindicatos universitarios, además de ganar presencia en los medios de comunicación masiva: primero en *UnomásUno* y después en *Proceso*, *La Jornada* y *Nexos*. La máxima instancia política del MAP estuvo conformada por cinco profesores de la UNAM: Hugo Andrés Araujo, Rolando Cordera, Arnaldo Córdova, Eliezer Morales y Pablo Pascual Moncayo; uno de la UAM, Carlos Juárez V.; dos dirigentes sindicales del SUTIN, Antonio Gershenson y Arturo Whaley; y un periodista, Adolfo Sánchez Rebolledo.<sup>38</sup>

De acuerdo a la definición que hace Iván Cela Castro, esta agrupación combatía en el mismo terreno ideológico que el PRI, dentro de la "corriente nacionalista revolucionaria".

Durante los 70 y 80 el sindicalismo universitario sería uno de los núcleos de mayor influencia mapachista, sin embargo en los primeros años de los 80 comenzó a perder influencia además de dividirse en sus elecciones internas de 1984. Así, su inserción en los medios de comunicación masiva se convertiría en uno de los máximos objetivos del grupo mapache.

"Su participación se ha dado desde una publicación de izquierda radical como lo fue Punto Crítico, hasta su colaboración con el diario gubernamental El Nacional."<sup>39</sup>

Según Cela Castro, "los mapaches se fueron ubicando de manera paulatina en los diferentes espacios de decisión política de la nueva publicación (*La Jornada*). De esta forma, aparecieron primeramente además de accionistas, como editorialistas, colaboradores y connotados directivos del suplemento cultural y después como subdirectores y asesores de la dirección." Pero durante el régimen de Carlos Salinas "los mapaches comenzarían a tener problemas cuyo resultado sería la pérdida paulatina de la que otrora había sido su significativa influencia y hasta la caída de algunos de ellos para irse a engrosar los medios de difusión gubernamentales, no sin antes manifestar su rechazo por la forma en que se dirigía a *La Jornada*."<sup>40</sup>

Se habla de la salida de supuestos mapachistas y la permanencia de otros, lo que determina la existencia de intereses personales más que de grupo. Además, la trayectoria política de

cada uno de los intelectuales que han dejado sus ideas en los espacios periodísticos de *La Jornada* pudieran o no ser incongruentes con sus textos, lo cierto es que las páginas del diario en su conjunto han mostrado en la mayor parte del tiempo una opinión pública de avanzada, progresista, crítica, aunque sus autores posteriormente cambien su postura respecto a lo que critican o se adhieran a ello, lo cual ha ocurrido fuera del diario. Por lo que el paso de estos intelectuales (como grupo o como actores independientes) no niega la política editorial que ha seguido el periódico, independiente de los fines personales que busque alcanzar cada participante.

## **2.8. LA LÍNEA INFORMATIVA**

Para el actual Coordinador General de la Edición, Josetxo Zaldúa, "La línea editorial está marcada por el compromiso que dio vida a *La Jornada*, el compromiso básico se resume en una frase: **Dar voz a los que no tienen voz**. Este proyecto está íntimamente ligado con los sectores más golpeados de la sociedad mexicana, este periódico está comprometido con la defensa de la soberanía en México, es nacionalista por encima de cualquier otra consideración. La línea editorial tiene que ver con esos tres grandes pilares: (1) **Dar voz a los que no tienen voz**, (2) **Defender la soberanía** para cada día marcar una pauta del (3) **compromiso del periódico con México**."

Y cuando se trata de definir la postura ideológica del diario al que pertenece Zaldúa agrega categórico: "Este es un diario progresista, no es de derechas ..., no es de centro tampoco, yo diría que es muy progresista..., es un diario que no se esfuerza en escapar de las corrientes ideológicas, queremos hacer nuestro trabajo más allá del combate político, queremos registrar fielmente lo que está pasando en la arena política-social del país para que la sociedad saque sus propias conclusiones pero creo que para llevar a cabo ese objetivo debe ser liderado por sectores básicamente progresistas, creo que la derecha por sus propios intereses, por su propio concepto de la sociedad no va hacer algo así, no le interesa".

Las posturas progresistas son un "mal" (para el gobierno) necesario, ya que se establecen como válvulas de escape que permiten dar salida a las críticas y posturas contra el sistema y de igual manera sirven para legitimar la "democracia" y pluralidad política por muchos propagada. *La Jornada* como diario crítico, se constituye como una de esas válvulas, vía de comunicación necesaria que sobresale dentro del esquema de la prensa tradicional.

Victor Chávez define: "*La Jornada*, diario realmente plural y democrático, que tiene como política editorial la defensa de la clase trabajadora. Su línea es, principalmente, la defensa del débil, del explotado, da cabida a todas las ideologías y posturas políticas. Lo mismo le da publicar un artículo de un panista, de un priista o de un comunista. Eso es pluralismo."<sup>41</sup> Ciertamente en las páginas informativas y de opinión encontraremos esa pluralidad anunciada, pero también se leen, por naturaleza propia, grandes espacios dedicados a grupos y sectores minoritarios, que en la interpretación de la editorialización se considera como

preferente no sólo por la distribución, sino por las fuentes de información que toma y por la importancia que otorga a los temas y acontecimientos, además del involucramiento de sus colaboradores con los actores de la noticia.

En el diario existe una pluralidad política de sus participantes intelectuales, una pluralidad ideológica, pero que siempre confluye en un discurso más democratizador, más crítico, progresista, lo que le concede, al discurso, una característica no derechista, más bien crítica, de la izquierda.

A continuación haremos de conocer sus tendencias, sus virtudes y sus fallas, a través de las opiniones que publica.

NOTAS

- <sup>1</sup> Musacchio, Humberto, *Diccionario Enciclopédico de México visual*, Andrés León Editor, México, 1990.
- <sup>2</sup> Chavez Angeles, Victor, *El poder de la prensa y el poder político en dos periodos de sucesión presidencial de crisis en México 1975-76 y 1987-88*, Tesis profesional de Licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva, UNAM/ENEP Aragón, México, 1991. p.55.
- <sup>3</sup> Zaldúa, Josebno, Coordinador General de la edición de *La Jornada*, entrevista personal, 17/03/97.
- <sup>4</sup> *Proceso* No. 370, 5/Dic./83, pp. 30-31.
- <sup>5</sup> Idem.
- <sup>6</sup> Chavez Angeles, Victor, op Cit., p. 57.
- <sup>7</sup> Sánchez Gudiño, Hugo Luis, *Ejes de la apertura y modernización periodística durante el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado: Balance de la relación periodista/Prensa escrita independiente (Uno más Uno y La Jornada)-Gobierno (1982-1988)*, Tesis de Maestría en Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. p. 130
- <sup>8</sup> *La Jornada*, No. bajo cero, Febrero, 1984, p. 1.
- <sup>9</sup> Cofundador y antiguo subdirector general de *Unomasuno*, Lic. en Derecho por la UNAM (1952) con estudios sobre cooperativismo en Israel (1963). Subdirector de Fomento Cooperativo de la Sria. de Industria y Comercio (1962-64) y Director de crédito de Infonavit (72-76). Fue coordinador de publicaciones de la Comisión Nacional Editorial del Partido Revolucionario Institucional (75-76). Ha sido cotundador (1977) y subdirector general (77-83) del periódico capitalino *Unomasuno*, fundador y director de la editorial *Tiempo Extra* (1980) y fundador (84) y exdirector general (84-96) del diario *La Jornada*. Actualmente funge como integrante del Consejo de administración y consultor general del corporativo que agrupa a las empresas de la casa editora de *La Jornada*.
- Musacchio, op cit. T. IV.
- <sup>10</sup> Periodista desde 1962, corresponsal del Novedades, también cofundadora de *Unomasuno*, donde fungió como jefe de información hasta 1982 y después subdirectora de información. Musacchio, op. cit. T. IV.
- <sup>11</sup> *La Jornada*, No. bajo cero, op. cit., p. 1 y 3.
- <sup>12</sup> Perfil de *La Jornada/La Jornada*, 06/06/96, op. cit., p. I y IV.
- <sup>13</sup> *La Jornada*, No. bajo cero, op. cit., p. 1.
- <sup>14</sup> Editorial en *La Jornada*, 19/09/84, Núm. 1, p. 1.
- <sup>15</sup> Fragmentos, el subrayado es nuestro.
- <sup>16</sup> Citado por Sánchez Gudiño, Hugo Luis, op. cit.
- <sup>17</sup> Citado por Sánchez Gudiño, Hugo Luis, op. cit. p. 270
- <sup>18</sup> Perfil de *La Jornada/La Jornada*, 06/06/96, p. 1.
- <sup>19</sup> Zaldúa, Josebno, op. cit.
- <sup>20</sup> *La Jornada*, No. bajo cero, op. cit. p. 1.
- <sup>21</sup> Perfil de *La Jornada*, op. cit., p. IV.

<sup>22</sup> Zaldúa, Josetxo, op. cit.

<sup>23</sup> Dicha distribución se efectuó a través del conteo de las páginas agrupadas por sección sin importar la existencia o no de publicidad.

<sup>24</sup> Borrat, Héctor, *El periódico, actor políaco*, p. 54.

<sup>25</sup> Perfil de *La Jornada*, op. cit., p. IV.

<sup>26</sup> Zaldúa, Josetxo, op. cit.

<sup>27</sup> *La Jornada*, Junio 6, op. cit.

<sup>28</sup> Idem.

<sup>29</sup> Idem.

<sup>30</sup> Perfil de *La Jornada*, op. cit. p. IV

<sup>31</sup> *La Jornada*, 6/08/85, p. 3.

<sup>32</sup> *La Jornada*, 25/05/87, p. 9.

<sup>33</sup> *La Jornada*, 11/08/88, p. 3.

<sup>34</sup> Sánchez Gudiño, Hugo Luis, Tesis de Maestría, op. cit. p. 326

<sup>35</sup> Cela Castro, Iván, Algo más sobre los mapaches, El Sol en la política/*El Sol de México*, 14/05/91, p. 4

<sup>36</sup> Idem.

<sup>37</sup> Idem.

<sup>38</sup> Idem.

<sup>39</sup> Cela Castro, Iván, Los mapaches y los medios de comunicación masiva, El Sol en la política/*El Sol de México*, 11/06/91, p. 7.

<sup>40</sup> Cela Castro, Iván, Algo más sobre los medios, El Sol en la política/*El Sol de México*, 18/06/91, p. 4.

<sup>41</sup> Chávez Ángeles, Víctor, op. Cit., p.58.

## **CAPÍTULO III**

### **LA TENDENCIA IDEOLÓGICA DE LA JORNADA**

*"... y es que ser de izquierda es pugnar por el cambio ..."*

*Manuel García Urruzia*

### 3.1. EL CONCEPTO DE IZQUIERDA

En términos generales las definiciones tradicionales de la izquierda convergen en el sentido que llevan sus objetivos: cambiar el orden, lo establecido. Ello implica una visión diferente que involucra la necesidad de avanzar por un camino distinto, de otra manera, lo que también se ha dado en llamar progresismo; asimismo, se establece la existencia de diferencias de matiz al interior de una misma familia ideológica (extremistas o radicales, moderados o reformistas...) y la presencia de esta misma actitud al interior de otras propuestas ideológicas (en el centro y la derecha).

Otro punto importante que se debe considerar es la movilidad de las causas defendidas por la izquierda, que van siendo marcadas por los cambios históricos de cada lugar.

Para Ander: "Lo mismo que la derecha, el término proviene de la época de la Revolución Francesa. En la Convención, que funcionó entre 1792 y 1795, se designaba así al grupo político que estaba situado a la izquierda respecto de la presidencia y que era el que sostenía posiciones más radicalizadas.

La palabra izquierda, en contraposición a derecha, se utiliza en política para designar al **progresismo frente al tradicionalismo, la tendencia al cambio frente a la estabilidad y el mantenimiento del status quo, la tendencia a la socialización frente a la defensa de la propiedad privada.**

Esta expresión, también, designa a los partidos políticos, movimientos y organizaciones que propugnan un cambio radical de las estructuras que permita la construcción de una sociedad en donde no exista explotación y los hombres puedan desarrollarse plenamente.

Por extensión, se denomina izquierda al ala más progresista o radical en el frente interno de un partido o de un grupo de partidos."<sup>1</sup>

Por su parte Bobbio confirma: "en el lenguaje común, **izquierda es empleada para indicar el despliegue del progreso y del cambio: todos aquellos que se empeñan en renovar el orden existente pertenecen de hecho a esta categoría.** Por lo tanto, una izquierda, en cuanto **partidaria del cambio,** existe en cualquier organización política, económica, social y cultural. Del mismo modo que sucede con la derecha, naturalmente el progreso histórico impone a la izquierda la variación de sus propios contenidos de acuerdo a los tiempos, los lugares y las circunstancias.

... Conviene por último tener en cuenta la distinción entre izquierda moderada e izquierda extrema: se trata de una distinción de fundamental importancia respecto de la estrategia perseguida, registrándose así la oposición entre dos ramas de una misma familia. La izquierda moderada está formada por los *reformistas*, los cuales intentan introducir el nuevo orden a través del cambio gradual de las viejas estructuras; a su vez la izquierda extrema está constituida por los *revolucionarios*, es decir aquellos que persiguen un cambio rápido y radical."<sup>2</sup>



Eduardo Haro amplía el alcance de estos conceptos y define: "...Por izquierda suele entenderse a la **persona o grupo de personas que defienden los intereses de los menos privilegiados de la sociedad, que no aceptan el dominio de las tradiciones y consideran como más válido el del progreso o las innovaciones**; entienden que la persona humana es naturalmente buena y la presión de la sociedad la inclina hacia el mal, y por lo tanto preconizan sociedades tolerantes y abiertas... Es difícil aceptar la existencia de una izquierda pura y absoluta en una sola persona o un solo grupo... puede decirse que en toda persona o grupo conviven factores de izquierda y factores de derecha, significando la calificación de izquierda el predominio de esos factores."

Rafael de Antuño Sandoval, además estipula: "en la medida que aumenta la complejidad de la lucha política, disminuye la posibilidad de identificar con relativa precisión las distintas tendencias ideológicas en contenido y, sobre todo, los medios que utilizarán para lograr el triunfo."

Así, la evolución del concepto ha ido *girando*, sin contradecirse, hacia la idea de modificar las estructuras en favor de los más desprotegidos, en palabras de Bobbio, lo que sería virar hacia la democracia, luchar por disminuir las desigualdades existentes.

### **3.2. LAS CORRIENTES DE LA IZQUIERDA MEXICANA**

Pero esta tesis no es un tratado sobre la izquierda ni una fotografía sobre los grupos políticos reaccionarios con poder. No obstante, dados los postulados que sobre la izquierda se han rescatado, será también interesante mencionar algunos aspectos de la formación de las corrientes de izquierda en México. Por supuesto no se consideran todas, sino sólo aquellas con mayor alcance y tampoco se realiza una monografía de este espectro político, antes bien se trata de ilustrar su trascendencia.

Desde el punto de vista institucional, y de acuerdo con varios autores, gran parte de la izquierda mexicana estuvo fundamentada básicamente en la figura de dos ideólogos:

1. Vicente Lombardo Toledano. El más importante marxista y dirigente obrero de México, y
2. José Revueltas, el revolucionario más lúcido y penetrante que ha generado la oposición.

Estos personajes constituyen los dos polos históricos extremos de la izquierda, aunque actualmente ya no representan alternativas reales para un movimiento revolucionario. Entre sus fundamentos, ambos ideólogos consideraban que la clase obrera no existe como clase revolucionaria sin un partido político: (a) para Revueltas era importante construir un conjunto de ideas basadas en el Marxismo-Leninismo, mientras que (b) Lombardo, en contraste, tendía al populismo y mecanicismo.<sup>1</sup>

### *La Tendencia Ideológica de La Jornada*

La diferencia entre Lombardo y Revueltas está en el modelo a partir del cual se crearía el nuevo partido, que habría de ser el embrión de un nuevo Estado. Revueltas consideraba que dicho partido habría de ser un acto consciente previo que aglutina; mientras que para Lombardo éste debiera surgir como producto de la consciencia política, expresión del movimiento obrero.

Así, la definición ideológica de la izquierda (hasta los 60) quedó atrapada en la institucionalización de las ideas que representan al pueblo, limitando el espacio a la democracia política. El pensamiento de Revueltas encarnó en el Partido Comunista Mexicano (1943) (Proto-Estado-Proletario), mientras que por su parte Lombardo Toledano fue un teórico del Estado de la Revolución Mexicana (Mega-Estado-Nacionalista).<sup>6</sup>

Para Roger Bartra, el Partido Comunista Mexicano (PCM) fue la organización más grande y más antigua de la izquierda, que después se fundiría con el Partido Socialista Unificado de México (PSUM-1981). Así, la larga historia mexicana de la lucha de la izquierda se ha desarrollado en torno a la idea de la derrota del capitalismo, pero hasta antes de los 70 esta pelea era sólo de carácter partidario.<sup>7</sup>

La represión estudiantil de 1968 sería un parte aguas en el análisis de la vida nacional. Los sucesos ocurridos en Tlatelolco implicarían un replanteamiento de las posturas de los intelectuales, no sólo de las corrientes extrasistémicas, sino incluso de algunos personajes dentro del sistema. La generación intelectual del 68 se convertiría, desde entonces, en la principal impulsora e interlocutora del debate nacional.

Los años siguientes a 1968 marcaron dos grandes proyectos políticos e ideológicos que ya no sólo serían postulados por los partidos políticos: el socialista y el democrático sino también discutidos en otros espacios (la prensa marginal, la gran prensa, las aulas universitarias, etc.), ambos en contra del autoritarismo. Los intelectuales-periodistas querían una renovación nacional basados en propuestas distintas: para los *socialistas* la ruta era una ruptura revolucionaria; para los *liberales*, la reforma democrática y el ejercicio de la crítica intelectual eran las respuestas válidas contra el autoritarismo.<sup>8</sup>

"La discusión entre el proyecto socialista y democrático era tan natural como inevitable. Así, durante las últimas tres décadas el fondo de ese debate ha sido, en México, substancialmente el mismo que en el resto del mundo: la democracia y los derechos humanos frente a los regímenes autoritarios de derecha (dictaduras militares casi siempre) y, sobre todo, frente al socialismo real o socialismo burocrático."<sup>9</sup>

Durante los 70 y 80 surgieron nuevas formas de acción y de pensamiento que dieron paso a voces y hechos que abrieron otros caminos a la izquierda (ni Lombardo ni Revueltas). El eje sería la lucha por la democracia donde imperara la pluralidad marxista, donde confluyeran diversas corrientes teóricas, la unidad se buscaría en el terreno político para preservar el libre desenvolvimiento de las minorías. Roger Bartra definía entonces: "El

nuevo espacio de la izquierda intenta escapar de los bloques políticos, militares e ideológicos"<sup>10</sup>.

Ya en los años 80, la natural evolución de los movimientos de la oposición iban creando nuevas circunstancias, Christopher M. Domínguez<sup>11</sup> definió el desarrollo que la izquierda había alcanzado hasta ese momento en tres rubros:

1) La caracterización de la situación nacional y del tipo de país.

Lo que denomina una izquierda colaboracionista. Una alianza que incluye a la fracción dirigente del Estado, la clase obrera y la burguesía, para conducir al socialismo-Lombardismo.

2) La actitud ante el Estado y la revolución.

La izquierda opositora, que busca transformaciones democráticas con lucha política y convertir a la oposición en alternativa de poder (PCM, PRT, PMT, PST) cuya consigna sería la unidad de la izquierda y lucha por un gobierno alternativo. En esta definición la pugna por la democracia se convierte en el eje visible de su estrategia.

3) La política concreta de las organizaciones.

Finalmente habla de los movimientos de masas apartidistas y la izquierda grupuscular o protopartidaria, que incluye desde grupos universitarios hasta movimientos políticos masivos, coincidiendo en una lucha frontal contra el Estado y el reformismo.

Este último planteamiento abre paso a un nuevo concepto de la izquierda, también identificado por otros autores y que como se verá más adelante tiene vigencia hasta nuestros días.

En 1983, Jordi Borja en su artículo "Una izquierda posible (tercera vía)"<sup>12</sup> también reconoce la formación de esta nueva vía de la oposición que no comprende sólo a los socialistas y comunistas sino que incluye a corrientes cristianas, progresistas, sindicalistas, movimientos radicales y sociales, pacifistas, feministas, consumidores, organizaciones y movimientos sociales.

Para esta tercera vía la democracia es un método y una meta. La democracia como un sistema de libertades, de derechos, de instituciones representativas que hay que desarrollar, pero no limitar o abolir. Este movimiento exige la participación política, el pluralismo a través de los partidos y la alternancia en el poder. Este autor en su análisis pugna por un modelo de desarrollo alternativo al que el Estado (que Borja llama benefactor y capitalista) no ha podido responder. Fundamentalmente se pide solución a la política social, remarca la necesidad de que la izquierda institucional incorpore los agentes sociales que generan los movimientos ciudadanos como componentes de la izquierda de la tercera vía, así como la

recuperación y renovación del sentimiento nacional, aunque no se habla de un proyecto político único ni de un modelo unificante de partido, sino de un proyecto integrador: es decir, se promueve la suma de fuerzas para dar respuestas efectivas.<sup>13</sup>

Se busca definir la integración de una izquierda apartidista y unificadora en pro de la democracia, pero que implica una nueva forma de hacer la política: en pro de las mayorías.

Dentro de estos sectores disidentes, Miguel Basañez<sup>14</sup> detectó tres perspectivas: (1) la popular, que estima que los problemas del país pueden resolverse a través de mejorar el sistema político, o sea una mejor democracia, por lo que se le denomina "*perspectiva democrática*"; (2) la proletaria, que se divide en lo correspondiente a la estrategia política en: a) los disidentes proletarios moderados que proponen "reforzar al sector público para poder realizar los cambios económicos", lo que denomina la "*perspectiva progresista*" y b) los disidentes proletarios radicales, quienes proponen reforzar la organización proletaria con el propósito de desplazar al sector público al privado para realizar los cambios políticos y económicos que consideran necesarios, "*perspectiva transformadora*". (3) Finalmente, la disidencia de connotación marginal, que dedica su atención a desarrollar lo que ellos consideran podría ser la fuerza motora más importante de la sociedad: los marginales, lo que implicaría una *perspectiva revolucionaria*, aun en gestación.

Tales perspectivas tendrán también lugar en un nuevo movimiento político surgido a partir de 1987 con la escisión de la corriente democrática priista encabezada por Cárdenas Solórzano y Muñoz Ledo, que obtuvo el apoyo de los partidos de la oposición para competir en las elecciones de 1988 bajo las siglas FDN (Frente Democrático Nacional) y que marcaría otra pauta en el desarrollo de esta corriente ideológica. Dando paso más tarde (1989) al PRD. Desde entonces este instituto ha captado el apoyo de un gran sector de la población no sólo de escasos recursos sino intelectual del país, abanderando causas democráticas y populares que lo han posicionado como el partido de la izquierda en México.

Mientras que en el ámbito mundial, luego de la caída del muro de Berlín (1987) y la aplicación de la Perestroika de Gorbachov (1991), que traería como consecuencia el derrumbamiento del sistema socialista soviético, se generó una polémica internacional sobre la sobrevivencia de la diada derecha-izquierda, asociando a la desaparición de la URSS la culminación de la oposición.

En Latinoamérica pareciera que el impacto no fue tan fuerte como en Europa, dado que se reconoce la supervivencia de la Cuba comunista, China y otros sistemas de la izquierda. Aquí habremos de rescatar las apreciaciones de uno de los ideólogos políticos contemporáneos sobre dicho fenómeno: Norberto Bobbio.<sup>15</sup>

El italiano Norberto Bobbio fundamenta la sobrevivencia de la diada derecha e izquierda como respuesta al debate generado, establece como elemento caracterizador de las doctrinas y de los movimientos que se han reconocido universalmente como izquierda al igualitarismo, entendido éste "no como la utopía de una sociedad donde todos los

individuos sean iguales en todo, sino como la tendencia a convertir en más iguales a los desiguales". Su planteamiento implica un revirar irrevocablemente hacia la democracia.

Para Bobbio la esencia de la distinción entre derecha e izquierda "es la diferente actitud que las dos partes -el pueblo de la derecha y el pueblo de la izquierda- muestran sistemáticamente frente a la idea de igualdad" aquellos que se declaran de izquierda dan mayor importancia en su conducta moral y en su iniciativa política a lo que convierte a los hombres en iguales, o a las formas de atenuar y reducir los factores de desigualdad; los que se declaran de derecha están convencidos de que las desigualdades son un dato ineliminable, y que al fin y al cabo ni siquiera deben desear su eliminación".<sup>14</sup>

Esta conceptualización conlleva una apreciación común de la izquierda que significa ponerse de parte de los más débiles. Así mismo, Bobbio define a la izquierda a través de la no-violencia lo que implica identificar a la derecha con el gobierno de la violencia, hecho que es propio en México. "Renunciar a la violencia es característica del método democrático".<sup>15</sup>

Así, derecha e izquierda no significan sólo ideologías, también indican programas contrapuestos respecto a muchos problemas cuya solución pertenece habitualmente a la acción política. Se trata no sólo de ideas, sino de intereses y valores.

Con el recuento anterior, podemos identificar que en los últimos tiempos la tarea de la izquierda no sólo nacional sino en el plano internacional busca caminar hacia una mayor democracia, la democracia entendida como la búsqueda de mayor igualdad. Un análisis del discurso periodístico de *La Jornada* y específicamente de sus artículos de opinión nos permitirá, sin duda, reconocer esta característica del discurso izquierdista: una constante denuncia hacia el ejercicio del poder en contra o en detrimento de los más débiles, llámense indígenas, ilegales, despojados, etc.

A través de temas como la violación de los derechos humanos, el hacinamiento, el desempleo, la corrupción, la ilegalidad, etcétera, todo ello como producto de la aplicación de las medidas sociales, económicas o políticas del actual partido en el poder, en este caso el PRI, es como se manifiesta y se percibe una política de izquierda, un discurso contrario al oficial. "El objetivo de *La Jornada* es servir a esa sociedad que a su modo, en sus tiempos, a su ritmo, está propiciando que el país esté registrando cambios excepcionales. El objetivo de *La Jornada* es registrar todos esos fenómenos que la sociedad está marcando. No queremos decirle a la sociedad lo que debe hacer, aspiramos a escribir lo que la sociedad está diciendo."<sup>16</sup>

Este análisis se centra en el discurso, en la opinión política, en la observación periodística del ejercicio del poder y de los poderosos, de todo aquello que involucra y gira en torno a la relación gobernantes y gobernados, visto a través de los ojos de los especialistas (de la izquierda por supuesto, o con tendencias de izquierda, ya por su formación política, ya por su trayectoria política, pero sobre todo por su discurso, el que manifiesta sus preocupaciones y su apreciación distinta a la del actual gobierno nacional).

La denuncia es constante y oportuna, en sus espacios se plasma el descontento, las inconformidades, los pormenores de lo que un sector de la opinión pública considera negativo, falto de certeza y de correcta vocación. Lo que la izquierda opina que se debe atender, modificar, cambiar.

### 3.3 LOS INTELECTUALES Y LA IZQUIERDA

Antes de conocer cómo *La Jornada* aborda la problemática nacional será necesario un preámbulo sobre el desarrollo de los intelectuales y su participación en el debate. Indudablemente la labor de los pensadores mexicanos contemporáneos también ha dado forma a la evolución de la concepción izquierdista sobre lo que debiera ser México. Los planteamientos se han realizado desde varios foros y se han abierto nuevas vías, los sucesos recientes de nuestro país han requerido de un posicionamiento ideológico más preciso de los intelectuales generando así grandes polémicas y debates donde los medios de comunicación siguen fungiendo como intermediarios, como vínculos.

Las batallas se han dado no sólo contra el sistema o las formas de ejercer el poder, sino incluso contra los grandes personajes culturales de nuestro tiempo, de la segunda mitad del siglo. Los intelectuales de México tienden a identificar a un líder y su grupo: Scherer, Paz, Monsiváis, Fuentes, entre otros, los que a su vez han ido conformando o encabezando proyectos periodísticos que ganan adeptos a sus postulados y propuestas ideológicas en la opinión pública: *Proceso, Nexos, Vuelta, Unomásuno, La Jornada*, etc.

Resulta entonces necesario saber como estos personajes se han ido moviendo en el tablero nacional a la par de las corrientes disidentes y progresistas ya mencionadas, a veces como generadores de las mismas, otras como participantes u observadores críticos o partidarios.

El recorrido de la prensa de oposición en México se vinculó, durante la primera mitad del siglo, principalmente al desarrollo del socialismo y comunismo en nuestro país. En 1884 existía el diario *El Socialista* como producto de la organización obrera. Casi diez años más tarde, 1893, durante el porfiriato la oposición periodística más persistente fue la de *El Demócrata* de los hermanos Flores Magón cuya corriente tuvo origen liberal, juarista y de defensa de la legalidad. Años más tarde lo serían *El Porvenir* (1900), *Regeneración*, *El Hijo del Ahuizote* (1902), *Excelsior* (1917), *El Nieto del Ahuizote*, *Revolución y Punto Rojo*, entre otros.

Con el surgimiento del Partido Comunista Mexicano en 1919 nace *El Soviet* como su órgano difusor y con él también se iniciaría la prensa comunista, de 1924 a 1929 éste sería sustituido por *El Machete* cuya difusión periodística fue clandestina hasta 1935. Durante los años 50, fueron dos los suplementos culturales que aglutinaron a los grupos literarios: El de *El Nacional* y después México en la *Cultura/Novedades*, cuyo elitismo se reflejaba con la exclusión de los escritores con cierta popularidad fuera de los grupos culturales ya formados. Entonces, las publicaciones se convirtieron en espacios formativos

indispensables (*La Revista Mexicana de Literatura, La Revista de la Universidad y México en la Cultura*).<sup>16</sup>

Sánchez Gudiño define: "México en la Cultura fue caja de resonancia de los cuadros periodístico-intelectuales de opinión, muchos de los cuales pasarán a formar parte de las filas gubernamentales. Inauguró un camino propio en el periodismo al enfrentar los dogmas del poder y cuestionar el poder de los dogmas, aunque algunos se dejaron seducir como ideólogos del poder presidencial."<sup>17</sup>

En los años 60 se generó el boom nacional de la teoría marxista dando paso a autores como Adolfo Gilly y a revistas como *Cuadernos Políticos, Militancia, Socialismo* (del PCM) y *Por qué*, entre otras, pero sería hasta principios de los 70 que la presencia de las ideas socialistas a través de la colaboración de decenas de articulistas miembros del entonces Partido Comunista Mexicano (PCM) se abre paso en los medios de comunicación, principalmente en los escritos.

Miguel Basáñez define: "los escritores mexicanos solieron por muchos años etiquetarse a sí mismos como liberales, socialistas, humanistas, humanistas sociales, demócratas sociales, marxistas, izquierdistas, progresistas, nacionalistas, socialcristianos o similares. Esto no significa que no hubiera otras tendencias presentes, sino únicamente que la izquierdista era dominante". Los rasgos comunes de los escritores consistían entonces en sus apoyos a: "1) cambios sociales; 2) una estructura social más democrática e igualitaria; 3) actitud crítica hacia la sociedad de consumo y el burocratismo; 4) actitud antinorteamericana, y 5) populistas, en la creencia de que el pueblo es el que debe conducir la nación"<sup>18</sup>

Hasta este momento la prensa de oposición había estado vinculada con el PCM y los principales exponentes profesaban una ideología socialista, comunista o marxista.

En 1972 Fernando Benítez abandona la dirección de *La Cultura* en México y toma su lugar Carlos Monsiváis quien duraría hasta 1987, década en que surgieron otras publicaciones: *Vuelta, Nexos, Sábado Uno más Uno, El Mochete, El Buscón, Fem, Territorios, Casa del Tiempo, Texto Crítico, Tierra Adentro, La Mesa Llena*, entre otras. Monsiváis renovaría el proyecto iniciado por Benítez con un tratamiento más crítico donde se sometió a examen desde la sociedad de consumo hasta la autocritica de la izquierda.

Muchas de las publicaciones entonces surgidas enarbolaban propuestas ideológicas a favor o en contra del sistema, pero después del movimiento del 68, "dos acontecimientos tendrían una influencia decisiva sobre la discusión política en México: la publicación del libro *Posdata* de Octavio Paz en 1970 y la adhesión de Carlos Fuentes y Fernando Benítez al gobierno de Luis Echeverría Álvarez en 1972."<sup>19</sup>

La represión de Tlatelolco en 1968 originó la renuncia de Paz al puesto de embajador en la India, lo que le valió el apoyo de la generación del 68. Quien una vez como intelectual encabezó los proyectos culturales de *Plural* y *Vuelta*. Desde entonces, la postura de Paz en torno al papel que deben jugar los intelectuales frente al poder lo ha colocado como uno de

Los pensadores más importantes y de mayor influencia en el ámbito nacional, pero que también lo enfrentó con otras corrientes críticas como la de Monsiváis.

Durante el gobierno de Echeverría el debate intelectual trazó tres grandes alternativas de los pensadores post 68, para definir el compromiso que el escritor como intelectual del periodismo debería adoptar ante la política. La discusión convocada por la revista *Plural* y en la que participaron: Octavio Paz, Carlos Fuentes, Juan García Ponce, Carlos Monsiváis, José Emilio Pacheco, Tomás Segovia, Luis Villoro, Gabriel Zaid y Jaime García Terrés, permitió el planteamiento de las posiciones asumidas: a) Crítica independiente que responda a la conciencia del individuo (Paz en Posdata) y b) la del intelectual comprometido (Monsiváis, Villoro y Pacheco).

Tiempo después la polémica generada con los intelectuales liberales en el suplemento *La Cultura en México*, coordinado por Monsiváis arrojó una definición más amplia:

1. Los intelectuales de la izquierda, los más pertenecientes a la generación del 68, se autodefinieron como intelectuales orgánicos de un proyecto revolucionario y socialista (Monsiváis y su grupo).
2. Benítez y Fuentes se incorporaron al gobierno con la idea de que se puede hacer más desde dentro que desde fuera.
3. Octavio Paz, Gabriel Zaid y luego Enrique Krauze, asumieron el proyecto de la crítica intelectual independiente, con el objetivo de impulsar el pluralismo y la democracia en México.

La discusión Paz-Monsiváis marcaría la tendencia del periodismo opinativo hacia la creación de facciones. Desde 1977 dos grupos han dominado el escenario intelectual: uno encabezado por Paz, que en 1971 conjuntó un grupo de escritores para formar *Plural*, el suplemento cultural de *Excélsior*, y que saldrían después de Scherer y se reunirían de nuevo en *Vuelta*. Otro liderado por Monsiváis, cuyo principal discípulo sería Aguilar Camín.

Tiempo después *Nexos*, a cargo de Enrique Florescano y después de Aguilar Camín, se convirtió en el principal rival de *Vuelta* por el liderazgo de la comunidad intelectual. De esta manera, la exposición de ideas y el examen de la realidad, según los intelectuales mexicanos se fue gestando en los espacios periodísticos.

Luego de 1976 con la destitución de Julio Scherer del diario *Excélsior* (Julio 8) se dio lugar al nacimiento de nuevos espacios informativos que matizarían la existencia de la prensa de izquierda. La revista *Proceso* y el diario *Unomásuno* serían publicaciones que se ocuparían entonces de asuntos que antes parecían del interés exclusivo de la oposición militante y sus órganos. Al ser ocupados dichos espacios la izquierda institucional sufrió mayor marginación de sus publicaciones<sup>22</sup>, pero se daba auge a otras voces también discordantes.

El valor de la política informativa del *Excélsior* de Scherer se multiplicaría "por la escasez



de otras alternativas críticas en el país, por la escasez de organizaciones y movimientos independientes cuyos inicios o embriones, sin embargo encontraron en Excélsior registro y tribuna.<sup>724</sup> Creó un periodismo crítico que después se multiplicaría en nuevos espacios.

La ruptura de Scherer, y el grupo que lo apoyó, con *Excélsior* implicaría sin duda nuevas luchas periodístico-intelectuales que darían paso al surgimiento de otros proyectos periodísticos. Su agrupamiento en publicaciones específicas ha ido marcando diferencias ideológicas: *Nexos*, *Plural*, *Vuelta*, *Proceso*, *Uno más Uno*, *La Jornada*...

El libro de "Vecinos distantes: un retrato de los mexicanos", citado por Sánchez Gudiño, enumera: "los principales voceros de la izquierda que en los medios de comunicación nacieron del golpe dado por Echeverría en 1976, contra *Excélsior*; -Scherer García, su exdirector, lanzó una publicación semanal, *Proceso*, a finales de 1976; su subdirector, Manuel Becerra Acosta, fundó el periódico *Uno más Uno*, tan solo un año después y, en 1984, los disidentes de *Uno más Uno* formaron otro periódico, *La Jornada*... Sus lectores comprenden a gran parte de la élite política: funcionarios del gobierno... leen regularmente la opinión de políticos intelectuales de izquierda en las columnas de *Proceso* y *Uno más Uno*" (y ahora en *La Jornada* y *Reforma*) "Las publicaciones gozan también de una libertad considerable ... pero habiendo tantas facciones izquierdistas que quieren expresar su voz a través de estas publicaciones, se convierten también en foros de feroces disputas personales e ideológicas."<sup>725</sup>

Actualmente la crítica tiene espacio en la mayor parte de los diarios, aunque la principal diferencia entre unos y otros radica en la constancia de la visión reflexiva y la importancia otorgada a los temas nacionales así como a las necesidades sociales, además de su seguimiento. Ahora el periodismo intenta y logra ser más confiable a quienes pretenden ver en él la compleja naturaleza del sistema y son precisamente los acontecimientos que movilizan a la sociedad civil los que parecen revitalizar los puntos de vista de la prensa. La prensa de 68 y el terremoto de 85 lograrían que la prensa buscara nuevas formas de expresión correspondientes a una ciudad más crítica y participante que ya no puede dar marcha atrás.<sup>726</sup>

### **3.4. DE LA JORNADA Y SU DISCURSO**

La evolución de los procesos izquierdistas en México ya como partido, ya como movimientos sociales, ya como continuación política de grupúsculos, se ha consolidado básicamente en los siguientes sectores:

**I. Como partido, en el PRD. Jorge Castaneda definía bien esto (1993) al anotar que el cardenismo es una síntesis de las dos grandes corrientes de la izquierda en México:**

a) La extrasistémica (PC, trotskos, maos, castristas) que tenía cuadros pero no masas, tenía ideas, programas y algunos dirigentes históricos, "el propio Cárdenas, no tenía un gran programa, pero tenía masas entre coptadas, corrompidas, aplastadas".

b) La intrasistémica, lo que en este país siempre se llamó la "izquierda del PRI", y que no se sabía quiénes eran, si servían de algo".<sup>27</sup>

2. Como organización apartidista en los movimientos sociales tales como El Barzón, El EZLN, Alianza Cívica, entre muchos otros.

3. Como medio, en *La Jornada* como el de mayor difusión además de otros con espacios reducidos como Radio Trece, Radio Educación, Radio UNAM y revistas como Proceso y Nexos.

Esta ramificación ha permitido lograr, ganar, abrir espacios, o en algunos casos mantenerlos para la izquierda, para las otras ideas, para otras alternativas ideológicas. Para analizar el fenómeno que aquí nos ocupa habremos de tomar en cuenta dos aspectos: (1) el análisis del discurso, para distinguirlo de la derecha y (2) la tendencia de los autores, o por lo menos de algunos de ellos.

### 3.5. SOBRE LA DEMOCRACIA

Cabe aquí rescatar las consideraciones de Bobbio<sup>28</sup> en torno a la democracia y su futuro. Para este autor la democracia es el gobierno de las leyes: "un conjunto de reglas procesales para la toma de decisiones colectivas en el que está prevista y propiciada la más amplia participación posible de los interesados".

Dice Bobbio que la democracia es un sistema político que presupone el disenso, la competencia y la concurrencia, por lo que para que ésta ocurra basta con el consenso de la mayoría. No obstante, el avance de la democracia debe medirse por la conquista de los espacios que ahora están ocupados por los centros de poder no democrático. En este sistema los partidos políticos son las fuerzas políticas; los grupos son los protagonistas de la vida política y los movimientos sociales y de opinión son formas también de hacer política.

Aquí, reconocemos que los artículos de opinión del diario *La Jornada* forman parte de un movimiento de opinión, de una corriente de izquierda que abarca diferentes matices: los de la oposición, los colaboracionistas y los apartidistas, dado que la libertad de asociación y de opinión son condiciones fundamentales de un sistema democrático y que aunque, como ya se anotó, la nuestra es una democracia imperfecta esta vertiente del periodismo busca virar

hacia ese camino: "la garantía de los principales derechos de libertad, la exigencia de varios partidos en competencia, elecciones periódicas y sufragio universal, decisiones colectivas o concentradas... o tomadas del debate libre entre las partes o entre los aliados de una coalición de gobierno".<sup>29</sup>

La búsqueda y la lucha por la democracia también pretende acabar con sus falsas promesas, las que Bobbio define de la siguiente manera:

- El todo es más importante que las partes (distribución del poder)
- La representatividad está delimitada por intereses particulares
- La derrota del poder oligárquico
- La democracia no ha conquistado todos los espacios en donde se ejerce el poder
- La eliminación del poder invisible (mafias, narcos, protegidos, logias, etc.)
- Educación de la ciudadanía (en sentido político, democrático para generar mayor participación)

Con estos fundamentos teóricos situaremos el discurso de nuestro diario en la búsqueda de democracia, pluralismo, igualdad, consenso, derechos ... y todo aquello que involucre el avance hacia una mayor equidad. Como lo determina el actual Coordinador de la Edición<sup>30</sup>, el papel de *La Jornada* en la búsqueda de la democracia es "Darle espacio a la sociedad que es la que está buscando la democracia, dar espacio a los que no tienen voz, porque éste es su periódico".

Victor Flores Olea, articulista de este diario, critica y define lo que debieran ser "Las tareas de la izquierda":

"Diré, no obstante (de la manera más genérica), que la izquierda hoy en nuestro país recoge la tradición liberal y la revolucionaria de este siglo y, en síntesis, la 'visión' secularizada del Estado y la sociedad.

Se ha criticado ... la ausencia de un programa amplio, explícito, coherente, que pueda asumirse en México como 'de izquierda'. Se justifica la crítica porque los programas o, mejor dicho los 'cuerpos de ideas' que sirven de sustento a un movimiento político, son también principios organizativos de la acción.

...No se trata, es claro, de programas cerrados sino de 'principios' incluyentes y 'abarcadores', no discriminatorios.

...La izquierda en los últimos años ha sido fuerza política y factor innegable del avance democrático, y concretamente de las reformas electorales que se van configurando en el horizonte mexicano.

Son muchas las tareas muchos los propósitos y metas de una elaboración política e intelectual 'de izquierda'. La cual, por supuesto, no se puede distinguir por ser un movimiento 'de clase', como en el pasado ... sino en la que estarían presentes los más

amplios sectores sociales, y desde luego el empresariado mexicano.

... la izquierda no puede no tener una 'visión crítica' del estado actual de la situación en México. ¿Cómo aceptar sin enjuiciamiento el lenguaje del poder que mistifica la realidad y la presenta según sus intereses? Inevitablemente la izquierda es hoy una crítica del lenguaje que procura descubrir velos y encontrar lo específico detrás de las máscaras, de las palabras y los gestos, procurando encontrar la conexión real de las cosas, las relaciones efectivas entre hombres, grupos sociales e intereses.

Es entonces, por definición, una crítica de las decisiones del poder, no en el sentido de que invariablemente 'crítica' la acción del poder, sino de examinar la trama real de los intereses que hay detrás de las decisiones del poder, sus objetivos implícitos y explícitos".<sup>31</sup>

Así, para Flores Olea, la izquierda tiene que pensarse como la fuerza democrática por excelencia y el medio en el que labora, *La Jornada*, a mi juicio, se convierte en una vía, en una vertiente, en una fuente para la convergencia y el depositario de esa búsqueda.

En ese sentido, Enrique E. Sánchez Ruiz<sup>32</sup> opina "si los medios de difusión han de tener un papel relevante en el establecimiento o consolidación de patrones democráticos en nuestro país, ellos mismos deben pasar por procesos de democratización, entendida como la posibilidad de acceso y participación plural, de diversos grupos, organizaciones e instituciones sociales en la elaboración y puesta en circulación de mensajes."

No obstante, la apertura crítica que plantea Sánchez Ruiz se ha convertido en una lucha intelectual de facciones entre un medio de información y otro (revítese la guerra de las televisiones) que pugnan por modificar, o en su defecto mantener las actuales relaciones de poder en México. Afortunadamente al interior de otros espacios informativos se propicia la pluralidad en la emisión de mensajes y contenidos buscando con ello que la diversidad de opiniones, propuestas y actitudes brinden al ciudadano común una información más completa del panorama político que reditúe en la conformación de una sociedad más democrática.

### **3.6. EL PERÍODO DE ANÁLISIS**

El presente sexenio ha estado matizado de sucesos de gran trascendencia, algunos vinculados con los ocurridos durante el último año del régimen de Carlos Salinas, y que por ende han sido heredados: la resolución de las muerte de Colosio y Ruiz Massieu o las negociaciones para la paz en Chiapas, además del natural desarrollo de la política nacional: elecciones locales, relevos de funcionarios (Lozano Gracia de la PGR) y políticos (cambios en la presidencia del CEN del PRI).

Pero, sin lugar a dudas el evento detonador y matizador de la vida política nacional en lo

que va del sexenio de Ernesto Zedillo ha sido la propuesta Reforma Política del Estado, que por ambiciosa, ha puesto sobre la mesa de discusión el debate para la modificación de áreas estratégicas para el gobierno del país: por supuesto la correspondiente a la equidad de las elecciones (COFIPE), cuya discusión estaba en boga durante nuestro periodo de análisis y que ponía en claro las luchas por el poder entre los diferentes partidos políticos; otro fenómeno político de gran interés lo era sin duda el inicio de la búsqueda y conformación de cuadros y de candidatos que habrían de competir para ocupar los puestos de elección popular en 1997 en todo el país. Mientras tanto en Chiapas la negativa del gobierno de conformar los acuerdos, entre el EZLN y los representantes gubernamentales, como propuestas legislativas iba marcando un alto en las conversaciones entre ambos bandos. Estos eventos, ciertamente de gran trascendencia se fueron sucediendo de gota en gota, es decir, de manera pausada, paulatina, matizando la coyuntura, influyendo en el proceso inmediato, pero de manera no siempre perceptible, así era el contexto: Negociaciones para la reforma electoral, en primera instancia, trabajo partidario para las próximas elecciones e infructíferas negociaciones para la paz en Chiapas.

Nuestro estudio toma como punto de referencia los meses de marzo y abril de 1996, a lo largo de ese año ocurrió un evento de importancia para *La Jornada*, el 6 de junio se dio a conocer la elección de nuevo director, donde resultó electa Carmen Lira, hasta entonces subdirectora. Así mismo, posterior a nuestro periodo de estudio, se despidieron del diario dos articulistas contemplados en nuestra observación: Ricardo Alemán Alemán y María Teresa Jardi.

Es importante mencionar que los acontecimientos noticiosos resaltados en las primeras planas durante este periodo fueron: La reapertura del caso Aguas Blancas; la licitación de la petroquímica; las protestas panistas en Huejotzingo; el proceso de negociación en Chiapas; el 67 aniversario del PRI; los avances del Caso Colosio, los procesos de extradición de Ruiz Massieu; el desarrollo y pláticas para la reforma electoral; la impugnación a la propuesta de militarizar la seguridad pública; los procesos de Raúl Salinas de Gortari; el cambio de dirección en el PAN, las posibles maniobras militares entre México y Estados Unidos; la aprobación de la SCJN para investigar en Tabasco sobre los gastos de campaña de Roberto Madrazo; las negociaciones entre el SUTaur 100 y el DDF y la posible declaración de Córdoba Montoya en la PGR.

Todos estas noticias fueron motivo de comentarios y críticas, unas más que otras, de acuerdo a su trascendencia, y cada uno de esos artículos y columnas se tomaron en consideración para las conclusiones que aquí se anotan. Evidentemente sólo se incluyen algunos comentarios que permiten enriquecer este trabajo, así como las reflexiones que arroja la observación realizada.

### **3.7. LOS TEMAS Y LA OPINIÓN ANTE EL PODER**

Los espacios de la vida pública y política en el periodismo constituyen, como ya se sabe, la

base principal de la prensa. Como la estructura del periodismo y de la vida política social buscan retratar de manera lo más fidedigna posible, de acuerdo a su interpretación editorial, la realidad nacional: sus actores, sus políticas, sus acciones, sus programas, sus aciertos y desde luego sus errores.

La editorialización (editorial y artículo de opinión) como espacio, instrumento de reflexión, de denuncia y propuesta dentro de *La Jornada* se ocupa de una problemática que corresponde a temas pasados y vigentes, circunstanciales, estructurales y permanentes que se enumeran en la siguiente relación<sup>21</sup>: (Cabe anotar que los temas aquí mencionados forman parte de la agenda observada por el diario en los meses de marzo y abril de 1996, periodo de nuestro estudio)

- ⇒ La relación histórica PRI-Estado
- ⇒ El autoritarismo del régimen político
- ⇒ La falta o inexistencia de democracia
- ⇒ Impunidad de los gobernantes
- ⇒ La Reforma del Estado y la Reforma Electoral
- ⇒ Presidencialismo, poder centralista
- ⇒ Gobierno, partidos, negociaciones
- ⇒ Críticas a la política económica del Presidente Zedillo (dependencia e injerencia de EEUU)
- ⇒ Consecuencias y deterioro por la política económica
- ⇒ Soberanía (venta de la petroquímica)
- ⇒ Militarización de la seguridad pública y nacional
- ⇒ Crítica del ejercicio del poder
- ⇒ La democracia como modelo a alcanzar
- ⇒ Crisis (degradación del país, sistema, PRI)
- ⇒ Salinas (Sus culpas, su sexenio, su injerencia en el actual gobierno junto con Córdova Montoya)
- ⇒ La Desigualdad social
- ⇒ La corrupción (sistema disfuncional)
- ⇒ Abuso y obsesión por el poder
- ⇒ Autonomía y soberanía

Posiblemente alguien más dirá que estos temas también han sido analizados por otros diarios, lo cual es muy cierto, no obstante asentarán que el discurso nunca es el mismo y lo que en *La Jornada* se lee es como una revolución de letras, un discurso izquierdista que proclama la igualdad, la democracia. El discurso de opinión de este diario pone énfasis en la promoción y análisis de los problemas de grupos minoritarios; manifiesta su preocupación por el deterioro y la actual explotación de los recursos naturales; los derechos laborales, la situación del sindicalismo nacional; el proselitismo político; el nacionalismo y las decisiones de los gobernantes; critica el sistema de justicia y la aplicación de las leyes; pero sobre todo critica, vigila y analiza el ejercicio del poder a través de los entes y personajes que lo

poseen (instituciones, personas, empresas, organizaciones, autoridades, etc.). Por supuesto hay crítica moderada y crítica radical pero, también se lee el reconocimiento de los aciertos aunque éstos parezcan los menos.

La historia está ahí, en sus páginas y los analistas, escritores, articulistas y editorialistas son los ojos de la historia porque la reconstruyen, la desglosan, la interpretan y la califican.

La coyuntura siempre está presente, hace al periodismo, a la prensa, le da vida, marca las pautas, es su razón de ser y por ello no es posible dejarla escapar: Asambleas partidistas; acuerdos políticos, asesinatos políticos y el desarrollo de las investigaciones; represión de movimientos sociales; las reformas políticas, económicas, jurídicas y sociales; los abusos del poder; los compromisos; las contiendas electorales ; sindicalismo; narcotráfico; nacionalismo; seguridad pública; federalismo; deberes de los gobiernos: federal y estatales; los fraudes; la impunidad, hasta los signos de descomposición del actual sistema político o mejor dicho los avances de la transición hacia la democracia. Todo ello dentro de un marco importante: el desarrollo de la vida política nacional, es decir, todo lo que involucra a la ciudadanía con el quehacer político.

Estos temas se entremezclan, se enlazan, se conjuntan como parte de una misma realidad, siempre compleja y gigante que corresponde al sistema político mexicano. En medio de esa problemática el discurso periodístico de *La Jornada* tiene el tinte de tres conceptos clave: democracia, justicia y nacionalismo, y todo lo que ellos involucran.

### 3.8. EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA

*La Jornada* se ha caracterizado por su persistencia sobre ciertos temas, mientras otros medios se ocupan sólo de asuntos coyunturales y momentáneos, *La Jornada* mantiene un espacio permanente para seguir ventilando el rezago en problemas aún vigentes; la falta de solución y de disposición gubernamental para solucionarlos (tal es el caso actual de las pláticas en Chiapas entre el EZLN y la comisión gubernamental y lo mismo ocurrió con la manzana de Aguas Blancas en Guerrero). Sobre la crítica y permanencia de ciertos temas Rodolfo F. Peña argumenta: "... este periódico ha sido consistente, persistente e insistente en cuanto a su contribución al esfuerzo general por el establecimiento pleno de un Estado de Derecho, es decir, de un Estado en el que todos sus órganos e individuos se sujeten a la ley... En ocasiones parece que *La Jornada* se excede en sus empeños, que obra movida por una vocación persecutoria o por ensañamiento contra tal o cual persona o grupo; pero esa apariencia, contando con la posibilidad de fallas reales de las que nadie está exento y contra las cuales hay que precaverse día tras día, es generado sólo por el contraste con la sordera y disfuncionalidad de los órganos encargados de hacer valer el derecho".<sup>24</sup>

Bajo este argumento leeremos en *La Jornada* críticas, análisis y denuncias. Este es un diario democratizador. Los llamados a la movilización civil, a la participación política, al

apoyo social, como característica democrática se manifiesta en las críticas y comentarios, se hace presente como elemento concientizador de la población, baste con rescatar algunas opiniones para ilustrar lo que aquí se declara:

- Al criticar la acción represiva (abril de 1996) del gobierno del estado de Morelos contra miembros del Comité de Unidad Tepozteca, Eduardo Montes escribía: "La única forma de detener esta peligrosa tendencia es la protesta social, los movimientos de opinión pública en defensa de formas civilizadas y legales de gobernar".<sup>35</sup>

- Por su parte, Luis González Souza al hablar de la actitud racista de Estados Unidos para con los migrantes opinaba: "es hora de que la sociedad mexicana se movilice de nuevas maneras; evitando el antiyanquismo visceral lo mismo que la condescendencia fruto de los espejismos".<sup>36</sup>

En críticas como estas, por ejemplo, se percibe la búsqueda y proclama de esa tercera vía de la que ya se había hablado, la de los movimientos sociales de protesta, como parte de la nueva izquierda, ágil, participativa, politizada.

### **3.9. DEFENSA DE LA SOBERANÍA**

El tema de la defensa de la soberanía como parte del nacionalismo constituye uno de los ejes fundamentales que sustenta la existencia de este diario, y sin duda uno de los puntos más controvertidos en la política contemporánea ha sido el de la venta de la petroquímica y es ahí donde sobresale aun más el sentido nacionalista de sus colaboradores.

- Marzo es el mes que conmemora la expropiación petrolera. En 1996, Bernardo Bátiz V. señaló: "Del polémico gobierno cardenista se pueden criticar políticas y actitudes; desde que estaba en el poder, y después, las opiniones se han dividido en muchos aspectos, pero hoy yo diría que existe unanimidad o al menos una gran unidad de opinión nacional respecto de la expropiación petrolera.

Fue un acto de rescate de soberanía, de autoafirmación nacionalista, un acto patriótico y arriesgado que unió las opiniones más disímolas."<sup>37</sup>

- Enrique Calderón A. argumentaba: "la venta de las plantas petroquímicas tiene hoy un significado comparable a la venta del territorio que hizo Santa Anna hace siglo y medio, aunque las consecuencias de empobrecimiento y de cancelación de expectativas para el pueblo de México serán definitivamente mayores, ahora esto lo sabe el presidente Zedillo y lo saben sus colaboradores. Por ello, las generaciones futuras los ubicarán junto a aquel traidor del siglo pasado; aunque cabe la posibilidad de que con estas acciones y las que sigan, las próximas generaciones de mexicanos ni siquiera existirán."<sup>38</sup>

- Luis González Souza por su parte criticó: "la globalización está alimentando dos cambios



extremos en materia de nacionalismo. Por un lado, a manera de reacción instintiva contra el filo desnacionalizador de la globalización, se reactiva un nacionalismo fundamentalista ... En el otro extremo, el tipo de globalización en curso está convirtiendo al viejo nacionalismo en un desnacionalismo. Es el caso de México...

Lo cierto es que tal desnacionalismo no ha logrado sino profundizar el atraso de México (salvo contados islotes ultramodernos, si se quiere). Ahora mismo, la inminente venta de la petroquímica ilustra bien la irracionalidad del moderno desnacionalismo mexicano. Siendo más globalizador que las potencias globalizadoras; tragándose por completo el anzuelo neoliberal, el bloque gobernante en México se presta a culminar la privatización/extranjerización de la mismísima industria petrolera. Una industria tan importante para México, como es la militar para Estados Unidos, por decir algo. ”

Estas líneas demandan no sólo una defensa de la soberanía, sino una postura contraria a las actuales políticas en materia económica propuestas por el presidente Zedillo. El tema del petróleo mexicano y sus componentes se ha convertido en valuarte de la izquierda, su defensa ha sido permanente en el discurso.

### **3.10. DE LOS DERECHOS HUMANOS**

En la teoría liberal el respeto y mantenimiento de los derechos humanos es lo que sustenta el sentido del Estado, en ese esquema, *La Jornada* como diario progresista insta al ejercicio de dicha característica en un México que se declara democrático.

La óptica de los articulistas de *La Jornada* es siempre bajo los postulados constitucionales y el beneficio social. No pueden escapar a la observación crítica todos aquellos temas que se involucren con la legalidad y la constitucionalidad de las normas que rigen este país, la evaluación de las propuestas de reforma constitucional y su afectación a los derechos humanos de los mexicanos, aquí y en otras naciones, además de los acontecimientos que deben regirse por el marco del derecho evitando con ello caer en la ilegalidad, son la letra viva para cada día:

- En un artículo, Miguel Concha resalta la violación de los derechos humanos de los inmigrantes mexicanos, de acuerdo con el reporte dado a conocer por la CNDH, el pasado 5 de marzo de 1996, mismo que anotaba: "la CNDH dio a conocer el pasado 5 de marzo el segundo informe, en el que se documentan 406 casos de violaciones a nuestros espaldas mojadas , que han sido objeto de vejaciones y/o extorsiones, abusos de autoridad, robo y lesiones por parte principalmente de cuerpos policíacos mexicanos (municipales, estatales o federales); y de golpes que producen lesiones irreversibles, negativa a proporcionar atención médica, atropellamiento intencional con vehículos oficiales, acorralamiento y encajonamiento forzado en barrancos y ríos, esposamientos con lujo de violencia, tortura con el aire acondicionado en tiempos de frío, amenazas para que no se presente denuncia, golpes con puntapiés, destrucción o confiscación de documentos,

agresión sexual, sometimiento a revisiones humillantes e insultos, entre otros, a trabajadores sin la documentación necesaria, e incluso cumpliendo con las disposiciones migratorias, por parte de las corporaciones policíacas estadounidenses, en particular las del Servicio de Inmigración y Naturalización."<sup>40</sup>

- Sobre los migrantes mexicanos y sus derechos en los Estados Unidos, Elba Esther Gordillo denuncia: "No debe permitirse de ninguna manera y bajo ninguna circunstancia, que se fomente el odio étnico. Nuestros dos países saldrían muy dañados de ello y se agravaría nuestros de por sí delicados problemas. Como he señalado en ocasión del rechazo a la iniciativa 187, en este mismo espacio, debemos fortalecer el compromiso de encontrar, por medio del diálogo, fórmulas tanto para asegurar el reconocimiento y pleno respeto a los derechos humanos, cívicos y sociales de los migrantes, sin importar su condición legal, como para preservar la soberanía de los Estados y el cumplimiento de la ley."<sup>41</sup>

- Por su parte, Luis Javier Garrido, uno de los críticos más radicales inicia su comentario sobre lo ocurrido en Aguas Blancas, con el siguiente párrafo: "El caso de Aguas Blancas está mostrando una vez más que los problemas de Guerrero (y del país) no los generan los caciques locales, sino un sistema de poder que se funda en la concentración de facultades en un Ejecutivo federal que actúa por encima de la legalidad."<sup>42</sup>

- Al analizarse en México la propuesta de reforma para el crimen organizado, Víctor Flores Olea escribió: "Mientras no se reanude el desarrollo y se abandonen las teorías económicas que condenan a la desaparición, al aniquilamiento y a la marginación a grandes grupos sociales, las leyes para combatir la delincuencia, como las que se instalan ya calladamente en el cuerpo de la nación, que debilitan gravemente nuestro sistema de garantías individuales y sociales, no sólo serán inútiles sino contraproducentes."<sup>43</sup>

Cuando, en cualquiera de los ámbitos que componen el espectro político social, ya sea en el rubro local, estatal, nacional o internacional, se violan los derechos humanos y las normas constitucionales *La Jornada* siempre lo manifiesta a través de sus espacios de opinión y comentario, apelando al respeto y legalidad correspondientes.

### **3.11. EN DEFENSA DE LA ECOLOGÍA**

Indudablemente la apropiada explotación y distribución de los recursos naturales forman parte de la visión nacionalista que caracteriza este periódico. La explotación proveniente del gobierno también es observada por los analistas jornaleros, así como la distribución del subsuelo y los despojos y reacomodos ocurridos en detrimento de la ecología nacional y de los mexicanos.

En ese sentido, el principal defensor de la desigualdad social y mala distribución de los recursos ha sido Iván Restrepo.

- En su artículo titulado "Guerrero, entre el atraso y la violencia" demanda: "El estado de

Guerrero se debate en medio del atraso y la violencia. En lo económico y social, se manifiesta por los bajos niveles de vida, la falta de la estructura requerida por las zonas rurales y urbanas, los índices de analfabetismo e insalubridad, y una injusta y explosiva distribución del ingreso y la riqueza...

No falta quien califique de notable el esfuerzo oficial por dotar de obras de infraestructura a centros urbanos y a los poblados principales, mejorar las vías de comunicación, extender los servicios de salud, educación, agua potable y alcantarillado. Sin negar el efecto de la inversión pública en dichos rubros, eso no quiere decir que se cubran las necesidades de una región que todavía se distingue por el atraso, especialmente en el sector rural. Donde a fines de siglo sigue imperando, como en el resto de guerrero, la injusticia y la impunidad; la represión y la violencia desatadas desde el gobierno."<sup>44</sup>

- Días más tarde, Restrepo escribe: "Cada sexenio se anuncia, triunfalmente, un nuevo plan para resolver las necesidades de agua en el país; para, ahora sí, hacer las cosas bien, pensando en el futuro. Lo que hoy ocurre es una demostración más de que abundan las promesas y no el cumplimiento de las mismas. Que el bienestar para las familias está lejos de alcanzarse. Por el contrario, la crisis largamente anunciada del vital líquido disminuye todavía más la calidad de vida de millones de personas. ¿A quién echarán la culpa los funcionarios de lo que sucede hoy y será peor mañana?"<sup>45</sup>

Tenemos ante nosotros un diario que busca no descuidar las vértebras más sensibles de la vida de México, pero también las que permiten que su desarrollo fluya adecuadamente, esta crítica y observación funge no sólo como la válvula de escape a las presiones y demandas sociales sino como el visor que permite a los gobernantes identificar con mayor acierto aquellos sectores y aspectos que requieren mayor atención, sin embargo la duda surge: ¿quién de nuestros gobernantes las toma en cuenta?

### 3.12. LA CORRUPCIÓN

A lo largo de la existencia de *La Jornada* la observación diaria del ejercicio del poder ha sido tarea permanente de sus articulistas y editorialistas denunciando una y otra vez los vicios ancestrales que han hecho posible la permanencia del PRI en el poder. Los abusos han sido sacados a la luz y uno de ellos, sin duda de gran peso, es el problema de la corrupción, que se ha convertido en parte intrínseca del actual sistema político.

-Pablo Gómez critica el desempeño del Presidente Zedillo y apunta: "Si el Presidente y, consecuentemente, su partido quisieran en verdad el cambio democrático, estarían muy activos impulsando una plataforma de cambios legales y ya se comportarían de otra manera.

La cuestión no consiste en la jefatura del presidente de la República dentro de su partido, sino en el uso ilegal del aparato público y de los dineros de erario en favor de ese mismo

partido. La cuestión radica también en el uso del poder para servir al sistema de corrupción que existe en México."<sup>46</sup>

- Emilio Zebadúa: "Naturalmente, la lógica que guía las acciones del presidente Zedillo impide concebir en sí misma una transición pactada, con plazos y esquemas definidos de antemano.

En vez de ello, es claro que en cada coyuntura el Ejecutivo tiene un interés distinto que modifica el escenario de la negociación. En este momento el presidente Zedillo considera que todo actúa a su favor, y le apuesta a una alianza estática con el PRI, el Ejército Mexicano y el Tesoro estadounidense. Pero esa alianza funciona por ahora sólo porque el gobierno se propone mantener las cosas tal como están, sin intentar reformar, mejorar o incluso, cambiar ninguna de las estructuras del poder, corrupción o injusticia que prevalecen en el país. La sociedad, en respuesta, se ha contentado con otorgarle al presidente Ernesto Zedillo una calificación de 5.7 por los esfuerzos realizados."<sup>47</sup>

-Maria Teresa Jardí al hablar de la expropiación y abusos en contra de los indígenas mexicanos resalta: "La guerra como la paz son problemas que corresponden a todos los mexicanos ... Los enemigos no son los indígenas ni quienes los apoyamos; ni siquiera los guerrilleros; la enemiga es la corrupción gubernamental que lo ha permeado todo y ha propiciado la situación imperante. Es la corrupción la que hay que combatir con fiereza, ya que ésta ha permitido los crímenes y con ellos el traslado de la lucha por el poder al sótano."<sup>48</sup>

La crítica en este diario es severa, muchas de las veces realista, otras tantas tendenciosa. Este es un diario singular, no tiene repetición en el Distrito Federal y menos aún en cualquier otra parte de la República, las plumas que aquí firman conforman diferentes matices de la izquierda en México, evidentemente no son todos y tampoco podría abarcar a todos los que tienen algo que decir en ese sentido, pero el esfuerzo por presentar la opinión izquierdista o "progresista", como ellos la llaman, es meritorio y el trabajo periodístico que ofrecen no es comparable con cualquier otro, es más bien complementario.

*La Jornada* es el único diario en el Distrito Federal que da espacio a voces minimizadas por los otros, aquí empiezan, en muchas de las ocasiones, a ventilarse los conflictos que después habrán de convertirse en controversia nacional, o bien aquí han de perpetuarse los espacios para los problemas permanentes. "El país" corresponde a la sección noticiosa de política nacional que confiere mayor espacio a temas para otros triviales, poco importantes o locales, porque recuérdese que los diarios (cuasi) nacionales son más bien seccionales y comerciales, sobre todo. Sin temor a equivocarme diré que es el compromiso con la información y denuncia de los problemas, de las carencias, de las fallas y las falsas promesas hacia las minorías lo que le resta una importancia comercial al diario y le otorga mayor importancia política.

### 3.13. LOS GRUPOS MINORITARIOS Y LAS POLÍTICAS

El apoyo a los grupos minoritarios como característica de la izquierda mexicana tiene lugar en la editorialización de este periódico, así como la demanda de acciones que defiendan sus derechos y la satisfacción de sus necesidades. Un caso concreto: luego de los maltratos sufridos por ilegales mexicanos en Estados Unidos, que fueron dados a conocer en el mes de abril de 1996, las opiniones sobre la posición del gobierno mexicano y el apoyo a los conacionales generó una gran cantidad de material periodístico de opinión en *La Jornada*:

- Alberto Aziz Nassif escribió: "hay una evidente falta de definición del gobierno mexicano sobre el tema; los discursos salinistas de que con el TLC habria empleo para los mexicanos en México y que la migración casi desaparecería, hoy resultan demagogia pura; una parte importante del problema migratorio recae sobre el gobierno mexicano que no ha podido generar las condiciones para que millones de trabajadores no tengan que ir a buscar trabajo en Estados Unidos"<sup>6</sup>

- Dias más tarde, un artículo de Flores Olea anotaba: "A la justa indignación sobre la violencia racista que se aplicó a compatriotas nuestros en el sur de California, debe seguir una reflexión sobre las causas proximas y remotas de este tipo de hechos... Pero como sustancia, otra vez la imprescindible necesidad de que se corrija la política económica otorgando plena prioridad al pago de la deuda interna que tenemos con nuestros compatriotas, confiando la mayor prioridad al desarrollo, emprendiendo verdaderas políticas sociales (y no los mendrugos degradantes de las tarjetas para pobres), creando empleos y activando realmente, no sólo en los incoherentes discursos y en las balbucientes declaraciones, una economía que está no solo en la parálisis sino al borde del colapso."<sup>7</sup>

- Mientras que Emilio Zebadúa concluía en su análisis: "A pesar de los argumentos expresados por la Cancillería en sentido opuesto, el gobierno si es responsable por el trato que reciben los mexicanos en Estados Unidos... La política exterior quedó subordinada desde entonces a la gestión en los mercados financieros y la promoción de las inversiones extranjeras... Zedillo carece de fuerza para oponerse a cualquier medida que -sobre lavado de dinero, política migratoria, horarios de trabajo o pago de la deuda- quiera imponer Estados Unidos".<sup>8</sup>

En estos párrafos se detectan tres aristas del mismo problema: (1) La denuncia y crítica del programa económico y sus consecuencias, (2) Crítica del discurso político del partido y sus representantes, que son nuestros gobernantes y (3) Crítica al Presidente Zedillo y sus colaboradores, además de las relaciones que implica el actual sistema económico, no sólo el programado por el gobierno, sino como parte de las relaciones económicas que impone el capitalismo, llamese neoliberalismo o libre mercado.

Estos autores fueron elegidos al azar para integrar sus párrafos en este análisis, pero

bastará con revisar los artículos publicados en el pasado mes de abril para confirmar lo que aquí se enuncia.

### **3.14. SOBRE ELECCIONES Y DEMOCRACIA**

Al hablar sobre las discusiones y acuerdos en torno a la reforma electoral leímos la crítica de varios autores:

- Armando Cisneros Sosa: "Sólo una tendencia antidemocrática, cubierta con el argumento de la eficacia técnica, puede seguir defendiendo los gobiernos delegacionales no electos. Una eficaz descentralización del Distrito Federal iría por el camino de la democratización de las delegaciones, lo que por supuesto no significaría eliminar al poder central de la entidad o de la misma Federación".<sup>32</sup>

- Emilio Pradilla Cobos: "La transición a la democracia no se produce como sumatoria de pequeños cambios 'a plazos' en largos periodos. Para abrirla hace falta un proceso social democrático que conduzca a una nueva forma de Estado y que desarme al régimen político que la impedía, en nuestro caso, el de partido de Estado: su permanencia impide que ello ocurra. Parece necesario seguir luchando por una nueva Constitución que, mediante una transformación profunda y global del Estado, abra plenamente las puertas a la democracia plena en México y el D.F."<sup>33</sup>

La demanda de métodos, elecciones y procesos democráticos es una constante permanente en este diario, ya lo enunciaban como objetivo inicial y fundador: "La democratización formal y real de la vida pública mexicana, el ensanchamiento y multiplicación de su pluralidad política y el respeto a los derechos legítimos de las minorías"<sup>34</sup>. Como uno de los ejes rectores la lucha democrática se manifiesta constantemente en los análisis y opiniones publicadas, cumpliendo también así con una de sus metas.

### **3.15. LA CRÍTICA DIRECTA AL ACTUAL SISTEMA**

La denuncia, el descubrimiento de las fallas y vicios del actual régimen político, como una de las tareas de la izquierda definidas por Flores Olea, también se manifiesta y encuentra su espacio diario en reflexiones como las siguientes:

- Luis Javier Garrido: "La operación del encubrimiento de los responsables del asesinato de Luis Donaldo Colosio ha terminado por hundir al gobierno de Ernesto Zedillo en el más absoluto descrédito, y el único que no parece darse cuenta de ello es el propio Zedillo... El hecho de que Ernesto Zedillo encabece (formalmente) la operación de encubrimiento del crimen, tiene repercusiones en la economía, pero también en la política y ahí está la respuesta de la sociedad, México vive una crisis moral como consecuencia de la

descomposición del régimen y la economía sigue yendo a pique porque quienes gobiernan aplican un programa equivocado pero también porque no tienen credibilidad alguna"<sup>3</sup>

- Bernardo Bátiz V.: "En este final del siglo XX, en todas partes se hacen necesarias nuevas instituciones que frenen el abuso de los gobernantes; se requieren ombudsmans, comisiones de derechos humanos, procuradores especiales y asociaciones de ciudadanos para defenderse de los gobernantes..."

Hay los ciudadanos, ante las autoridades y funcionarios de todo rango, somos cada vez menos. Ya no se gobierna en bien de los ciudadanos, ni éstos merecen, ya no digamos el derecho de intervenir en decisiones que cambian sus vidas o modifican su situación personal, muchas veces ni siquiera merecen una explicación"<sup>4</sup>

- Eduardo R. Huchim: " ... esa cultura del engaño, la maquinación y la ocultación, a la que podría agregársele la simulación, es parte importante de las distorsiones de la vida pública que han conducido al estado actual de descomposición política..."

Así, el presidente de la República nos habla de una recuperación que nadie ve, y lo hace a pesar de que virtualmente todos los sectores, incluidos empresarios y trabajadores, se manifiestan insistentemente contra su política económica, el propio mandatario -el actual y prácticamente todos sus antecesores desde 1929- nos habla de democracia y elecciones, a sabiendas de que mientras exista un partido de Estado -en el que milita y al que subvenciona- la democracia a plenitud y las elecciones en condiciones de equidad serán, sencillamente, imposibles".<sup>5</sup>

Como podemos apreciar estos artículos hablan de la falsedad, del autoritarismo de un sistema antidemocrático, de la crisis política de dicho sistema y sobre todo se critica a sus actores y sus acciones: gobernadores y funcionarios. Se busca y se promueve la democracia como la plantea Bobbio, más allá del plano electoral y extendida a otras actividades sociales. Porque, de acuerdo con este autor la democracia ya no se mide entonces preguntando quién vota sino dónde se vota. Dónde participa la ciudadanía.

### **3.16. LA CONTEXTUALIZACIÓN DE LA POLÍTICA**

Otro espacio importante para el reconocimiento de la opinión pública de *La Jornada* es el que conforman sus columnas políticas. En el diario, y durante el periodo de estudio que aquí nos ocupa, se publicaron comúnmente 5 columnas, encargadas de contextualizar día a día los acontecimientos políticos: (1) Por mi madre bohemios de Carlos Monsiváis y Brito (Lunes); (2) Clase Política de Miguel Ángel Rivera (que se publica de Lunes a Viernes); (3) Itinerario Político de Ricardo Alemán (de Martes a Sábado); (4) El Tonto del Pueblo de Jaime Avilés (Sábados) y (5) Clase Política de José Ureña (Domingos). A través de ellas la información de fuentes confidenciales o no oficiales ocupa un lugar y se da a conocer ya

como información verídica ya como principio de rumor.

Un poco de análisis, de trayectoria, de historia sobre los entes con poder llámense senadores, diputados, partidos, presidente, organismos empresariales, etc., encuentran lugar en estas columnas y sus autores se convierten en la voz autorizada para ventilar dicha información.

Dice Héctor Borrat respecto a este género periodístico: "La especificidad de la columna comparada con otros artículos no radica en los textos, ni el prestigio de quienes lo firman, sino en los tiempos de su publicación. Esta periodicidad les confiere a los columnistas un emplazamiento destacado y diferenciado en el espacio redaccional"<sup>24</sup>, y efectivamente, aquí se concentran los comentarios políticos de la información correspondiente a las instituciones públicas y privadas, como lo son los partidos políticos, los organismos gubernamentales, las dependencias estatales y el contexto que rodea y da forma a las informaciones que ahí se generan y lo correspondiente a sus protagonistas.

Las informaciones comentadas cumplen su cometido de contextualizar haciendo una evaluación de aquello que empezó por ser información básica. Dicha información también sugiere en ciertas ocasiones una tendencia que favorece a los grupos opositores al actual régimen político, aunque cabe destacar que dicho favoritismo es, en las columnas de *La Jornada*, más mesurado o menos perceptible a simple vista ya que este género está más vinculado con la propagación de información antes que con la opinión, pero evidentemente las fuentes y el carácter de la información permiten conocer la postura del escribiente.

### **3.17. EL EDITORIAL**

El editorial como la voz del diario, la que define la postura y actitudes ante los acontecimientos de la vida nacional, determina los apoyos o los reclamos, también se desarrolla moderada, más neutral que certera. En el caso de *La Jornada* la singularidad es por demás interesante dado que gira siempre en torno a un punto neurálgico en la vida de todo país que se precie de ser democrático: el apego al derecho.

A diario se lee en la página dos, donde se incluye el editorial de cada día, la insistencia por la búsqueda de una mayor apego a la ley, de una interpretación y aplicación justa. Estamos ante un discurso cuyo vocabulario principal se orienta hacia la consecución factiva de los derechos humanos, donde los conceptos igualdad, justicia social, soberanía, democracia forman parte diaria del análisis de la problemática no sólo nacional sino internacional.

El momento político por el que atraviesa el país y que se ha dado en llamar de transición hacia la democracia, por los cambios que implica en todos los niveles de la vida social, es el marco contextual que nutre este periodismo de izquierda para la búsqueda de nuevas reglas y condiciones que permitan contribuir en el desarrollo democrático y que se refleje en



"mejores condiciones de vida para los mexicanos".

La discusión y propuestas de leyes y reformas relacionadas con el régimen político mexicano también ocupa la página editorial de *La Jornada* donde se contribuye en el debate de las ideas, en las reflexiones para la reordenación de la política, la economía, la cultura. Siempre en su papel de observador y como ente de poder, este diario fundamenta su análisis en los términos de la legalidad, del apego al derecho constitucional, al deber ser de lo establecido.

Pero luego de haber leído sus opiniones no podremos negar que la denuncia, la crítica, el apoyo o las peticiones conducen hacia un mismo camino: la demanda constante de la modificación del actual régimen, acabar con el autoritarismo, con la impunidad, con los abusos del poder, con el presidencialismo y todos aquellos vicios que implican la perpetuidad del PRI en el gobierno.

Una de las consignas importantes sin duda ha sido la proclama por la participación de la opinión pública en las decisiones y discusiones nacionales y locales, asimismo encontraremos el apoyo a lo que consideran las propuestas alternativas (léanse los apoyos al EZLN o los apiausos para los procesos democráticos ocurridos al interior del PRD).

Sin duda la contribución mayor de un diario como el que nos ocupa va más allá de la lectura sesgada hacia la izquierda, su riqueza mayor consiste en ser la otra mitad que completa el cuadro porque, como ya mencionamos anteriormente, cuando se habla de información todos los diarios tienen una parte de la verdad, que permite armar realmente el rompecabezas de la vida política nacional sólo a través de la consideración de las diferentes posturas y versiones. En este sentido, Josetxo Zaldúa considera: "No es broma que en temas tan delicados, tan complejos, tan sensibles, como Chiapas o Guerrero, por no hablar de otros, *La Jornada* sea una referencia cuasi obligada, yo creo que la realidad es la que finalmente demuestra qué papel juega cada medio de comunicación ... los hechos son los que cuentan y no son las palabras, las palabras se las lleva el viento finalmente."<sup>96</sup>

Al hablar sobre el papel de *La Jornada* en el debate de los grandes problemas nacionales Zaldúa también agrega: "Estamos dando el lugar a nuestra razón de ser nacional, no hay tema que interese a la nación en el que *La Jornada* no marque su rayita. Nosotros tenemos cosas que decir y las decimos cuando es necesario, y lo vamos a seguir haciendo."<sup>96</sup>

### **3.18. LA EDITORIALIZACIÓN Y LA POLÍTICA**

Cuando hablamos de política en México es posible remitirlo a una triada siempre presente (manifiesta o latentemente) que le da sentido e involucra su objetivo: la búsqueda del poder, dicha triada está conformada por los conceptos: Elecciones, Justicia y Democracia.

Así, encontraremos un discurso de denuncia y crítica a lo que consideran impunidad y corrupción, y de apoyo a los "perjudicados" (EZLN, migrantes indocumentados, indígenas, etc.) pero siempre bajo la consigna del derecho (constitucional, laboral, humano, etc.). Un apoyo a las propuestas alternativas: contra el Neoliberalismo, a favor de la alternancia en el poder, el cambio de políticas, todo aquello que permita una evolución del régimen político mexicano que conlleve a un Estado más democrático y de derecho real.

La demanda global será contra el poder actual, el poder público, el aparato judicial, las corporaciones policíacas, los servidores públicos, los delincuentes, etc.; por mantener relaciones de corrupción, ilegalidad, abuso del poder, fraudes, apatía, favoritismo; una crítica constante y persistente a los vicios perecederos del partido en el poder y por ende del sistema político mexicano que han mantenido durante más de 65 años de gobierno. De acuerdo con lo que señala Bobbio acerca de las demandas de la izquierda, el discurso periodístico del diario *La Jornada* pugna por la reorientación de las políticas públicas a fin de combatir los rezagos y las desigualdades sociales y estructurales: "La demanda constante por la búsqueda de un régimen político ampliamente reconocido como democrático... Respeto al voto, igualdad legal de los contendientes, controles sobre el gasto público, libertades de comunicación social, asociación profesional y organización política; las consultas ciudadanas, el equilibrio e independencia de los poderes públicos, el funcionamiento legal, imparcial y profesional de los órganos de seguridad y justicia; la protección de los derechos de minorías y partes desiguales de la sociedad, entre otras más".<sup>61</sup>

Se promueve un cambio, una modificación del sistema político mexicano, por ello se entiende el insistido apoyo a la reforma política del Estado, a la reforma electoral, a los cambios democráticos, así como la crítica constante a las prácticas de antaño: los fraudes, la corrupción, la impunidad ...

Además, los colaboradores tienen una participación política activa y de apoyo a los movimientos y las organizaciones de izquierda como el EZLN donde fungen como asesores: Horacio Labastida, Miguel Concha y Paulina Fernández; miembros del PRD, como Pablo Gómez, Cuauhtémoc Cárdenas, Marco Rascón, en algunos otros casos hasta las han creado, como ocurre con Alianza Cívica que es coordinada por Sergio Aguayo y Calderón Alzati.

Los temas son abordados desde diferentes enfoques. La línea de acción de los expertos colaboradores, intelectuales y analistas va desde la defensa de los Derechos Humanos (María Teresa Jardí perteneciente a la judicatura), los expertos en materia electoral (José Woldenberg, actual director general del IFE y Enrique Calderón Alzati), los defensores de los derechos civiles (Sergio Aguayo de Alianza Cívica); los asesores del EZLN; los intelectuales como Carlos Monsiváis y Daniel Cazés.

Es muy cierto el hecho de que la historia de cada medio tiene mucho que ver con el origen de sus creadores, con las relaciones existentes o inexistentes con el gobierno en turno, con las características del mercado en que está inmerso y por supuesto con sus objetivos, en ese

ESTA TESIS DE DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA  
La Tendencia Ideológica de La Jornada

devenir el desarrollo de *La Jornada* pareciera uno más de tantos dado que el régimen de los medios sigue en manos del gobierno federal, pero la consistencia de un discurso diferente, que no siempre radical, sobre las acciones del gobierno permite afirmar que se trata de un periodismo de izquierda, a veces mediador, otras tantas opositor, pero siempre denunciativo, ya con autorización intrínseca (como válvula de escape), ya por la libre expresión como ente con poder e intereses políticos. Así, reconozco la inminente ingerencia del gobierno en los asuntos internos y públicos que corresponden a cada diario: en sus publicaciones, en la información que obtienen o les es negada, en los espacios publicitarios, porque de todos es sabido que el poder vigila, pero también implica una relación de correspondencia innegable con los mass media.

Por lo tanto, en esta tesis se acepta la relación Prensa-Estado y su mutua dependencia, pero se insiste en la existencia de este periodismo de oposición, diferente, de izquierda, progresista, donde, en las propias palabras de Zaldúa: "La línea editorial está marcada por el compromiso que dio vida a *La Jornada*, el compromiso básico se resume en una frase: **Dar voz a los que no tienen voz.** Este proyecto está muy íntimamente ligado con los sectores más golpeados de la sociedad mexicana, este periódico está comprometido con la defensa de la soberanía en México, este periódico es nacionalista por encima de cualquier otra consideración"<sup>23</sup> Esta política se mantuvo y creció con Carlos Payán y al parecer se mantendrá en la jefatura de Carmen Lira que bien ameritaría un apartado diferente luego de su consolidación al mando.

*La Jornada* como diario de izquierda no es un diario de partido, pero toma "partido" al apoyar a aquellas organizaciones, movimientos, comunidades e instituciones que luchan por mejores condiciones de vida pero su lucha es siempre vinculada al respeto de los derechos humanos, y sobre todo a la apertura de espacios democráticos. No partidaria porque no pertenece a algún partido, que si en algunos de los casos sus análisis, opiniones e informaciones parecieran afines a los de algún partido, nadie puede comprobar que apoyan totalmente o pertenecen a ése, ni el diario lo ha declarado.

### 3.19. LAS TENDENCIAS DISCURSIVAS Y LOS COLABORADORES

*La Jornada*: "Es una opción muy plural, aquí lo que vemos no es la claridad sino la calidad, y queremos que los colaboradores que son los articulistas básicamente respondan a lo que es el abanico político y social del país. En *La Jornada* cabe un articulista de derecha y un articulista de izquierda, no tenemos problemas con eso porque lo que defendemos es una libertad de expresión basada en el mutuo respeto de las ideas de cada quién, entonces lo que primamos, lo que consideramos antes que nada no es el nombre de X o Y articulista sino la calidad de su trabajo. Con base en esa cuestión la gente lee *La Jornada*",<sup>24</sup> así define Zaldúa la planilla de colaboradores del diario al que pertenece.

Cuando no se cuenta con una cultura política amplia y la movilidad que impone un proceso

de transición, como el que atraviesa el país, involucra reagrupamientos y redefiniciones políticas, difícilmente se puede plantear un cuadro de tendencias y desenvolvimiento político de todos los personajes que participan en un diario y cuyo nombre no siempre es del dominio popular, no obstante nuestro interés principal radica en diseñar un bosquejo de las tendencias de su discurso, una de las características que le otorga el carácter de izquierdista al diario. Finalmente, trataremos de dibujar a grandes rasgos la procedencia de algunos editorialistas y columnistas del periódico que aquí nos ocupa.

Se pueden identificar tres grandes tendencias del discurso de opinión jornalero. Aunque cabe aclarar que las definiciones que se hacen pueden confundirse en algunos discursos, o bien pueden estar presentes más de una tendencia discursiva en los textos (por ello la inclusión "entre parentesis" de la primera letra de alguna otra tendencia identificada. Lo interesante es darse cuenta como dentro de la pluralidad que abarca la lista de colaboradores intelectuales de *La Jornada*: el discurso converge, en la mayor parte de los casos, en un mismo bando ideológico, en ocasiones claramente perceptible y en otras más suavizado. Confirmando nuestra exposición sobre la izquierda diremos que este discurso mira hacia el progreso, el cambio, la democracia y los derechos: la disminución de las desigualdades y las injusticias desarrolladas y persistentes durante el régimen priista. Así leemos:

**1. Los radicales o transformadores:** quienes pugnan por cambiar al gobierno y al sistema, promueven la modificación radical de las políticas adoptadas y consideran posible el desplazamiento del sector público y del privado.

En esta categoría situamos los discursos de Eduardo R. Huchim, Luis Hernández Navarro, María Teresa Jardi (D), Octavio Rodríguez Araujo, Marco Rascón, Arnoldo Kraus, Luis Javier Garrido, Emilio Zebadúa, Paulina Fernández, Enrique Calderón Alzati (D), Pablo Gómez, Carlos Monsiváis y José Joaquín Blanco.

En estas colaboraciones la crítica es fuerte y directa no sólo a las acciones de los gobernantes, sino a ellos mismos, aludiendo a su incapacidad, vicios y dependencias o abusos del poder. En más de una ocasión se habla de otras posibilidades de acción que involucran un cambio total en las líneas que se han seguido.

**2. Los democráticos:** Quienes promueven cambios políticos, reformas y modificaciones constitucionales (graduales) para alcanzar y crear las condiciones para la existencia de una sociedad pluralista, incluyente y respetuosa de los derechos humanos.

Aquí encontramos los textos de Iván Restrepo, Julio Hernández López (P), Rodrigo Morales, Luis Linares Zapata (P), Bernardo Bátiz (R), José Blanco, Alberto Aziz Nassif, Víctor Flores Olea, Sergio Aguayo, Horacio Labastida (R), Daniel Cazés, Eduardo Montes, Miguel Concha Malo, Luis González Souza (R), Néstor de Buen (P), José Agustín

Ortiz Pinchetti, Jacqueline Peschard, Armando Cisneros Sosa, Emilio Pradilla Cobos (R), Julio Moguel (R).

En este rubro, los discursos promueven el mejoramiento de las condiciones de vida nacional a partir del real respeto a la ley y su modificación en aquellos aspectos que han permitido el abuso y la ampliación de las desigualdades. Pugnan por la instalación de un Estado de derecho que otorgue verdaderas posibilidades de igualdad para la competencia no sólo política sino en todos los campos de la vida nacional.

**3. Los progresistas:** Aquellos quienes con un discurso moderado proponen reforzar al sector público para realizar los cambios que se requieren y mejorar las condiciones actuales, por lo que no descartan una alianza con la burocracia política.

Autores como Elba Esther Gordillo, Rodolfo F. Peña (D y R), Adolfo Sánchez Rebolledo, José Woldenberg (D), Antonio Gershenson (D), Miguel Covián Pérez, Mauricio Merino (D).

Aquí se agrupa aquellos cuyo discurso no descalifica del todo la funcionalidad del sistema, sino la mala aplicación y el ejercicio del poder, el cual es susceptible de mejorarse sin radicalismos ni reformas absolutas, antes bien critica la acción gubernamental para mejorarla. Es también posible el aplauso a las acciones del Estado desde este grupo, aunque casi nunca de manera total, es más mesurado y persiste la reflexión crítica.

Sería absurdo tratar de negar la existencia de otros posibles autores cuyas colaboraciones son netamente progubernistas, sin embargo, no se detectó ninguno de esos posibles dentro de la muestra aquí analizada. La constante en estos periodistas-intelectuales colaboradores de *La Jornada*, es la convergencia en un discurso casi siempre crítico y reflexivo que denuncia y demanda la necesidad de la ampliación democrática, lo que involucra cambios en las acciones: ya graduales, ya reformistas, ya radicales. Reitero, aquí está una de sus características de izquierdista.

Como ya se dijo anteriormente, la lista de los colaboradores, permanentes y eventuales, es larga y asciende a más de 60 personas. Aquí sólo nos ocupamos de aquellos que tienen un lugar dentro de la opinión del diario de manera frecuente, esto es semanalmente, lo que corresponde a una lista aproximada de casi 40 nombres. La siguiente relación de colaboradores y temas permite afirmar que *La Jornada* es uno de los diarios más políticos del país lo que le otorga una importancia relevante ante los otros, no por su audiencia, no por su formato, no por su alcance, sino por su contenido.

Conocer un poco de la trayectoria de los escritores, sus posturas ante la problemática nacional, sus propuestas y su tendencia política permitirá comprender en mayor medida la

razón de ser de este diario por muchos definido como progresista, izquierdista y democrático, mientras que otros lo llaman amarillista, sensacionalista y vocero de corrientes contrarias al actual régimen.

La siguiente relación dejará ver la participación de algunos exfuncionarios y priistas, lo que en un diario que se califica de izquierda, se buscará una respuesta lógica a esta presencia y la nuestra es la siguiente, retomando la definición de Jorge Castañeda, se habla de una izquierda intrasistémica, es decir que forma parte del actual partido en el poder y sus procesos y desempeños, pero que critica, que se opone y analiza con una tendencia un tanto revolucionaria más que conservadora, y es ahí donde situamos la oposición de su discurso. *La Jornada* como diario que busca la pluralidad da un espacio a esas voces, pero siempre dentro de los tintes de la oposición como promotora del cambio y del progreso, características de la izquierda. Porque como menciona Vicente Leñero, citado por Liñán: "El gobierno y el Estado no son monolíticos y no por pertenecer" (o haber pertenecido) "al gobierno o al Estado mexicano se tiene unanimidad de puntos de vista; hay una pluralidad dentro del mismo gobierno que permite de pronto la infiltración de datos y de documentos que de otra manera no se daría".<sup>4</sup>

LOS COLABORADORES DE LA JORNADA (observados)		
AUTOR	REFERENCIA	TEMA
1. Julio Hernández López	1. Ex corriente democrática del PRI, actualizada política de la Jornada	1. Partidos.
2. Ivan Restrepo Hernandez	2. Vencido Huenda, oaxidamo	2. Tierra, Productividad, Ecología.
3. Rodrigo Morales M.	3. Aborajo, articulista, independiente.	3. La reforma política, coyuntura y conflicto.
4. Edith Esther Gordillo	4. PRI, funcionario y representante	4. Contexto y coyuntura.
5. Eduardo R. Huchim	5. Crítico independiente, articulista	5. Coyuntura.
6. Luis Hernández Navarro	6. Asesor del EZLN.	6. Política social, varios, coyuntura.
7. María Teresa Jardi	7. Defensora de los derechos humanos	7. Justicia y seguridad pública, coyuntura.
8. Alberto Azas Nassaf	8. Crítico independiente.	8. Decisiones de gobierno y coyuntura.
9. Jose Hlanco	9. Ex MAP, ex funcionario UNAM, catrático, colaborador Nuevo Alfaro.	9. Política económica, Petroquímica.
10. Marco Rascon	10. Ex colaborador de Punto Crítico, Ex PCM, PRD	10. Coyuntura.
11. Rodolfo F. Pona	11. Experto en temas laborales, Independiente.	11. Enfoque legal sobre los temas de coyuntura.
12. Adolfo Sanchez Rebolledo	12. Ex MAP, fundador de Punto Crítico, ex PRD.	12. Contexto-coyuntura.
13. Octavio Rodríguez Ariayo	13. Ex MAP, ex funcionario UNAM, PEMEX y Relaciones Est., politólogo y catrático UNAM.	13. Diálogo en Chiapas y contexto.
14. Bernardo Rutz V	14. Ex militante y ex diputado PAN, actual diputado plurinominal por el PRD.	14. Contexto-coyuntura.
15. Luis Zamora Zapata	15. Ex funcionario.	15. Decisiones de poder y coyuntura.
16. Sergio Aguayo Quezada	16. Presidente de ANIDH y Alianza Cívica	16. Varios, Derechos humanos, ciudadanía y coyuntura.
17. Arnoldo Kraus	17. Crítico independiente.	17. Derechos humanos de desprotegidos.
18. Victor Flores Ojca	18. Ex MAP, ex funcionario, publico en revista de izquierda.	18. Coyuntura.
19. Luis Javier Garrido Plata	19. Izquierda independiente, catrático	19. Evaluacion y desempeño de Zedillo, poder.
20. Horacio Labastida	20. PRI, ex funcionario y ex senador.	20. Nacionalismo, acciones legales.
21. Emilio Zedabadi	21. Miembro del Colegio.	21. Acciones de Zedillo en coyuntura.
22. Paulina Fernández Chruelsh	22. Especialista en medios de comunicacion, representante internacional del EZLN.	22. Gobierno y coyuntura, ejercicio del poder.
23. Daniel Casas	23. Ex PCM, ex PSUM, colaborador de El Medicho, asesor del CI.	23. Derechos humanos y coyuntura.
24. Eduardo Montes	24. Ex PCM, ex PSUM, ex PMS, publicador en revista de izquierda.	24. Coyuntura.
25. Miguel Concha	25. Defensor de los derechos humanos y organizamos.	25. Derechos humanos, mitomas, y organizamos.
26. Jose Woldenberg	26. Ex MAP, ex PSUM, ex PMS, PRD.	26. Etnocriticos.
27. Luis González Novoa	27. Académico.	27. Nacionalismo, México-E.U.
28. Pablo Gomez	28. Ex PCM, ex PSUM, ex PMS, PRD.	28. Etnocriticos politicas economicas.
29. Miguel Cuvian Perez	29. PRI, ex diputado federal, ex funcionario.	29. Análisis global y socio-cultural.
30. Jose A. Cruz Pachetta	30. Ex PAN.	30. Etnocriticos.
31. Nestor de Buen	31. Abogado laborista.	31. Derecho laboral-coyuntura.
32. Antonio Garabatos Talcoy	32. Ex MAP, ex PSUM, ex PMS.	32. Energía, petroquímicos.
33. Mastrino Morno	33. Académico.	33. Contexto y coyuntura.
34. Jacqueline Paschard	34. Articulista.	34. Coyuntura en el D.F.
35. Armando Cordero Sosa	35. Articulista e investigador.	35. Contexto.
36. Emilio Pradilla Cobos	36. Articulista e investigador, PRD.	36. Reformas y decisiones del gobierno en el D.F.

Fuente: Las referencias de los autores fueron tomadas en su mayoría del *Diccionario Enciclopédico de México* virtual de Humberto Musacchio, y actualizado en entrevistas con el editor de La Jornada, Justo Zabala.

## *La Tendencia Ideológica de La Jornada*

Esta tabla fue elaborada de acuerdo a nuestro periodo de observación, pero las variantes pueden preverse con el devenir de nuestra historia contemporánea, además es de todos sabido que no es posible el análisis único y aislado, toda la temática nacional se entremezcla, se retroalimenta como parte de una madeja única, pero con mil y una puntas.



NOTAS

<sup>1</sup> Ander, *Diccionario de Política*, México, 1984, p. 169.

<sup>2</sup> Bobbio, Norberto y Matteucci, Nicola, *Diccionario de Política*, Siglo XXI, México, 1981, p. 862.

<sup>3</sup> Ibaro, Eduardo, *Diccionario Político*, Editorial Planeta, Barcelona, 1977, pp. 192-193.

<sup>4</sup> *Ensayo de un Diccionario de Política y Administración Pública*, Colegio de Licenciados en Ciencias Políticas y Administración Pública, México, Tomo II, p. 3-1.

<sup>5</sup> Bartra, Roger, ¿Lombardo o Revueltas?, *Nexos* 54, México, D.F., Junio 1982., p. 10.

<sup>6</sup> Idem.

<sup>7</sup> Musacchio, Humberto, "Los libros sagrados", *Nexos* 54, México, D.F., Junio 1982.

<sup>8</sup> vgr. Sánchez Gudiño, Hugo, *Ejes de la apertura y modernización periodística durante el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado: Balance de la relación publicada Prensa escrita independiente (Uno más uno y La Jornada) - Gobierno (1982-1988)*, Tesis de Maestría en Ciencias de la Comunicación, UNAM/Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1995, p. 278.

<sup>9</sup> Idem.

<sup>10</sup> Bartra, Roger, op. cit. p. 10.

<sup>11</sup> Michael Domínguez Michael, "¿Quién es quien en la izquierda mexicana?", *Nexos* 54, México, D.F., Junio 1982, p. 28.

<sup>12</sup> Borja, Jordi. "Una izquierda posible, Tercera vía", *Nexos* 62, México, D.F., Febrero 1983, p. 45.

<sup>13</sup> Idem.

<sup>14</sup> Basáñez, Miguel, *La lucha por la hegemonía en México: 1968-1990*, Siglo XXI editores, 9a edición, 1991, p. 143.

<sup>15</sup> Norberto Bobbio, profesor de Filosofía en la Universidad de Turín y senador vitalicio de la República Italiana, es uno de los mayores pensadores políticos contemporáneos. En sus obras se estudian temas esenciales de nuestra época, como las relaciones entre libertad e igualdad o entre ética y política, los fundamentos de la democracia o el sentido del progreso.

<sup>16</sup> Bobbio, Norberto, *Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política*, Santillana/Taurus, 1995, 6a edición, España, P. 15.

<sup>17</sup> Idem.

<sup>18</sup> Zaldúa, Josep, Coordinador General de la Edición de La Jornada, entrevista personal, 17/03/97.

<sup>19</sup> Sánchez Gudiño, Hugo, op. cit. p. 317.

<sup>20</sup> Idem. p. 318.

<sup>21</sup> Basáñez, Miguel, op. cit., p. 140.

<sup>22</sup> Idem. p. 297.

<sup>23</sup> Musacchio, Humberto, "El Marx nuestro de cada día. La prensa de la izquierda mexicana", *Nexos* 54, México, D.F., Junio 1982.

- 
- <sup>24</sup> Sherer García, Julio, *Los presidentes*, Grijalbo, México, 1986, p. 225.
- <sup>25</sup> Sánchez Gudiño, Hugo, op. cit. p. 202.
- <sup>26</sup> Liñán, Edgar, *Estado y medios impresos*, Examen de oposición. S.F.
- <sup>27</sup> Vargas, Hugo, "Dilemas, promesas e intrigas de la izquierda latinoamericana", Entrevista con Jorge Castañeda, *La Jornada Semanal*, México, No. 233, 28/11/93, pp. 19-24.
- <sup>28</sup> Bobbio, Norberto, *El futuro de la democracia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986, p. 14.
- <sup>29</sup> Idem.
- <sup>30</sup> Zaldúa, Josebko, op. cit.
- <sup>31</sup> Flores Olea, Victor, "Las tareas de la izquierda", *La Jornada*, 29/05/96, p.11, (el subrayado es nuestro)
- <sup>32</sup> Sánchez, Ruiz Enrique E., "De los medios a la democracia en América Latina o viceversa", *Revista Mexicana de Comunicación*, No 35, México, D.F., Junio-Julio, 1994, P. 7.
- <sup>33</sup> Bobbio, Norberto, *El futuro de la democracia*, op. cit.
- <sup>34</sup> Peña, Rodolfo F., "Juicio político", *La Jornada*, Abril 25, 1996, p.6.
- <sup>35</sup> Montes, Eduardo, "Morelos: represión indignante", *La Jornada*, Abril 13, 1996, p.7.
- <sup>36</sup> González Souza, Luis, "Racismo y decadencia", *La Jornada*, Abril 12, 1996, pp. 1 y 14.
- <sup>37</sup> Bátiz V. Bernardo, "Defensa del petróleo", *La Jornada*, Marzo 13, 1996, p. 18.
- <sup>38</sup> Calderón Alzati, Enrique, "La guerra del conocimiento y la petroquímica", *La Jornada*, Marzo 16, 1996, p. 7.
- <sup>39</sup> González Souza, Luis, "Petróleo y nuevo nacionalismo", *La Jornada*, Marzo 21, 1996, p. 14.
- <sup>40</sup> Concha Malo, Miguel, "Espaldas mojadas", *La Jornada*, Marzo 9, 1996, p. 13.
- <sup>41</sup> Gurdillo, Elba Esther, "Migrantes: sus derechos ¿cuando?", *La Jornada*, Abril 8, 1996, p. 11.
- <sup>42</sup> Garrido, Luis Javier, "El engaño", *La Jornada*, Marzo 15, 1996, p.14.
- <sup>43</sup> Flores Olea, Victor, "La visión represiva de la sociedad", *La Jornada*, Abril 17, 1996, p. 13.
- <sup>44</sup> Restrepo, Iván, "Guerrero, entre el atraso y la violencia", *La Jornada*, Marzo, 4, 1996, p. 6.
- <sup>45</sup> Restrepo, Iván, "Una sequía largamente anunciada", *La Jornada*, Marzo 11, 1996, p. 5.
- <sup>46</sup> Gómez, Pablo, "para leer a Zedillo", *La Jornada*, Marzo 8, 1996, p. 8.
- <sup>47</sup> Zebadua, Emilio, "A Zedillo. 5.7", *La Jornada*, Marzo 8, 1996, p. 11.
- <sup>48</sup> Jardi, María Teresa, "Identidad perdida", *La Jornada*, Abril 23, 1996, p. 7.
- <sup>49</sup> Aziz Nassif, Alberto, "Violencia, racismo y video", *La Jornada*, Abril 9, 1996, p. 5.
- <sup>50</sup> Flores Olea, Victor, "Pagar nuestra deuda interna", *La Jornada*, Abril 14, 1996, pp. 1 y 10.
- <sup>51</sup> Zebadua, Emilio, "Compromiso y claudicación", *La Jornada*, Abril, 1996, p. 45.

---

<sup>32</sup> Cisneros Sosa, Armando, "La democracia en las delegaciones", *La Jornada*, Abril 12, 1996, p. 45.

<sup>33</sup> Pradilla Cobos, Emilio, "Un pasito en la reforma política del D.F.", *La Jornada*, Abril 24, 1996, p. 44.

<sup>34</sup> *La Jornada*, No. Bajo cero, Febrero, 1984

<sup>35</sup> Garrido, Luis Javier, "El francés", *La Jornada*, Abril 5, 1996, p. 12.

<sup>36</sup> Batiz, Bernardo V., "¿Fin del ciudadano?", *La Jornada*, Abril 10, 1996, p. 5.

<sup>37</sup> Juchim, Eduardo R., "La cultura del engaño", *La Jornada*, Abril 29, 1996, p. 8.

<sup>38</sup> Borral, Héctor, *El periódico como actor político*, p. 138, op. cit., P. 140.

<sup>39</sup> Zaldúa, Josebvo, op. cit.

<sup>40</sup> *Idem.*

<sup>41</sup> *La Jornada*/Editorial, Abril, 1996, P. 2.

<sup>42</sup> Josebvo Zaldúa, op. cit.

<sup>43</sup> *Idem.*

<sup>44</sup> Liñán, Edgar, op. cit., p. 6.

# CONCLUSIONES

◆ DIEZ CONCLUSIONES PARA UN DIARIO DE IZQUERDA

Este análisis es sólo una aproximación a la definición política del diario porque abarca únicamente el ámbito periodístico correspondiente a la política y porque se centra en los espacios de opinión, aunque hay otras secciones que bien merecerían formar parte de un estudio posterior, además de que las características de su información periodística permiten conocer la línea editorial del diario a partir de otros enfoques.

Martínez Albertos afirma: "El periodismo crítico, que ha existido siempre, que está en la raíz misma del concepto teórico y de la praxis profesional del periodismo contemporáneo, es el punto de partida que nos permite entender esta actividad como algo vinculado a un talante profesional esencialmente inconformista, disidente, desmitologizador, denunciador de las estructuras viciosas, fustigador de los esquemas que perviven simplemente por inercia, cuestionador universal de todo lo divino y de todo lo humano, replanteador por vocación de todas las doctrinas y de todas las filosofías..."<sup>1</sup>

Curiosamente en México, como en todo el mundo, existen órganos informativos cuya función, más que de observador analítico, es la de cómplice. En nuestro país, *La Jornada* se ha distinguido por ser uno de los diarios más aguerridos contra el gobierno y dentro de su labor crítica abre líneas de comunicación para sectores que antes encontraron caminos cerrados, sirve como modo de comunicación para aquellos cuya voz ha sido acallada por largo tiempo y funge como catalizador del cambio porque coadyuva en la reflexión nacional de los grandes conflictos. En el desarrollo histórico-político del México contemporáneo estamos de acuerdo en "La nueva importancia social que asumen los medios de difusión masiva -manejados responsablemente- no sólo como instrumentos de denuncia y presión, y de vigilancia de los hechos públicos del país, sino como factores que hacen imprescindibles ciertas decisiones políticas, convirtiéndolas en algo inescapable." <sup>2</sup> Así *La Jornada*.

Sin la prensa no es posible la transparencia en que consiste un régimen democrático. Existe un vínculo irrompible entre prensa plural y democracia, así como un vínculo entre el desarrollo de los medios determinado por su historia y el sistema político al que pertenecen. Los medios masivos como elementos esenciales del diálogo político por su papel de transmisores y actores eligen ahora entre la transmisión de la realidad y la distorsión y ocultamiento de la misma, produciendo así efectos poderosos en la sociedad, los cuales pueden contribuir decisivamente al cambio social, en algunas ocasiones, o ser elemento básico para el mantenimiento del sistema establecido, en otras tantas.

Hoy, el análisis periodístico está situado dentro de un proceso de transición política que orilla a la búsqueda de nuevas reglas y cambios de estrategias para virar hacia la democracia. En este contexto *La Jornada* como diario singular (por los postulados que sustentan su existencia ideológica) se ha convertido en uno de los más consultados en los acervos hemerográficos. La trivialidad de información presentada en otros periódicos, como producto de la búsqueda incansable de novedades y exclusivas, o como cómplice de

un sistema en transición, también ha colocado a *La Jornada* como la opción informativa que complementa o que desmiente la versión oficial.

*La Jornada*, cuyos colaboradores definen como "progresista", cumple un papel importante en el panorama nacional dado que en sus páginas no sólo encontramos espacio para los problemas pasados y para los grupos minoritarios, sino que también reúne a importantes teóricos, pensadores, políticos, ideólogos y periodistas de la izquierda contemporánea, quienes a través de la reflexión, la crítica y la propuesta buscan cumplir su labor periodística en pro de una "democracia" más perfecta, buscan contribuir en la transformación de nuestras relaciones sociales. Son las personas que trabajan las que le dan vida al diario, y son ellas también quienes matizan la ideología que proyectan y la opinión pública que generan. Su discurso nos permite concluir:

1. La incesante búsqueda de un apego a la ley, al derecho y la Constitución. Como diario que proclama la existencia de un sistema antidemocrático una de sus preocupaciones principales consiste en la defensa incesante de los derechos del hombre proclamados a nivel nacional e internacional. No hay Estado sin derecho, los hechos lo demuestran y *La Jornada* lo reitera en sus artículos y editoriales.

2. La insistencia en la modificación del sistema político mexicano, a través del apoyo a las propuestas alternativas, la crítica del modelo económico adoptado, la proclama de la participación ciudadana, la observación de los errores cometidos y los vicios arrastrados, es una característica intrínseca de este periódico, no como estandarte de la izquierda institucionalizada, sino como cualidad de un periodismo comprometido con su nación, bajo una visión distinta a la del grupo en el poder, la de la mirada de los "progresistas". La razón de la crítica feroz no es sin razón, corresponde al compromiso adquirido con la nación y con los sectores olvidados, no es un periodismo sólo para ellos, sino de ellos.

Este aspecto está íntimamente ligado con:

3. La búsqueda de mayor democracia en todos los ámbitos. Sin duda bastará con leer en un sólo día todos los comentarios políticos para darse cuenta de esta constante, para este sector del periodismo (en todos los aspectos de la vida nacional) existe la razón de ser de la democracia por lo que la promueven, la demandan y critican su ausencia.

4. Como diario nacionalista, la defensa de la soberanía es indispensable por ello la marcada crítica en los intentos por privatizar la petroquímica, la rotunda negación a la intervención estadounidense en cualquiera de los ámbitos que sólo corresponde resolver al gobierno mexicano, por ello también la oposición energética a todas aquellas acciones y políticas gubernamentales que implican el acatamiento de "sugerencias" y restricciones de orden internacional que limitan el desarrollo nacional autónomo, como ha sido el caso con las medidas económicas llevadas a cabo por el actual gobierno.

5. El apoyo a los grupos disidentes y minoritarios, bajo la consigna del derecho, es uno de los compromisos del diario con la sociedad a la que sirve, lo establecen sus objetivos iniciales, lo declara su editor y lo escriben sus colaboradores, y por si esto fuera poco, en más de una ocasión, el compromiso va más allá de las palabras, algunos articulistas se han convertido en actores políticos promoviendo y creando organismos y acciones en favor de tales grupos y para ello también aprovechan los espacios que les otorga esta publicación periodística.

6. En una pseudo-democracia como la nuestra, el abuso del poder y la constante violación a los derechos humanos prevalecen, pero también son ventilados por la mayoría de los diarios, aunque sólo unos cuantos se atreven al detalle, a la insistencia de erradicar dichos errores, a la demanda de justicia. *La Jornada* es, dentro de todos, uno de los más valerosos en ese sentido, porque no sólo ventila los problemas, sino que insiste, denuncia y critica de manera constante ese proceder de los gobernantes, de ahí, tal vez, su carácter de "radical".

7. Como diario de denuncia, el apoyo a las propuestas alternativas para el cambio de gobierno y de las actitudes autoritarias resulta frecuente. Al hacer manifiesto una y otra vez cómo los vicios del pasado se han perpetuado en nuestro actual sistema político, el compromiso por demandar mejores circunstancias de vida para los mexicanos obliga a evaluar lo hecho hasta ahora, a calificar los métodos y las políticas empleadas, con el fin de aplaudir lo bien hecho y criticar lo que afecta a las mayorías.

Su papel como contextualizador está a favor de los cambios propuestos, siempre y cuando estos pudieran contribuir en el mejoramiento del desarrollo nacional y la ampliación de la democracia en todos los ámbitos, así como en la erradicación de los vicios de poder existentes.

8. En los problemas coyunturales por los que atraviesa el país en su diario proceso histórico, *La Jornada* tiene gran alcance, se ha convertido en una referencia obligada para el mejor conocimiento de los hechos, cuando algo ocurre no basta con revisar uno o dos diarios nacionales, resulta fundamental su lectura por el tipo de información que genera, por ser casi el único que se encarga de mostrar de manera más completa las versiones y posturas contrarias, aquí se presentan las dos visiones: la oficial y la del otro grupo (disidente, minoritario, agredido, afectado, ...), siendo ahí donde se perciben con más claridad las tendencias, pues mientras otros conceden gran espacio a la versión "autorizada", *La Jornada* lo otorga a los "otros".

9. Como "Voz de los que no la tienen", nacionalista y democrático, su papel en una "cuasi-democracia" se realiza a través de un análisis, casi siempre, de denuncia, de demanda, de reclamo. Es el vocero de los grupos más afectados por el ejercicio del poder priista y por ende se manifiesta disidente, discordante.

10. Finalmente, *La Jornada* es un diario necesario, forma parte de las válvulas de escape que permite completar el cuadro sobre las versiones de la historia. *La Jornada* es la opción y complemento de lectura a la información oficial.

Aunque su papel como despertador de la conciencia es de alcances limitados, es un organismo con poder que vigila, pero que también es vigilado por el poder, así son las reglas del juego en México. Sólo basta conjuntar las variables para conformar el espectro periodístico al que pertenece el diario, debo confesar que la hipótesis inicial decía un diario de centro-izquierda, pero la versión final lo define sólo de "izquierda", o si se prefiere "progresista", "disidente", "de oposición", que siendo no sinónimos pertenecen al mismo bando ideológico.

Finalmente, estas conclusiones permiten hacer algunas consideraciones breves sobre sus alcances:

1) Los medios impresos tienen un importante público cautivo: "Estos medios, si bien llegan a menos personas que el radio y la televisión, los leen líderes de opinión que en buena medida forman su criterio a partir de lo que leen, más que a través de lo que perciben por los medios electrónicos" y son precisamente las élites política y cultural quienes leen más de un periódico al día.<sup>3</sup>

Dicho menor alcance ha permitido la existencia de mayor libertad de expresión con la oportunidad de publicar las posiciones más críticas sobre el acontecer nacional, esta característica de la prensa genera una competencia entre los diarios para brindar más información oportuna y acertada.

2) Daniel Yankelovich en su búsqueda por lograr avanzar de una opinión masiva a un criterio público que permita un mejor desarrollo de las sociedades democráticas reconoce que los medios funcionan como "despertadores de la conciencia" al establecer las agendas, al emplear sus criterios para determinarnos sobre qué pensar y darnos cuenta de la realidad (o de cierta realidad) y afirma que los medios desean contribuir a resolver los grandes asuntos de nuestro tiempo, "congruentes con su misión de contribuir a fortalecer la democracia".<sup>4</sup> Entonces:

a) El despertar de la conciencia se vuelve una tarea diaria de los mass media (como deber y como función). Siendo así, el papel de *La Jornada* como "despertador" fue ya identificado en torno a una problemática concreta: el ejercicio del poder en pos de la democracia que conlleve a la disminución de las desigualdades, donde cualquiera que se sienta atentado con tales desigualdades encontrará un discurso diferente y por lo tanto si no alternativo, más real.

b) No podemos negar que a veces, y como parte de los apasionamientos personales, tales discursos rayan en lo radical, en la exageración, pero no por ello pierden su visión izquierdista, sino que la remarcan. Un discurso como éste con un alcance limitado, cuyo público llámese principalmente del sector público, universitario, de las clases medias y de oposición, tendrá efecto en aquellos cuya visión es un tanto contraria a la ortodoxa derechista, a la del PRI. La crítica aquí vertida servirá como fundamento para la reflexión



personal y que a su vez habrá de tener reflejo en el quehacer político ciudadano, concretamente en el sufragio, claro está que la información sólo forma una pequeña parte del universo de ideas y experiencias que determinan el ser y proceder de cada individuo.

c) *La Jornada* y su discurso forman parte del mosaico informativo que enriquece la cultura política del ciudadano y su gobierno, que brinda información que será seleccionada por los usuarios de acuerdo con sus convicciones, su realidad y las circunstancias que lo rodean. Martínez Albertos lo afirmaba diciendo "La información es un fenómeno social apoyado en el proceso a través del cual surge la opinión pública. Y este proceso de la opinión presupone tres elementos: un promotor, un contenido de polarización (o mensaje) y un receptor. La auténtica opinión pública nace por la adhesión libre de los receptores al contenido de polarización que ha sido lanzado por el promotor",<sup>3</sup> y al parecer este periódico pesa en los grandes sectores nacionales, no por su tiraje, sino por su información, por su visión del contexto nacional.

d) Por último, *La Jornada* no sólo es un despertador, es también un órgano informativo que proporciona información a los "despiertos". Es un medio crítico para quienes buscan un cierto tipo de crítica: la reflexiva, de la izquierda, es el medio que escribe para ese sector nacional inconforme, disidente, opositor y por supuesto "progresista". En ese sentido, este diario ofrece una línea de comunicación con dos vertientes: hacia el público en general y hacia la oposición.

## NOTAS

---

<sup>1</sup> Martínez Albertos, José Luis, *La noticia y los comunicadores públicos*.

<sup>2</sup> Flores Olea, Víctor, "Tiempos de cambio", *La Jornada*, Marzo 6, 1996, p. 29.

<sup>3</sup> Paoli Bolio, Francisco, *Memorial del Futuro*, Oceano, México, 1996, p.60.

<sup>4</sup> Yakelovich, Daniel, *Para alcanzar un criterio público: Cómo lograr que la democracia funcione en un mundo complejo*, Publigráficas, México, 1995, p. 100.

<sup>5</sup> Martínez Albertos, op. cit., p. 107.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ander, Diccionario de política. México, 1984.
- Basáñez, Miguel, La lucha por la hegemonía en México: 1968-1990. Siglo XXI editores, 9a. edición. México, 1991.
- Bobbio, Norberto, Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política. Santillana/Taurus, 1995, 6a edición, España.
- Bobbio, Norberto, Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política. Santillana/Taurus, 1995, 6a edición, España.
- Bobbio, Norberto, El futuro de la democracia. Fondo de Cultura Económica, México, 1986, 138 pp.
- Borral, Héctor, El periódico: actor político. Gustavo Gili, Barcelona, 1989.
- Cremoux, Raúl, "A este lado de Televisa", en El desafío mexicano, Ed. Océano, México, 1985, 354 pp.
- Chávez Angeles, Victor, El poder de la prensa y el poder político en dos periodos de sucesión presidencial de crisis en México 1975-76 y 1987-88. Tesis profesional, México, 1991, 120 pp.
- Ensayo de un diccionario de política y administración pública. Colegio de Licenciados en Ciencias Políticas y Administración Pública, México, Tomo II.
- Fernández Christlieb, Fátima, Desarrollo de los medios de comunicación en México. Juan Pablos editor, México, 1990, 330 pp.
- Fraser Bond, F., Introducción al periodismo: Estudio del cuarto poder en todas sus formas. Ed. Limusa, México, 2a edición, 1974, 419 pp.
- Granados Chapa, Miguel Angel, Examen de la comunicación en México. Ediciones El Caballito, México, 1981.
- Haro, Eduardo, Diccionario político. Ed. Planeta, Barcelona, 1977.
- La reforma electoral y su contexto sociocultural. IFE-IISUNAM, México, 1996.
- Liñán Avila, Edgar Ernesto, Estado y medios impresos. "Examen de oposición", S/F.
- Martínez Albertos, José Luis, La información en una sociedad industrial. Función social de los mass media en un universo democrático. Tecnos, Madrid, 1972.
- Martínez Albertos, José Luis, La noticia y los comunicadores públicos. España, 243 pp.
- Medios, democracia, fines. UNAM, México, 1990.
- Muñoz Alonso, Alejandro, Política y Nueva Comunicación. Fundesco, Madrid, 1989, 164 pp.
- Musacchio, Humberto, Diccionario Enciclopédico de México visual. Andrés León Editor, México, 1990.

- Paoli Bolio, Francisco, Memorial del Futuro, Océano, México, 1996.
- Sánchez Gudiño, Hugo Luis, Ejes de la apertura y modernización periodística durante el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado: Balance de la relación pactada/Prensa escrita independientemente (Uno más uno y La Jornada)-Gobierno (1982-1988), Tesis de Maestría en Ciencias de la Comunicación de la FCPyS de la UNAM.
- Scherella, Petra Ma., El periodismo político en México, Ed. Mitre, España, 1983.
- Scaner García, Julio, El Poder: Historias de familia, Grijalbo, México, 1990.
- Scherer García, Julio, Los presidentes, Ed. Grijalbo, México, 1986.
- Sigal León V., Nueva biblioteca de periodismo. Reporteros y funcionarios, ediciones Gernuka, 1993.
- Yankelovich, Daniel, Para alcanzar un criterio público. Como lograr que la democracia funcione en un mundo complejo, Publigraplus, México, 1995, 350 pp.

#### HEMEROGRAFÍA

- Antonella Attili y Raúl Trejo Delarbre, "Ética profesional y periodismo político", en Étcetera, 18/01/96
- Aziz Nassif, Alberto, "Violencia, racismo y video", La Jornada, México, 09/04/96, p. 5.
- Báez Rodríguez, Francisco, "La crítica de Eco", en Étcetera, México, 08/06/95, núm. 123.
- Barra, Roger, "¿Lombardo o revueltas?", Nexos 54, México, D.F., Junio, 1982.
- Bátiz, Bernardo, "Defensa del petróleo", La Jornada, México, 13/03/96, p. 18.
- Bátiz, Bernardo, "¿Fin del ciudadano?", La Jornada, México, 10/04/96, p. 5.
- Bátiz, Bernardo, "Los heroes de la reforma", en La Jornada, México, 31/07/96.
- Bobbio, Norberto, "Los intelectuales y el poder", Nexos 195, México, Marzo, 1994.
- Borja, Jordi, "Una izquierda posible; Tercera vía", Nexos 62, México, D.F., Febrero 1983.
- Calderón Alzatti, Enrique, "La guerra del conocimiento y la petroquímica", La Jornada, México, 16/03/96, p. 7.
- Cansino, César, "Medios de comunicación y democracia", Enfoque/Reforma, 19/06/94.
- Cansino, César, "México: una democracia de fachada", en La Jornada Semanal, Núm. 222, México, 12/09/93.
- Cansino, César, "México: la otra transición", en La Jornada Semanal, México, núm. 231, 14/11/96.
- Cela Castro, Iván, Algo más sobre los mapaches, El Sol en la política/El Sol de México, 14/05/91, p4.
- Cela Castro, Iván, Algo más sobre los medios, El Sol en la política/El Sol de México, 18/06/91, p4.

- Cela Castro, Iván, Los mapaches y los medios de comunicación masiva. El Sol en la política/El Sol de México, 11/06/91, p.7.
- Cisneros Sosa, Armando, "La democracia en las delegaciones", La Jornada, México, 12/04/96, p. 45.
- Concha Malo, Miguel, "Espaldas mojadas", La Jornada, México, 09/03/96, p. 13.
- Eco, Umberto, "Crítica del periodismo", en Ética, núm. 123, México, 08/06/95.
- "Ética y periodismo", Nexos, Julio, 1995.
- Flores Olea, Victor, "La visión represiva de la sociedad", La Jornada, México, 17/04/96, p. 13.
- Flores Olea, Victor, "Pagar nuestra deuda interna", La Jornada, México, 14/04/96, pp.1,10.
- Flores Olea, Victor, "Las tareas de la izquierda", La Jornada, México, 29/05/96, p.11.
- Flores Olea, Victor, Tiempos de cambio, La Jornada, México, Marzo 6, 1996, p. 29.
- Garrido, Luis Javier, "El engaño", La Jornada, México, 15/03/96, p 14.
- Garrido, Luis Javier, "El francés", La Jornada, México, 05/04/96.
- Garrido, Luis Javier, La Jornada, México, 08/04/96, p. 11.
- Gómez, Pablo, " Para leer a Zedillo", La Jornada, México, 08/03/96, p. 8.
- González Souza, Luis, "Petróleo y Nuevo nacionalismo", La Jornada, México, 21/03/ 96, p. 14.
- González Souza, Luis, "Racismo y decadencia", La Jornada, México, 12/04/ 96, p.1 y 14.
- Gordillo, Elba Esther, "Migrantes: sus derechos. ¿cuándo?", La Jornada, México, 08/04/96, p. 11.
- Huchim, Eduardo R., "La cultura del engaño", La Jornada, México, 29/04/96, p. 8.
- Jardí, María Teresa, "Identidad perdida", La Jornada, México, 23/04/96, p. 7.
- La Jornada, México, No. bajo cero, Febrero, 1984.
- La Jornada, México, 19/09/84, Núm. 1.
- La Jornada /Editorial, México, Abril, 1996
- La Jornada, México, 06/06/96.
- Merino, Mauricio, "La burra no era arisca" en La Jornada, México, 1996.
- Michael Domínguez Michael, "¿Quién es quién en la izquierda mexicana?", Nexos 54, México, D.F., Junio, 1982.
- Montes, Eduardo, "Morelos: represión indignante", La Jornada, México, 13/04/96, p. 7.
- Levario Turcott, Marco, "Plegaria matutina", en Ética, núm. 123, México, 08/06/95.

## Fuentes

- Musacchio, Humberto, "El Marx nuestro de cada día. La prensa de la izquierda mexicana", Nexos 54, México, D.F., Junio 1982.
- Musacchio, Humberto, "Los libros sagrados", Nexos 54, México, D.F., Junio, 1982.
- Peña, Rodolfo F., "Juicio político", La Jornada, México, 25/04/96, p.6.
- Pradilla Cobos, Emilio, "Un pasto en la reforma política del D.F.", La Jornada, México, 24/04/96, p. 44.
- Prensa nacional, 24/07/96.
- Proceso No. 370, México, 5/12/83.
- Restrepo, Iván, "Guerrero, entre el atraso y la violencia", La Jornada, México, 4/03/96, p.6.
- Restrepo, Iván, "Una sequía largamente anunciada", La Jornada, México, 11/03/96, p. 5.
- Sánchez, Ruiz Enrique E., "De los medios a la democracia en América Latina o viceversa", Revista Mexicana de Comunicación, No 35, México, D.F., Junio-Julio, 1994.
- Trejo Delarbre, Raúl, "Chiapas y los medios", en Nexos 196, Abril, 1994.
- Trejo Delarbre, Raúl, "Los periodistas", en Étcétera, núm. 123, México, 08/06/95.
- Trejo Delarbre, Raúl, "Medios: Competencia, todavía sin reglas claras", en Nexos 217, México, Enero, 1996.
- Vargas, Hugo, "Dilemas, promesas e intrigas de la izquierda latinoamericana", Entrevista con Jorge Castañeda, La Jornada Semanal, México, No. 233, 28/11/93.
- Woldenberg, José, "Destellos de una encuesta", en La Jornada, México, 27/04/96.
- Zebadúa, Emilio, "A Zedillo, 5.7", La Jornada, México, 08/03/96, p. 11.
- Zebadúa, Emilio, "Compromiso y claudicación", La Jornada, México, 04/96, p. 45.

## O T R A S

- Zaldúa, Josetxo, Coordinador General de la Edición de La Jornada, entrevista personal, 17/03/97.